

Ciencia Espiritual de la Vida

Conocimiento Espiritual

Segunda Parte

INDICE TEMÁTICO

Tema:	<i>¿Somos egoístas? - Qué entendemos por egoísmo.....</i>	4
Tema:	<i>El odio</i>	15
Tema:	<i>Facultades Espirituales en el ser humano.....</i>	19
Tema:	<i>Fanatismo</i>	23
Tema:	<i>Necesita el ser humano que la Luz del Conocimiento Verdadero Ilumine su Conciencia</i>	27
Tema:	<i>Vibración.....</i>	33
	<i> Vibraciones sutiles y vibraciones densas</i>	33
	<i> Vibraciones positivas y vibraciones negativas</i>	33
	<i> Armonía vibratoria.....</i>	33
Tema:	<i>“Es un error pretender averiguar sobre nuestras encarnaciones anteriores”</i>	41
Tema:	<i>Ritmo.....</i>	45
	<i> Armonía vibratoria.....</i>	45
Tema:	<i>Evolución en el mundo en que vivimos</i>	49
	<i> La ciencia humana</i>	49
	<i> Proceso de Evolución del planeta, Naturaleza y Humanidad.....</i>	50
	<i> La Evolución es infinita</i>	50
	<i> Proceso de Sutilización</i>	51
Tema:	<i>Creación de la Vida</i>	54
	<i> La “Chispa” Divina - Su Trayectoria Evolutiva.....</i>	54
	<i> “Soplo” Espiritual.....</i>	54
	<i> El ser humano Primitivo</i>	54
Tema:	<i>Involución.....</i>	59
	<i> Conformación Espiritual de los Reinos Mineral, Vegetal y Animal en los diferentes Planos.....</i>	59
	<i> Nacimiento del Ego</i>	59
	<i> Formación de la Conciencia.....</i>	59
Tema:	<i>Diversificación.....</i>	64
	<i> Su Causa y Finalidad.....</i>	64
Tema:	<i>Unificación</i>	68
	<i> Su Acción en lo Espiritual y en lo físico</i>	68
	<i> De la Diversificación hacia la Unificación.....</i>	68

Tema: <i>Unificación</i>	72
<i>Unificación de las Religiones-Oriente y Occidente</i>	72
Tema: <i>Religión Universal</i>	78
Tema: <i>Evolución</i>	81
<i>Proceso Evolutivo de la Humanidad, de la Naturaleza y del Planeta</i>	81
<i>Peligros del retraso moral</i>	81
Tema: <i>Espiritualización</i>	86
<i>Necesidad apremiante de iniciarla</i>	86
<i>Salvación de la Humanidad</i>	86
Tema: <i>Espiritualización</i>	90
<i>Espiritualización de la Humanidad y del Planeta</i>	90
Tema: <i>Sutilización</i>	95
<i>Purificación mental, emocional sensorial y física para la Sutilización</i>	95
<i>Necesidades humanas y necesidades Espirituales</i>	95
Tema: <i>Reintegración</i>	99
<i>Trayectoria del Ser hacia la Reintegración</i>	99
<i>Cristo, Ser Reintegrado</i>	99
Tema: <i>Humanidad</i>	103
<i>Evolución Espiritual de la Humanidad</i>	103
<i>Cristo y la Humanidad</i>	103
Tema: <i>Humanidad</i>	107
<i>Unificación de la Humanidad</i>	107
<i>Necesidad de la Unificación, por Ley Divina</i>	107
Tema: <i>Humanidad</i>	111
<i>La Humanidad del futuro</i>	111
<i>Cómo estará constituida, de acuerdo con la Ley</i>	111
Tema: <i>Conocimiento</i>	115
<i>Necesidad del Conocimiento Verdadero</i>	115
Tema: <i>Conocimiento</i>	119
<i>Conocimiento; estudio y comprensión de las Leyes Divinas como necesidad para el Progreso</i>	119
Tema: <i>Siempre Viviremos</i>	126

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *¿Somos egoístas? - Qué entendemos por egoísmo*

Entendemos por egoísmo a la actitud que equivocadamente asume el ser humano con demasiada frecuencia y que es diametralmente opuesta a la Verdadera Fraternidad.

Hemos definido al egoísmo como una actitud errónea. Errónea, porque toda vibración que voluntariamente genera el ser humano en el sentido opuesto del Amor es errónea.

Cuando calificamos al egoísmo como una actitud equivocada desde la perspectiva del Conocimiento Espiritual Verdadero nos referimos, en general, no solamente a hechos, palabras, gestos que alguna persona pueda realizar sin importarle si con ello daña o no a los demás, sino que nos referimos principalmente a esa actitud frente a la vida misma que, como *egoístas*, podemos asumir constantemente sintiéndonos el centro de nuestro entorno, creyéndonos con mayores derechos que los demás, entre estos el derecho de ignorar las necesidades ajenas, justificándonos con excusas que consideramos válidas para no atender reclamos, para no percibir que, tanto en lo material como en lo intelectual y hasta en lo espiritual, podemos estar dotados de bienes o facultades mentales, emocionales, culturales y hasta de poder social y laboral que son “herramientas” con que hemos nacido a esta vida, y que tienen por única finalidad ser utilizadas por nosotros con el propósito de Ayudar y Servir humildemente a otros seres desposeídos que la Ley del Amor, o sea la Ley de la Vida, nos pueda acercar para su beneficio Espiritual y humano y para nuestro propio beneficio Espiritual.

Es de aceptación general que se califique de *egoísta* a la persona que antepone el interés propio al ajeno, aunque acarree perjuicio a los demás.

En realidad, esta vibración que denominamos “egoísmo” no existe por sí misma, no tiene entidad, lo único que existe es el Amor.

A medida que vayamos internándonos por el Camino de la Sabiduría Espiritual, de la Sabiduría de la Vida, iremos percibiendo con nuestros “sentidos espirituales” el *Juego de las Leyes Divinas* cada vez con más claridad.

“*Despertaremos*” Sutilmente, felizmente, a la comprensión de que la “*materia prima*” de la Vida, de nuestra vida individual, de la vida de nuestras células, de

nuestros órganos y de todo en la Naturaleza en nuestro mundo y más allá de nuestro mundo, *en el Cosmos Infinito... es Amor..., porque Amor es la Esencia Divina.*

Al progresar por el Camino del Conocimiento Espiritual iremos sensibilizándonos con las Vibraciones Sutilísimas de la Verdad contenidas en Él y, al “Resonar” estas Vibraciones en nuestra Esencia, que es Esencia de Divinidad como lo es todo lo que existe en la Creación, producirá en nosotros un maravilloso “Despertar” a la Luz de la lógica del Amor.

Jesús, Ser Crístico que hace dos mil años de nuestra Era encarnara como humano fue, indudablemente, una Potencia de Amor que tomó contacto en su momento “cuerpo a cuerpo” con la Humanidad para obtener de ella, por “Resonancia”, la reactivación de esa Vibración, el Divino Amor, que Vibra en la Esencia de Divinidad que todos los seres humanos poseen.

Sabemos, por la historia, que Jesús de Nazareth nació y ejerció su Tarea en el seno de una cultura Espiritual que conocemos como judaísmo, que si la entendemos como una Religión debemos decir que se originó, a su vez, hace miles y miles de años humanos merced a las Enseñanzas y normas *de Seres de Gran Evolución*, conocidos como *Profetas* que fueron Iluminando las mentes y las almas de seres que en esas Enseñanzas tuvieron Fe y que de ellos aprendieron el valor de reconocer una *Divinidad Única que Crea cuanto existe y mantuviera la Creación en Orden y en Justicia por Amor.*

Nos remontamos a estos orígenes de la cultura judeocristiana para recordar, como un ejemplo, que la Humanidad *siempre ha necesitado y siempre ha tenido auténticos Guías Espirituales* que, en el momento preciso en que el egoísmo ya se había apoderado *peligrosamente* de las mentes y de las almas de los seres humanos, al punto de generarles intensísimo karma negativo, que podría signar sus vidas futuras, encarnación tras encarnación, con tremendas experiencias de dolor y de estancamiento en el Camino de su Evolución, realizaron estos *Guías Espirituales*, como dijimos, la inmensa Tarea Fraternal Universal de Iluminar la vida de los seres humanos con Conocimiento, con sus propias Vibraciones Poderosas de Amor y con Indicaciones precisas acerca de qué debían y qué no debían hacer, pensar o sentir para vivir de acuerdo con la Ley Divina.

Existieron también muchísimos otros Seres Guías o Mesías que encarnaron en el seno de otras culturas y en diferentes partes del planeta con similar Misión.

Si en estos párrafos nos referimos al *Espíritu Crístico de Jesús*, no lo hacemos por discriminar a otros Seres de enorme importancia para la Humanidad, sino que

lo evocamos porque en nuestra cultura, aquí en Occidente, en Latinoamérica y en muchas otras partes del mundo, podríamos decir que es el Cristianismo, y por lo tanto la figura de Jesús, la del Ser con Quien más estamos familiarizados, siendo la intención al mencionarlo provocar en cada uno de nosotros una Sensación Espiritual, una percepción que nos *permita reconocer Su Vibración de Amor* que, innegablemente, moldeó la historia de una inmensa cantidad de seres humanos, de sus instituciones, de sus leyes y, fundamentalmente, demostró que *no hay Justicia bajo el imperio del egoísmo*.

Los valores éticos o morales por los que se rigen actualmente muchas sociedades, países, naciones, instituciones, agrupaciones de personas, etc., para organizarse en el marco del respeto humano, reconociendo igualdad de derechos primordiales a los ciudadanos, súbditos, miembros de cualquier sociedad civilizada que pueda reconocerse como tal, están basados, si los analizamos en profundidad, en un concepto elemental que es el único que puede dar garantías y dignidad a cualquier ser humano: *este concepto fundamental consiste en el reconocimiento de la igualdad de todos los seres humanos ante la Justicia humana y Espiritual...*

¿Y cómo entendemos la Justicia a la Luz del Conocimiento Espiritual?

¿Es, en realidad, Justicia la fría aplicación de leyes y reglamentos que no contemplan la singularidad en cada ser humano, su capacidad, su incapacidad para la comprensión de los hechos de la vida?

¿Es Justicia, por ejemplo, el descuidar las condiciones de vida de millones de seres que en nuestras civilizaciones actuales quedan marginados desde su nacimiento, por la causa que fuere ya sea por razones de pobreza, de ignorancia, de carencias fundamentales como el alimento o cuidado de su salud, etc., etc.?

Quienes esto estamos leyendo, aquí y ahora, reflexionándolo o comentándolo, con toda seguridad hemos sido bendecidos en esta vida humana con el amoroso cuidado de nuestros mayores, con la educación necesaria para poder leer y escribir, por ejemplo, y nos hemos beneficiado también con el alimento necesario que nos permitió el normal desarrollo físico e intelectual y, algunos de nosotros, hasta con la posibilidad de graduarnos en algún estudio superior.

Es innegable que todos estos beneficios nos ponen en una situación especial con respecto a quienes no les ha correspondido disfrutar de ellos.

Esa situación personal o de nivel de instrucción a que nos hemos referido podría parecer, si lo analizáramos exclusivamente con criterio humano, que nosotros o todos aquellos que estén en la misma situación que hemos descrito somos especiales y

tenemos derecho por nacimiento de disfrutar de todo ello, ocupándonos en mente, alma y cuerpo únicamente por nuestras propias realizaciones, proyectos y hasta ambiciones a veces desmedidas, olvidándonos o no registrando las necesidades de todos aquellos seres que, como dijimos, *son nuestros hermanos en lo Espiritual*, nuestros compatriotas en lo social y nuestros jóvenes y niños marginados a los que pareciera que el sistema de valores al cual adherimos jamás habrá de darles la misma oportunidad que la Vida nos ha dado a nosotros.

Lo que hemos descripto puede aplicarse a lo que ocurre en muchas partes del mundo.

Estamos asistiendo, y esto es innegable, no sólo al descuido de los seres más vulnerables que integran nuestra sociedad humana, sino que estamos asistiendo a un verdadero holocausto mundial que más de un filósofo o teólogo identificaría con el mismísimo “Apocalipsis”, tan anunciado en los Libros Sagrados de las Religiones.

Si hiciéramos síntesis, si quisiéramos con una sola palabra describir a qué estamos asistiendo todos los que conformamos hoy esta Humanidad, ¿qué palabra, qué concepto utilizaríamos para describirlo?

Es muy simple: la palabra sería “*egoísmo*”.

¿Y qué es egoísmo, entonces?

Egoísmo es desamor.

¿Y cuáles son los frutos del egoísmo a ojos vistas?

En primer término: oscuridad por falta de *Luz Espiritual* para reconocer, quienes eligen vibrar en dicho egoísmo, *su propio Origen Divino, su propia Esencia de Amor.*

Y más allá de lo individual, en lo colectivo, ¿cuáles son los frutos del olvido de la Ley del Amor, del olvido, desconocimiento o mala interpretación de las palabras y ejemplos de los *Elevados Guías Espirituales* que dieron origen a las distintas Religiones, naciones, pueblos o ideologías positivas?

Los frutos, ¿podemos negarlo?, son caos..., desgarros físicos..., desgarros del alma..., desintegración de pueblos..., naciones..., familias..., vidas humanas..., destrucción de la Naturaleza..., crímenes de todo tipo..., suicidios..., torturas..., desolación...

Sabemos que la descripción no termina aquí.

¿Adónde vamos, hermanos de esta Humanidad? ¿Por qué nos lo permitimos?

¿Qué deberíamos hacer?

¿Qué podríamos hacer todos aquellos a quienes *aún* no nos ha involucrado este tormento?

Volvamos a la *Vibración del Cristo en Jesús*.

Recordemos, Jesús logró con la Enseñanza de Su Humildad, de Su Sencillez, pero fundamentalmente de su capacidad de ubicarse con Amor y Sabiduría en el lugar de la limitada comprensión de los seres humanos, “*Despertar*” a la *Luz de la Verdad que es Amor*, “*Despertar*”, dijimos, *la conciencia humana al reconocimiento de que todos y todo Vivimos en el Orden Divino*.

Él no censuró, no juzgó, no clasificó a las personas en malas o buenas, no alentó con premios ni amenazó con castigos para lograr conmové-los sino que dio el ejemplo, demostró la Fuerza y el Poder que el Amor ejerce en este mundo y llegó hasta la propia inmolación física permitiendo que antelos ojos del mundo pareciera que su Verdad y Su Poder realmente no existían, ya que permitió que se le tratara como a los delincuentes de aquella época a quienes se los ejecutaba como lo hicieron con Él.

Sabemos que había ejércitos preparados por seres que, en aquella época y en aquel momento, tenían la posibilidad de ejercer su poder político militar accionando de tal forma que lo hubieran liberado; pero fiel a Su Misión y a su Doctrina impidió absolutamente este proceder, pues no solo era necesario que desencarnara de esa forma sino que además no podía permitir que se derramara una sola gota de sangre, aun con la intención o excusa de salvarlo.

Vemos que la coherencia en las conductas y el ejemplo de vida son lo único que puede corroborar los conceptos contenidos en una Doctrina de Amor.

Jesús, Encarnación Crística, Máxima Vibración de Divino Amor que tomara contacto con la Humanidad de aquel momento, hubiera podido con un solo gesto cambiar su destino humano de dolor; pero en homenaje a la coherencia a la que nos referimos aceptó protagonizar ese suplicio ante su pueblo, sus fieles y la posteridad, pues sabía Su Espíritu que en los Planes de Redención de la Humanidad este sacrificio perduraría como símbolo por los siglos venideros y conmovería las más íntimas fibras en la Esencia de Amor de millones y millones de seres que, a través de los milenios y aún en

nuestros días, no dudan en reconocer que Sus Enseñanzas solo tenían por objeto el “Despertar” de las conciencias adormecidas que pudieran olvidar que la Vida es Trascendente, que se desarrolla en la Eternidad, y que no existe otro Poder al que deba aspirarse que no sea el que reside, absolutamente, en lo más Esencial de todos los Seres.

Solo hace falta “Despertar” a la Luz de la Verdad, escuchar la Voz de la Conciencia y ejercer la Voluntad de utilizar ese Poder con Fe y con Humildad en un contexto de Fraternidad.

Él demostraba la Verdad tomando ejemplos de la Naturaleza que eran innegables, ya que en ella todo funciona en Perfección sin necesidad de intervención humana.

No existen el egoísmo, la competencia o la ambición de poder en la Naturaleza y es así que sus *parábolas*, al decir por ejemplo *“Mirad los lirios del campo...”*, nos demuestran que el temor a carecer de lo necesario es una idea humana equivocada.

*Sus Palabras..., Sus gestos..., Su mirada...,
Su Poderosísima Vibración... producían en su entorno
y en todos aquellos seres que tenían la capacidad de percibir
Su Esencia, aunque no supieran Quién era en realidad,
una Acción tal que dichos seres se transformaban a su influjo,
no en seguidores de su personalidad como líder humano,
sino que se transformaban en peregrinos Eternos del Amor.*

El dulce líder, el dulcísimo Avatar del Amor predicó fundamentalmente con su ejemplo, con la integridad de su Vida y con la inequívoca congruencia que existió entre Su Palabra y Su Acción.

La sencillez que eligió para Manifestarse concordaba con lo simple que es la Verdad.

Jesús no escribió dogmas ni tesis. No creó jerarquías humanas ni instituciones.

La institución del Cristo en Jesús fue y es la Vida misma.

Sus Enseñanzas no fueron declamadas.

Sus Enseñanzas fueron vivenciales.

Sólo se le reconoce como doctrina el contenido de su Sermón de la Montaña y la Oración conocida como el Padrenuestro.

Si la Humanidad no se hubiera apartado de esas sencillas Palabras, plenas de la Luz del Amor y la Humildad, otro hubiera sido su destino.

Jesús Irradió aun sin hablar, aun sin Actuar, la Fuerza de Vida Plena, Fuerza que es Paz..., Esperanza..., y Verdadera Felicidad para los seres humanos.

No continuaremos analizando, en este momento, los detalles de Su Vida que puedan haber sido registrados por la historia.

Sí, nuevamente, repetimos:

La Vibración de Amor es Jerarquía Máxima en el Universo y al influjo de Su Acción todo se ordena en la Creación...

Por lo tanto, en nuestro plano humano y en cualquier punto del Universo, *todo se Armoniza, todo Evoluciona hacia la Divinidad Creadora.*

El Movimiento de la Vida se aprecia con naturalidad, sin necesidad de descripciones intelectuales, sin necesidad de someternos a la creencia de que existen en la Divinidad el castigo o el perdón.

El egoísmo, tal como lo hemos descripto, o sea vibración generada en nuestra propia mente, en nuestra propia alma humana, por un mal uso de nuestro Libre Albedrío es, en realidad, un síntoma, una enfermedad.

Enfermedad contagiosa que se incuba a la sombra, en la oscuridad de la ignorancia y se alimenta, por lo general, del *temor*.

Ningún derecho tiene nadie, ningún derecho tenemos como humanos de señalar a un hermano o a muchos hermanos calificándolos de “egoístas”.

Si nada sabemos de nosotros mismos, si huimos de un análisis que transformado en espejo con aumento, no permita escudriñar los vericuetos de nuestras faltas de superación, de nuestros temores, de nuestros conflictos acunados a veces desde la infancia y, ¿por qué no?, de nuestras envidias, celos o vanidades, ¿cómo podríamos pretender calificar de “egoísta” a otro ser, a veces por el solo hecho de que no respondió a nuestras expectativas, o a lo que esperábamos de él para nuestro beneficio?

Cuando hablamos de egoísmo, o sea de falta de Amor, dijimos que no le reconocíamos entidad en sí mismo y, dijimos también, que lo consideramos, desde el punto de vista espiritual, como una verdadera enfermedad del alma y de la psiquis.

Estaríamos, en este punto, en condiciones de respondernos aquella pregunta que formuláramos antes con respecto a qué debemos hacer cada uno de nosotros para “redimir” esa vibración tan enferma que produce tanto daño.

Deberíamos trabajar en nosotros mismos.

Deberíamos curarnos.

Debemos trabajar en ello.

Es nuestra Gran Responsabilidad.

La encarnación en este mundo de Poderosísimos Seres capaces de Canalizar para esta Humanidad, a través de Su Amor, el *Divino Amor*, permite que si cada uno de nosotros con absoluta Humildad y aceptación de nuestros errores, Reclamamos Ayuda de Su Vibración de Amor, que gracias a Su Tarea Fraternal Universal impregna el clima espiritual de nuestro mundo, lograremos paulatinamente, con nuestra determinación y con nuestro esfuerzo constante, sanar en nosotros la contagiosa enfermedad del egoísmo.

Dice la Sabiduría Oriental: *“Sana tu mente y sanarás el mundo”*.

Y digamos nosotros:

Sembremos el Amor Fraternal, civilizador de pueblos, civilizador de la Humanidad.

El mundo y su Humanidad comenzarán en breve a vivir la civilización del Amor por Ley de Evolución.

¿Si no existe el egoísmo, por qué está constantemente actuando en nuestra Humanidad y constantemente se ven sus frutos?

Recordemos que todo ser consciente de sí mismo, o sea, de su propio existir y consciente del Bien y del mal, o sea de los frutos o consecuencias del Amor o del desamor, en uso de su Libre Albedrío, puede, constantemente, elegir pensar, sentir o desear, en consecuencia también actuar *teniendo en cuenta, en primer lugar, el Bien de los demás antes que sus propias ambiciones o deseos*; o puede también elegir todo lo contrario y, de ese modo, *vibrar en egoísmo*.

Paulatinamente ha ido la Humanidad olvidando las Enseñanzas que en este sentido recibiera de sus *Maestros Espirituales como Jesús, Buda, Moisés, Zoroastro y muchos otros, cuya principal advertencia siempre fue la de no permitir que el egoísmo dirija o dé sentido a su vida.*

Por eso, actualmente, nos encontramos con una civilización humana absolutamente materialista, salvo muy honrosas excepciones, que genera metas individualistas, que administra los bienes de la Humanidad con toda naturalidad, como si fueran sus propios derechos para sí misma, para los suyos o para sus propios pueblos o naciones, sin importarle si al hacerlo destruye a la Naturaleza que es un Bien de toda la Humanidad, contamina el aire o las aguas que obviamente a todos pertenecen, esteriliza las tierras, genera enfermedades que se extienden a todo el planeta, etc., etc.,...

Permite también este *egoísmo*, naturalmente aceptado por todos, que se utilice un don espiritual (con minúscula), como lo es la inteligencia, para diseñar y producir instrumentos de muerte que luego se comercializan, tales como armas de todo tipo cuya acción hoy en día, si la conociéramos en detalle nos horrorizaría.

Si la Vibración de Amor en vez de la vibración de egoísmo hubiera inspirado siempre y lo hiciera también en la actualidad, sin excepción, a todos los seres encarnados ¿sería esto posible? ¿Habríamos llegado a la situación desesperante que hoy contemplamos y en la cual vivimos?

Es así de sencillo:

¿Queremos buscar la génesis de toda situación de injusticia en lo personal, en lo social, en lo mundial? Podemos.

Más allá de intrincados razonamientos de todo orden que se intenten y de hecho siempre lo han intentado realizar los estudiosos para comprender las razones por las cuales la historia de la Humanidad ha sido y sigue siendo la dolorosa historia de guerras, de invasiones y de dolor, encontraremos una única y muy simple razón:

La motivación que el ser humano en su mayoría ha tenido a través de los tiempos para generar lo que hemos descrito, es:

falta de Amor en sus acciones...,

falta de Amor en sus objetivos...,

ignorancia de la Ley del Amor para generar sus valores.

Si hubieran obrado siempre movidos por el Amor jamás habría habido esclavos ni excluidos y, mucho menos, seres que hayan muerto y continúen muriendo en guerras fratricidas.

Si la Humanidad hubiera recordado el Mandamiento Divino de “No matarás” que legara Moisés, Mesías de las Religiones judeocristianas y que existe en la Esencia de absolutamente todas las Religiones Verdaderas de Oriente y de Occidente, ningún soldado habría tomado las armas, ningún ser humano se hubiera visto impelido a matar en las guerras a ningún otro ser, pues hubiera prevalecido su propia conciencia ante cualquier falso ideal que intentara convencerlo de que existen justificativos para matar y que esos justificativos son tan importantes que, de hacerlo como se lo ordenan, se convertirá en un héroe que encarnará los valores más preciados de la sociedad en la que vive, los valores de su pueblo, su nación o su grupo de pertenencia.

Sabemos y tenemos Fe en que, justamente por Acción de la Ley Divina del Amor y de la Ley de Evolución que Rigen en todo el Universo, todo lo que hemos analizado será sólo un mal recuerdo para la Humanidad cuando “los Tiempos sean llegados”.

¿Qué queremos significar?

Queremos significar que tal como lo ha expresado Madú Jess en sus Enseñanzas, en concordancia con la Esencia de lo que también está dicho en Libros Sagrados, que son patrimonio de la Humanidad, un Tiempo próximo habrá de llegar protagonizado por jóvenes y nuevas generaciones de seres humanos que tendrán la capacidad Espiritual y humana de valorar con justeza lo que es Amor y lo que no lo es, en consecuencia de valorar naturalmente, lógicamente y hasta científicamente lo que es positivo y debe hacerse, aplicando con rigor el Orden que sugiere la Verdadera Fraternidad.

Sabemos que existe también el *gran error de la omisión*.

En este caso está a la vista: la *omisión* que hemos cometido y seguimos cometiendo la mayoría de nosotros es la de no pensar, no analizar, no consultar *los valores fundamentales de nuestra propia conciencia*.

¿Y cuáles son los frutos de esta *omisión*?

Los frutos son los de la complicidad, los de no advertir a las jóvenes generaciones, a nuestros propios hijos que no existe ni jamás existirá en nuestra vida ni en la Vida Eterna excusa alguna para permitir, o lo que es peor, la de permitirnos a sabiendas la injusticia en lo personal y en lo social y la de permitirnos o permitir nada menos que el crimen, en cualquier forma.

Nos dice el Conocimiento Espiritual que la Evolución es Ley Divina, por lo tanto todo lo Creado, incluyéndonos, Vive y se desarrolla de acuerdo con esta Ley.

En el Movimiento de la Vida todo lo que Evolucionara lo hace en Perfección, en concordancia con los “Movimientos” Evolutivos de todo cuanto existe en nuestro mundo y más allá de nuestro mundo, planetas, galaxias, en suma con el Universo, siempre de acuerdo con el Ritmo que la Ley Divina determina.

Dentro de ese Ritmo, a nuestra Humanidad y como planeta les corresponde comenzar a vivir la Nueva Era, una Etapa de mayor utilización y Espiritualidad.

Todo en nuestro mundo, la Humanidad, el planeta y su Naturaleza se utilizará de acuerdo con el Ritmo que determina la Ley de Evolución y, por lo tanto, los seres conscientes que comenzarán a encarnar en este mundo serán seres, en promedio, mucho más Evolucionados que la mayoría de los que hasta ahora lo habitaran.

A mayor Evolución mayor Sabiduría de la Vida y la Sabiduría Verdadera, la Sabiduría adquirida a través de una Trayectoria de Experiencias y superaciones Ilumina la conciencia de los seres que ya han “aprendido” que es absolutamente imposible vivir fuera de la Ley del Amor.

Martha

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

El odio

La Vida es Emanación del Creador, es la Esencia de todo lo que existe y, en consecuencia, está en todo: en el agua, en el aire, en nosotros, a nuestro alrededor y en el Universo todo; pero es imposible para el ser humano, absorbido por problemas humanos y con el alma llena de ambiciones, de rencores y de odios, captar Su Esencia Pura.

Para poder captar la Realidad de la Vida es necesario purificarse, y para lograrlo debemos comenzar a Trabajar dentro de nosotros mismos, eliminando todo el lastre que impide nuestra elevación. Nos ayudarán, pero es imprescindible que nosotros realicemos el esfuerzo; no esperemos que nos lo eviten, porque, como nos dicen, nuestro esfuerzo es imprescindible y sin él nada podremos lograr.

En la Creación, Emanada de Dios, sólo puede existir como Realidad lo positivo. Todo lo Creado es positivo, porque todo ha Emanado de Dios. Sin embargo, como Hijos de la Divinidad tenemos libertad de acción, Libre Albedrío, y capacidad de Realización. Todo Ser que ha llegado al desarrollo de sus Facultades Mentales y al uso de su Libre Albedrío regido por su Conciencia, puede realizar y puede crear, lógicamente dentro de las Leyes y de lo relativo.

De ahí que, habiendo sido Creado positivo por Dios, un Ser pueda, por propia Voluntad, transmutar sus Vibraciones, de positivas a negativas. Esa transmutación no cambia la Esencia positiva de su Espíritu, sino su “ubicación” con respecto a la Ley; en vez de ser armónica con esta, se transforma en opuesta a la Ley, por lo cual todas sus Vibraciones son también opuestas a la Ley, es decir, negativas.

Como todo tiene su órbita de atracción e irradiación, cuando el Ser ha transmutado sus Vibraciones (a negativo) atrae hacia sí a quienes, dentro de su radio de acción, poseen Vibraciones afines con las suyas, es decir, a todo aquel que Vibra negativamente. Las Vibraciones que sobre los Planos de menor Evolución proyectan esos Seres, que en conjunto constituyen un Plano opuesto a la Ley, inciden sobre las mentes y las almas de quienes vibran negativamente.

En nuestro Plano existe un gran predominio de las fuerzas negativas, las que, lógicamente, chocan y molestan a aquellos que Vibran positivamente, pero esto es siempre dentro de las Leyes, que permiten tales inconvenientes “aparentes” sólo cuando esos

inconvenientes habrán de proporcionar, a quien es atacado, la oportunidad de purificarse. Cuando el Ser ha pedido, antes de encarnar, una purificación acelerada, para poder Trabajar en Misiones Espirituales, las pruebas purificadoras dolorosas son más intensas y constantes, y así el mal, aun tratando de perjudicar, sólo está haciéndole Bien. Como vemos, todo es relativo y las Leyes Divinas nunca permitirán el mal sino solamente el Bien, pero es necesario el Conocimiento Espiritual Verdadero para poder encontrar el Bien bajo cualquier apariencia.

La Vibración dentro de la cual Vive toda la Creación es la Vibración del Amor. El Amor existe y se proyecta *en* y *de* todo lo Creado. Los Seres que se encuentran en el “campo” negativo también viven dentro de la Vibración del Amor, pero ellos, dentro de sí mismos, la transmutaron y la transmutan en vibración negativa, es decir, en odio. El Amor es creador y es origen de los mayores Bienes; en cambio, el odio es aniquilador y origen de los mayores males. Así como el Amor une, el odio separa; el Amor construye y el odio destruye. Seres, familias, pueblos, países y la Humanidad entera pueden hallar la armonía, la felicidad, el progreso, mediante la Vibración positiva y unificadora del Amor, pero pueden también separarse y destruirse mediante esa Vibración transmutada, es decir el odio.

Así como los Seres Superiores Proyectan hacia nosotros Su Amor, que repercute y se refleja en nosotros mediante nuestra conexión con Sus Planos, también los Seres en negativo proyectan sobre nosotros el odio, que puede llegar a penetrarnos si, mediante nuestros pensamientos y sentimientos negativos, nos conectamos con sus Planos. La conexión positiva nos llena de paz y de satisfacción; en cambio, la conexión con los Planos negativos nos acosa con inquietudes, ansiedades constantes y desequilibrio, que nos perjudica en mente, alma y materia.

Cuanto más amemos, más felices habremos de sentirnos, pues, de acuerdo con las Leyes, todo lo que de nosotros sale en pensamientos, sentimientos o hechos, a nosotros vuelve, y como bajo la Acción de las Leyes están también nuestros sentimientos negativos, el odio que desde nuestra alma sea proyectado, indefectiblemente volverá a nosotros con la misma intensidad con que emanó de nosotros, transformado en males de toda índole, que nos alcanzarán en este presente período de nuestra Vida y en períodos, o vidas, posteriores, hasta pagar completamente la deuda contraída con la Ley Divina, con los hechos, y sus consecuencias, que hemos conformado mediante la vibración intensamente negativa y destructora del odio, que nuestra alma proyectó.

Cuanto más odiamos más nos “envolvemos” en esas vibraciones destructoras, que casi siempre llegan a destruirnos a nosotros mismos, pues los seres en negativo con los cuales establecemos conexión espiritual así lo procuran, y son ellos quienes atraen a

nuestra vida los males que, lógicamente, las Leyes permiten para que podamos comenzar nuestra purificación. Ya vemos, pues, que el mal no existe sino solamente el Bien, y vemos, también, que aun cuando poseemos Libre Albedrío, este sólo podemos utilizarlo para hacer Bien, aunque supongamos y aun deseemos hacer mal.

El camino negativo es un camino transitorio, que podrá demorarnos años, siglos o milenios en nuestro Progreso Espiritual, pero del cual nosotros mismos desearemos finalmente alejarnos, aun cuando falto ya de fuerzas nuestro Espíritu para lograrlo por sí mismo, necesitemos para alejarnos de ese camino la ayuda Amorosa de nuestros hermanos.

Muchos son los Seres que gimen en esas condiciones Espirituales, y es por ello que nosotros, como depositarios de estas Enseñanzas, que nos dan el Conocimiento Espiritual mediante el cual podremos fácilmente evitar el transgredir las Leyes, deberemos difundir este Conocimiento y, también, emplearlo para llevar a nuestros hermanos en negativo la Poderosa ayuda del Amor.

La Ley del Amor es constante en toda la Creación y, estemos encarnados o estemos en el Espacio, el Amor será la Ley que regirá todos nuestros movimientos Espirituales y humanos. Tengamos la seguridad de que, bajo ningún aspecto, podremos jamás odiar ni despreciar impunemente a un ser o a un grupo de seres; ni bajo el aspecto religioso, ni político, ni social, ni aun bajo el aspecto de nuestras simpatías o antipatías personales hacia determinados grupos de nuestra Humanidad. El ser que en algún “momento” de su Vida Espiritual como humano, sienta desprecio u odio hacia determinado grupo de seres deberá, indefectiblemente, encarnar en ese grupo, antes o después, tantas veces como sean necesarias, hasta eliminar de sí completamente esa antipatía o ese odio y transmutarlo en Amor Verdadero.

Al encarnar en un grupo al cual odiara o despreciara, el ser se sentirá fuera de su órbita, se sentirá ajeno, pero las encarnaciones de su Espíritu continuarán produciéndose dentro de ese grupo humano hasta que no quede el menor residuo del odio sentido y haya sido reemplazado por Amor Verdadero. Integrando una y otra vez, consecutivamente, el grupo al cual odiara o despreciara, le será más fácil llegar a Amarlo.

Todo, dentro de la Tarea Espiritual que debemos realizar como encarnados, redundará en nuestro propio beneficio o perjuicio Espiritual. Necesitamos, pues, Trabajar y necesitamos Amar, porque es de nuestro Trabajo y de nuestro Amor que obtendremos el propio beneficio Espiritual.

El Trabajo es Ley y, como tal, no puede ser eludido; por lo tanto, la Tarea que voluntariamente dejemos de realizar en esta presente encarnación, nos estará esperando en otra.

*Nuestro Libre Albedrío sólo nos permite
diferir el momento de la realización de la Tarea,
pero debemos entender que cuanto más demoremos
tanto mayor será el esfuerzo que nos requerirá.*

La Tarea que los seres deben realizar nunca les ha sido impuesta, sino que es el propio Espíritu quien la ha pedido antes de encarnar, y esa Tarea está siempre de acuerdo con su propia necesidad de purificación, de superación y de Evolución, pero, para poder obtener de nuestro Trabajo el beneficio Espiritual que corresponde y que el Amor Divino nos brinda con él, es imprescindible que, como encarnados, realicemos nuestra Tarea con Amor.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Facultades Espirituales en el ser humano
Preparación necesaria para manifestarlas
El Poder del Amor*

En los Planes maravillosos del Cristo todo está preparado con Amor y con Sabiduría; por lo tanto, están también preparados todos los hechos que corresponderán a nuestra Tarea y la forma en que habremos de realizarla, para proporcionar a nuestro Espíritu el Progreso Evolutivo que nos libere, luego, de la necesidad de encarnar en planetas atrasados como este que ahora habitamos.

La meditación de las Enseñanzas que estamos recibiendo, el análisis constante de nuestros pensamientos, de nuestras reacciones y de nuestros hechos, nos harán conocer inmediatamente dónde está el peligro de desviación hacia la vanidad, emanado de los hechos que como Instrumentos de las Fuerzas Superiores podríamos realizar.

En cada circunstancia de nuestra vida obremos siempre de acuerdo con las Enseñanzas que se nos dan y tengamos siempre presente nuestra calidad de Misioneros¹. Veremos así que nuestra vida irá cambiando y que podremos discernir, cada vez con mayor facilidad, lo que es Bien y lo que no lo es, en cada circunstancia y en cada hecho. No olvidemos que en lo Superior se conocen nuestros pensamientos y se sabe todo, absolutamente todo, lo que ocurre en nosotros, en nuestra mente y en nuestra alma.

Somos humanos y algunas veces podremos caer en tentaciones; no supongamos por eso que se nos ha abandonado ni que seremos castigados.

Cristo es Amor y jamás castiga; por el contrario, nos dará nuevamente la oportunidad de superar y constantemente Su Mano Amorosa estará tendida hacia nosotros, para que podamos levantarnos cuando hayamos caído y para Ayudarnos a vencer los obstáculos que nos resulten difíciles de superar; sólo es necesario, para ello, que tengamos el deseo de superarlos y de elevarnos espiritualmente.

Como humanos nos encontraremos cercados y presionados por hechos, necesidades, pensamientos y deseos, pero como Espíritus tenemos Fuerza suficiente para superar todo ello, y *cuando nos sintamos débiles, cuando sintamos que podría-*

¹ *Todo ser que actúe consciente y voluntariamente en armonía con la Vibración de Amor Universal se constituye en Instrumento como Misionero de la Obra de Amor del Cristo.*

mos flaquear, elevemos nuestro pensamiento pidiendo humildemente y Amorosamente la Ayuda Superior, y a ese requerimiento nuestro nos rodearán inmediatamente Fuerzas Superiores que nos Ayudarán para que podamos superar la prueba. Sin embargo, siempre dejarán que nosotros decidamos si deseamos o no superarla.

Por ello deberemos tratar constantemente de “conectarnos” Vibratoriamente con lo Superior, a fin de recibir las Fuerzas que tanto necesitamos para poder superar los escollos que las vibraciones negativas tratarán, de continuo, de interponer en nuestro camino, procurando restar a la Obra de Amor del Cristo la Acción de nuestro Espíritu Misionero encarnado.

Paulatinamente la Vibración de Amor del Cristo será “sentida” y Su Misión de Amor irá siendo reconocida en uno y otro lugar.

Nosotros, como Estudiantes Misioneros, seremos requeridos en una u otra forma, debemos pues estudiar, meditar y aplicar las Enseñanzas que estamos recibiendo, porque muchas veces nos veremos en la necesidad de responder a preguntas referentes a la “Misión de Amor” y es imprescindible que estemos en condiciones de poder dar las explicaciones que se nos soliciten.

Las Enseñanzas que se nos dan y se nos darán en la “Misión de Amor” no son Enseñanzas reservadas, sino Enseñanzas para la Humanidad, que deben ser transmitidas a todo aquel que desee conocerlas.

No pretendamos imponer nuestras ideas ni los conceptos contenidos en estas Enseñanzas, pero si un ser manifiesta deseos de conocerlas, abramos nuestros brazos a ese ser y démosle todo aquello que a nosotros se nos da, lógicamente en la forma y en la medida que ese ser esté en condiciones de recibir.

Las Facultades de nuestro Espíritu irán aflorando y desarrollándose a medida que vayamos “Canalizando” las Vibraciones Superiores que, estando nosotros en las condiciones debidas, habrán de utilizarnos como Instrumentos, y así, a medida que nuestro Amor, nuestra Fe, nuestra Humildad y nuestra purificación lo permitan, Fuerzas extraordinarias podrán ser manifestadas en nuestro planeta, a través de nosotros.

Este “momento” es crucial para nuestro Mundo, y para salvar la crisis ante la cual nos encontramos, para ayudar a la Humanidad, para que el Mundo pueda lograr el “punto” que imprescindiblemente necesita lograr, el Amor del Cristo ha preparado esta Misión maravillosa, mediante la cual descenderán a la Tierra Vibraciones Elevadísimas y

realizarán los hechos utilizando como Instrumentos de Acción a Espíritus Misioneros encarnados.

Nosotros, como Espíritus Misioneros encarnados, deberemos ser Instrumentos a través de los cuales las Vibraciones Superiores puedan tomar el contacto necesario con nuestro planeta, para que el Mundo se constituya en un Foco de atracción para las Poderosísimas Vibraciones que habrán de producir, después, hechos realmente maravillosos.

Esta es, en síntesis, nuestra Tarea; para esto se nos está preparando desde lo Superior y para esto deberemos, también, prepararnos nosotros mismos. Purifiquemos pues nuestra mente, nuestra alma y nuestro cuerpo, adaptándonos a las Enseñanzas que estamos recibiendo. Vivamos de acuerdo con esas Enseñanzas de Amor y de Comprensión, y así cada uno de nosotros podrá ser un Servidor perfecto y “Canalizar” perfectamente Vibraciones Superiores.

Todos los que pertenecen a la Obra del Cristo, estén encarnados en la Tierra o Trabajando en el Espacio, están “rodeados” por la Vibración de Amor que Irradia del Cristo, y cuando nuestra Humanidad se haya unido voluntariamente a esa Vibración Poderosísima, los seres humanos se habrán unido fraternalmente y el camino estará preparado para las grandes realizaciones.

Para ello, nosotros como Instrumentos Espirituales y, a la vez, físicos, en este Mundo físico, deberemos realizar la Tarea de obtener la unificación positiva de las mentes humanas y de las almas humanas. Esto lo realizaremos ignoradamente mediante Proyecciones Amorosas de conjunto y, también, a través de nuestra palabra y de los hechos realizados desde lo Superior que confirmarán nuestras palabras.

Aun cuando nosotros podamos realizar, humanamente, ciertos hechos, todo será siempre Realizado por el Poder Superior. Nosotros preparémonos espiritualmente y humanamente; es decir que no solamente deberemos purificar nuestras mentes, que no solamente deberemos tener el Alma plena de Amor, sino que, también, nuestra propia vida humana deberá ir adaptándose a la sublimidad de nuestra Tarea dentro de la Magna Obra.

Esto no significa que debamos de inmediato cambiar por completo nuestra vida, ni que debamos ser fanáticamente austeros, sino que *deberemos ir adaptando todos los aspectos de nuestra vida humana a las Enseñanzas de Amor, de Fe y de*

Humildad del Cristo, para que la Humanidad pueda Salvase de su propia destrucción y alcanzar el Progreso que necesita.

Elevados Espíritus Misioneros, que vinieron a la Tierra en diferentes oportunidades, dejaron marcados Senderos que determinados grupos humanos debieron luego seguir; desafortunadamente, cada uno de esos grupos supuso que ese Sendero era el único y era el Verdadero con exclusividad. En cambio, eran Senderos, nada más, pequeños o grandes Senderos, para conducir a los seres humanos hacia la Verdad. Se fundaron, así, diferentes doctrinas y Escuelas de Sabiduría, en cada una de las cuales Actuaron Seres que como humanos podían realizar hechos realmente portentosos. Ahora, la “Misión de Amor” demostrará que todos esos Caminos pueden conducir a la Verdad si son seguidos con verdadero Amor, deseo de Progreso Espiritual y sentido de Bien común y de Servicio.

Cuando nuestro Espíritu encarnado logra superar la presión de nuestra materia, en los momentos de concentración Espiritual, se “conecta” Vibratoriamente con Planos Superiores y ello permite a nuestra mente humana comprender y absorber mejor los conceptos del Conocimiento y las Fuerzas que necesitamos para aplicar ese Conocimiento. La Enseñanza primaria que estamos recibiendo constituye la base sobre la cual se asentarán las Enseñanzas, más amplias y más profundas, que recibiremos en el futuro; pero es necesario comenzar desde el principio.

Las múltiples y muy diversas Vibraciones de los Seres Superiores poseen un gran Poder Realizador en nuestro Mundo, *pero su Vibración más Poderosa es la Vibración de Amor, porque está unida a la Omnipotente Vibración de Amor del Cristo. El Amor es la Vibración más Poderosa del Universo y, por lo tanto, siempre podremos obtener todo cuanto pidamos por Amor para, a nuestra vez, darlo con Amor.*

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Fanatismo*²

El fanatismo es una vibración que generamos los seres humanos cuando permitimos, sin analizar qué es lo que nos está ocurriendo, que una determinada emoción nacida en el amor propio y en el orgullo, de pronto nos domine y oscurezca nuestro raciocinio.

El fanatismo nos ciega de tal forma que nos impide razonar para respetar las ideas y las creencias ajenas como pretendemos que se acepten o se respeten las nuestras.

Es el fanatismo un apasionamiento inadecuado que nos obnubila emocional y mentalmente, pudiendo inducirnos a realizar acciones negativas verbales o físicas contra los demás.

Mucho se ha hablado del fanatismo en materia de temas vinculados a la religión, mas reconozcamos que existe también fanatismo en los seres cuando pretenden imponer ciegamente a otros, y a veces hasta con agresividad, sus ideas y su valoración propia o de grupo ya sea en política, en religión y en todo lo que hace a la vida humana de relación, incluyendo el deporte.

¿Cómo se llega a ser fanático?

Podemos caer en el fanatismo por muchos motivos, *siendo el principal de ellos la falta de comprensión o la ignorancia de la Verdadera Esencia de aquello en lo que creemos como una Verdad Absoluta, como así también la imposibilidad de interpretar las creencias de otros seres.*

Mucho pueden influir para esto, en cada uno de nosotros, factores tales como el ambiente en que hemos nacido, las características de nuestro entorno familiar y social, la limitación que podamos haber tenido desde niños, por diversas razones vinculadas generalmente a la cultura o Religión en la que hemos sido educados, lo cual pudo habernos interferido para relacionarnos con personas pro-

² *Fanático/a*: definición según Real Academia. Exaltado, frenético. Quien defiende con apasionamiento y celo desmedido una creencia, una causa, una idea política, etc.

venientes de otras colectividades o realidades diferentes a la nuestra, realidades de esos otros seres que podrían estar asentadas en sus historias personales, de familia o en sus tradiciones culturales o religiosas.

A quienes nos adentramos con Fe en un Camino de Conocimiento de la Verdad Espiritual, nos resulta fácil comprender que en nuestro plano humano no existen verdades absolutas, pues el descubrimiento íntimo de la Verdad (con mayúscula), el verdadero “Despertar” de nuestra Conciencia a esa Verdad que sí es Absoluta, es un proceso que se produce en cada ser y a cada instante en el transcurso de su Experiencia.

Por lo tanto, siendo Espiritualmente cada uno de nosotros, en un momento dado, consecuencia del “punto” Evolutivo alcanzado en nuestra Trayectoria individual, además de ser humanamente, como ya dijimos, consecuencia también de la cultura o Religión en el seno de la cual hemos encarnado y, por supuesto, de la familia que nos criara, de nuestra sensibilidad emocional, de la instrucción recibida o no y de las experiencias vividas en esta misma encarnación, tendríamos que admitir que:

lo Absoluto en esta vida varía para cada uno no solamente entre los diferentes grupos humanos sino, y principalmente, comprenderíamos que constituye una variable en cada ser, en cada instante de su Vida, de acuerdo con la Sabiduría que su conciencia le permite ir adquiriendo a medida que se expande en comprensión.

Lo mencionado hace referencia a lo que cada persona cree con respecto a la existencia o no existencia de la Divinidad; a la existencia del Espíritu y su inmortalidad, como así también a las creencias, ritos y costumbres propios de las tradiciones en diferentes grupos humanos.

Todo esto, en última instancia, conforma las creencias metafísicas, políticas y de todo orden, como así también la escala de valores éticos y religiosos en cada persona, en cada sociedad, en cada grupo.

Si analizáramos con objetividad, quienes estamos Experimentando en este mundo, quienes salimos cotidianamente “al ruedo” de nuestras actividades, de nuestras obligaciones y necesidades, para lo cual nos es imprescindible esta-

blecer vínculos, sean estos afectivos, laborales, cívicos, deportivos, etc., con nuestros hermanos advertiríamos que *es una verdadera irracionalidad suponer que tenemos derecho a calificar negativamente, despreciar o perseguir a quienes, en forma natural, demuestran con sus conductas y palabras que sus propios conceptos sobre la vida humana, ética o espiritual son diferentes a los nuestros.*

En realidad, la diferencia que puede existir entre lo que para otros seres o grupos constituyen valores morales con respecto a los nuestros es exclusivamente una diferencia artificial, superficial y no de Esencia.

Tendemos con frecuencia a confundirnos quitándole importancia a lo Esencial, a lo *trascendente de la Vida, focalizando nuestra atención en lo que no es verdaderamente trascendente para nuestro Espíritu, para nuestra Vida Eterna.*

Por miedo a ser socialmente excluidos o criticados, tendemos a excluir de nuestro entorno a quienes piensan u obran en forma diferente y preferimos no registrar sus necesidades, sus valores, sus Verdades para evitar asumir un compromiso que no podríamos o no querríamos sustentar en el tiempo.

Es más cómodo y menos comprometido ignorar o descalificar a quienes no comprendemos o a quienes pudiéramos percibir que con su propia valoración, independiente de la nuestra pueden, aun sin intención, promover en nosotros dudas acerca de nuestro comportamiento y propias intenciones, obligándonos a consultar con nuestra Conciencia si es correcto continuar aceptando sin análisis determinados valores en nuestra vida.

Dijimos que constituía una irracionalidad, o sea una locura, suponer que existe una única manera de comportarnos y pensar, como así también pretender, desde el punto de vista metafísico o religioso, que solo debe aceptarse una determinada creencia, tradición o fe religiosa, que por supuesto debe ser la que nosotros sustentamos y no otra...

Si nos preguntáramos o preguntáramos a cualquier otra persona proveniente de otro grupo étnico o cultural dónde radica su mérito o su culpa, humanamente hablando, por haber nacido y desarrollado su existencia donde lo hizo, ¿cuál sería la respuesta?

Por ejemplo: no es acaso cierto que si yo, quien esto expresa, hubiera nacido en otro continente o en otro tiempo, en el seno de una religión totalmente diferente a la que actualmente profeso, si me hubiera familiarizado únicamente con todo aquello que por tradición constituye el entramado aceptable de comportamientos, rituales, valores y hasta formas de vestir y de vincularme con los demás, de acuerdo al nivel social y hasta genérico, ¿pensaría que lo que actualmente hago y acepto es correcto; o lo rechazaría como inmoral, inadecuado y hasta “pecaminoso”, ya que en nada podría asemejarse a lo que me inculcaron desde niño para ser “buena persona y agradable a los ojos de Dios”?

En suma, aceptemos que el fanatismo se nutre de la ignorancia.

Ignorancia que nace, a su vez, en la mayoría de los casos, de la imposibilidad, por falta de educación, de disciplina o de estímulo cultural, falta de predisposición a ejercitar nuestra capacidad para analizar, para confrontar con nuestro propio criterio, interpretaciones generalizadas de los hechos o motivaciones que pudieran tener los demás; interpretaciones generalizadas que son, en realidad, prejuicios que al asumirlos nos colocan en una posición de orgullo, arrogándonos derechos que jamás hemos adquirido para juzgar a los demás.

¿Nunca se nos ocurrió preguntarnos qué pensarían de nosotros personas educadas en determinados valores cuando son testigos de nuestros errores morales?

La xenofobia, el miedo o el desprecio hacia los demás expresan una soberbia que es tanto mayor cuanto mayor escudo necesita nuestra ignorancia para no ser detectada.

Simplemente, preguntémonos con frecuencia, al observar a otros seres, ¿cómo sería, cómo obraría, cómo pensaría de haber nacido yo en el momento y lugar en que ese otro ser nació a esta vida?

¿Tiene ese ser culpa o mérito de pertenecer a lo que pertenece?

¿Tengo yo mérito o culpa de haber nacido humanamente donde nací?

*Reconozcamos nuestras humanas limitaciones
y Amemos sin prevención.*

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Necesita el ser humano que la Luz del Conocimiento Verdadero Ilumine su Conciencia*

Sabemos que es imprescindible superar la ignorancia para lograr libertad, para expresar nuestra libertad de Conciencia, para Evolucionar ejerciendo el Amor.

La ignorancia es tóxica.

Por desconocimiento o ignorancia el ser humano ha caído más que milenariamente, civilización tras civilización, en las más terribles situaciones y tragedias, sufriendo y haciendo sufrir a los demás el horror, la enfermedad; en suma, la frustración y el dolor en todas sus manifestaciones.

Ha caído, entonces, en desviaciones con respecto a las Leyes de la Naturaleza, a las Leyes de la Fraternidad y hasta en desviaciones con respecto a las Leyes que dicta la más pura Conciencia individual.

Debido a la oscuridad, a las sombras y tinieblas que infiltran en las mentes y en las almas humanas la ignorancia, el voluntario desacato o *el olvido de la Ley del Amor, o sea, de la Ley Máxima de la Vida*, es que el ser humano se ha sumergido repetidamente en un caótico laberinto que él mismo trazara al influjo de sus impulsos pasionales, viciosos, ambiciosos o simplemente sin sentido.

Ocurre entonces que, en todos los tiempos, cuando masivamente en una u otra civilización perdiera el ser humano, de esta forma, el rumbo de su vida comenzó a comportarse irracionalmente, pues al no entender el porqué de sus sufrimientos, imposibilitado de obtener como hubiera deseado una felicidad humana duradera, que generalmente buscara en la satisfacción de sus ambiciones y placeres, creyó encontrar culpables fuera de sí mismo.

Ha responsabilizado históricamente de todas estas frustraciones o sufrimientos a ciertos seres, a otros pueblos, a gobernantes y hasta ha buscado y busca culpables en miembros de su propia familia.

El ser humano cae en esta irracionalidad toda vez que abdica del *Poder que le otorga su capacidad de Amar*, para entronar en su lugar el poder de la ambición, del egoísmo, de los vicios, de la venalidad...

El Conocimiento Espiritual Verdadero es la Luz imprescindible para que cada ser pueda ejercer su Libre Albedrío, pues la comprensión lógica de la Realidad le da elementos para elegir realizar o no hechos y valores cuando está encarnado en este mundo.

Como seres humanos reconozcamos que es una realidad ampliamente comprobada que necesitamos Ayuda.

Ayuda para reconocer cuándo caemos en el error, pues librados a nuestra limitada capacidad de comprensión con respecto a la Vida nos confundimos, como hemos dicho, debido a la ignorancia.

Ignorar que no es el materialismo el Camino que nos conduce a la Felicidad, ignorar que toda acción, toda intención o deseo que surja del egoísmo tendrá inexorables consecuencias dolorosas para quien de este modo generara vibraciones contrarias al Amor.

Necesitamos constantemente Ayuda para reconocer a cada paso de nuestra vida cuál es la decisión correcta que debemos tomar, cuál es la Verdadera interpretación que debemos dar, desde el punto de vista de la Realidad Espiritual, a los hechos y situaciones que debemos experimentar y que deben experimentar los demás seres humanos.

Necesitamos que la Luz del Conocimiento Verdadero que siempre estuvo en la Humanidad, Conocimiento que a través de los milenios fuera traído por Seres de Gran Evolución que encarnaran en las diferentes culturas, nos sea a los humanos de hoy nuevamente recordado y esclarecido en profundidad, acorde con la capacidad mental e intelectual de la Humanidad actual.

Por eso nos hemos referido a la ignorancia como el principal factor que induce a caer en interpretaciones, acerca de esta vida humana, tan alejadas de la

Realidad Divina, creando de este modo una “*conciencia colectiva*” que genera conductas absolutamente opuestas a la Fraternidad.

Es así que momento tras momento, año tras año vamos elaborando, en lo personal y en lo social, escalas de valores que al no ser debidamente analizadas funcionan de tal forma en nuestra vida psíquica que llegan a marcar tendencias de pensamiento, a establecer culturas sumamente frívolas en algunos aspectos, y en otros pueden llevarnos a pensar, reaccionar y decidir nuestras elecciones de todo tipo con completo olvido de *los verdaderos principios Espirituales y Eternos que son imprescindibles para el logro de nuestra Felicidad verdadera* y hasta de la salud espiritual y física de quienes de este modo, generación tras generación, viven aturcidos, confundidos y alejados de la posibilidad de obtener verdadero provecho Espiritual en el ejercicio de su Experiencia humana.

Una vez que aceptamos como si fuera lo natural, sin consultar con nuestra Conciencia, todo aquello que en el medio en que desenvolvemos nuestra vida cotidiana se impone tácitamente como correcto y necesario, nos transformamos en cómplices de injusticias y de propagación de errores fundamentales transmitiéndolas como agentes multiplicadores a las nuevas generaciones.

Puede ocurrir también que en algún momento, gracias a la Ayuda Amorosa de la Ley Divina comencemos suavemente a “*Despertar*” a causa de que se presente en nuestra vida la necesidad de Experimentar un gran dolor físico o emocional, alguna frustración social, alguna inesperada pérdida material u otras circunstancias que nos demuestren que existe un Poder Superior a nosotros y a los humanos en general, que es el que Rige verdaderamente la Vida.

Cuando este “*Despertar*” al que aludimos nos permite comenzar a percibir los errores fundamentales que cometemos y equivocadas costumbres en nuestra vida, como así también las desviaciones de los verdaderos valores por los que se rige nuestro entorno, rápidamente comienza a ser notorio para los demás que ya no somos del todo dóciles para aceptar sin resistencia los mandatos culturales.

Esto comienza paulatinamente a incomodar a quienes con nosotros interactúan, pues se instala entre nosotros y ellos una vibración que puede llegar a ser desarmónica debido a diferencia de criterios, lo expresemos o no, sobre Temas Fundamentales.

Es así que esta desarmonía que comienza siendo indefinida puede ir transformándose, con el tiempo, en el seno del grupo de personas al que habitualmente pertenecemos en una verdadera incomodidad que termine manifestándose abiertamente en discusiones, críticas y hasta puede llegar a producir nuestra dolorosa exclusión del seno de ese grupo al que considerábamos pertenecer.

Para enfrentar estas consecuencias es necesario lograr un estado de equilibrio emocional y espiritual que obtenemos gracias a la asistencia que nos provee el Amor de los Seres Superiores con los que paulatinamente nos hemos “conectado” cuando, habiendo comenzado como dijimos a *“Despertar” a la Realidad Espiritual de la Vida que es Amor* trascendimos, de pronto, la limitación y la densidad de este plano humano e Invocamos, aun sin advertirlo, a la *Verdadera Sabiduría que, como sabemos, Vibra Eternamente en la Esencia de nuestro Ser Superior.*

Los Seres Elevados, Poderosos en el Bien, que tienen por Misión asistir en su Evolución Espiritual a los humanos perciben este esfuerzo como un Reclamo y Responden con Conocimiento y con Amor.

Podrá requerir de nosotros, humanamente, esfuerzo, determinación y tiempo de reubicarnos en un estado Vibratorio de seguridad y confianza en nosotros mismos, pero demos por seguro que *en este nuevo y más Elevado y Sutil estado Espiritual Irradiaremos Vibraciones tales que Atraerán hacia nosotros a seres humanos de Vibración afín, con lo cual, casi sin advertirlo, comenzaremos a conformar nuevos grupos de pertenencia y de Servicio en Fraternidad.*

Vemos así que jamás se está solo cuando se Vibra en Amor y se dedica la existencia a la búsqueda de la Verdad.

El fanatismo puede considerarse como un caso particular de estos procesos que afectan a grandes cantidades de personas agrupadas en virtud de sus creencias religiosas, tradiciones raciales o culturales, pasiones políticas o deportivas, etc.

Este estado vibratorio hace presa del ser humano produciendo lo que se conoce en sociología como la “masificación de sus conductas”.

Al degradarse las personas, perdiendo voluntariamente el derecho a ejercer su Libre Albedrío, quienes se integran apasionadamente a estos grupos sienten la sensualidad del “poder” que suponen que les otorga la fuerza de la cantidad de seres humanos a los que se unen para atacar o defenderse de hipotéticas agresiones a su ideología de conjunto.

En el trasfondo de toda actitud falta de Amor o de razón encontramos como móvil principal el deseo de “poder”.

Le resulta más fácil al ser humano aún no Evolucionado pretender competir con el Poder Divino e imponer su limitada voluntad que *participar en Amor y con Humildad del Verdadero y Divino Poder del Todopoderoso Amor Universal.*

Participar del Todopoderoso Amor Universal...

Nadie ignora hoy que gran parte de la Humanidad está viviendo sumida en la tragedia y en el dolor.

¿Y cuál es, en realidad, la verdadera protagonista de esta tragedia que ha vivido siempre y que hoy vive la Humanidad?

La respuesta es evidente: la protagonista fundamental en todos los casos es *la ignorancia de la Esencia de la Vida...*

Es el desconocimiento u olvido de que existe un único y terrible error y que ese error máximo oscurece las mentes y las almas, encierra al Espíritu y acalla ferozmente la cristalina Voz de la Conciencia...

y que ese error, que es absoluto, consiste en suponer que es nuestro ego inferior quien debe a través de sus errores, de sus limitaciones y de sus lacras dirigir nuestra Vida Espiritual.

Es por eso que todos los Enviados Divinos y también Madú Jess eternamente han señalado a la Humanidad la necesidad de extirpar de nuestra mente y de nuestra alma el egoísmo.

Egoísmo que es en realidad el anti-Amor, la polarización de la Fuerza Divina de Creación, la polarización a negativo del Amor mismo y como es *el Divino*

Amor la “materia prima” del Universo, cuando en uso de su Libre Albedrío y por propia voluntad, cuando no por ignorancia, transformamos el Amor Fraternal en amor propio, producimos el Efecto y la Acción absolutamente inversos a la Acción que produce el Amor Divino...

El Amor Divino Crea, Ama todo lo Creado...

genera Felicidad...

El amor propio o el anti-Amor, el egoísmo, genera destrucción, abandono y dolor.

Como Jesús señalara a sus discípulos y a toda la Humanidad:

“al árbol se lo reconoce por sus frutos”

¿Serán entonces el fanatismo, el crimen, el odio y el dolor frutos del Divino Amor?

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Vibración*
-Vibraciones sutiles y vibraciones densas
-Vibraciones positivas y vibraciones negativas
-Armonía vibratoria

*Todo en el Universo Vibra...,
porque Vibración es la Esencia Espiritual de todo lo que existe.*

Vibración no significa el movimiento trémulo que estamos acostumbrados a ver o sentir físicamente, sino la *Energía Espiritual* que, en forma infinitamente variada, conforma todo lo que existe.

Esa *Energía Espiritual* es la Vida misma; por lo tanto, *la Vida es Vibración*, que adopta infinitos aspectos diferentes de Manifestación para constituir absolutamente todo lo que existe en el Universo.

Siendo todo lo que existe, en nosotros y fuera de nosotros, en nuestro Mundo y más allá de nuestro Mundo, *Vibración*, porque es Vida Manifestada en las innúmeras formas que requieren las necesidades de Evolución de los Mundos y de la Naturaleza y humanidades que pueblan los mundos, existen, lógicamente, infinitas “calidades” de *Vibración*, desde la *Vibración Espiritual* más Sutil, más Pura y más Poderosa, hasta la vibración densa de la materia que conforma todo lo físico y material de los mundos como el nuestro, y que tiene “forma”.

Las Vibraciones Espirituales son Vibraciones muy Sutiles, y las vibraciones densas son también Espirituales, Vibración Divina en su Esencia, pero están “condensadas”, es decir que para adoptar consistencia material y aspecto físico han debido sufrir una transformación.

Nuestros sentidos físicos nos permiten captar sólo vibraciones densas o de una sutileza baja, pues cuando las vibraciones tienen ya una mayor sutileza nos resultan imperceptibles. Por eso es que nuestros ojos no pueden ver ciertos colores ni nuestros oídos pueden percibir ciertos sonidos que, sin embargo, la Ciencia Física demuestra que existen.

Esto significa que hay vibraciones que siendo físicas, pues pertenecen a nuestro mundo físico, son más sutiles que otras vibraciones también físicas, y

significa también que hay vibraciones físicas que pueden ser captadas por nuestros sentidos humanos y vibraciones físicas que nuestros sentidos no pueden captar.

Nos dicen que *la vibración física material es Vibración Espiritual transformada* porque, como ya sabemos, *todo lo que existe en el Universo es Vibración Emanada de Dios, Única Fuente de Vida, Quien al Crear da Vida de Sí Mismo.*

Por lo tanto, no puede existir nada que no haya Emanado de Dios.

Dios es Espíritu Puro y Crea en Espíritu, que es Vibración Sutilísima, de modo que las vibraciones materiales y físicas que corresponden a los mundos físicos son Vibraciones originariamente Sutiles, que se han densificado y “condensado”.

Al densificarse o “condensarse”, la Vibración Sutil pierde las propiedades inherentes a su sutileza y adquiere, en cambio, las propiedades que corresponden a la materia, a lo físico, es decir las propiedades inherentes al grado de sutileza inferior, y según sea el grado de densificación cambian y son diferentes las propiedades de la vibración.

Tomemos por ejemplo el agua. El agua es Vibración Sutil densificada, pero en su aspecto físico podemos encontrarla en diferentes grados de densidad. Como líquido tiene una densidad determinada y propiedades que responden a ese grado de densidad, como sólido tiene otra densidad y diferentes propiedades, y como vapor tiene otro grado de densidad y distintas propiedades, pero en todos esos diferentes grados de densidad conserva siempre su misma composición esencial.

En la misma forma, la Vibración Sutil al densificarse, en mayor o menor grado, cambia completamente sus propiedades, pero no cambia jamás su Esencia Espiritual Original.

Dios Uno, Creador del Universo, da Vida de Sí Mismo a los Seres Espirituales y también da Vida a los mundos y a las materias físicas de los mundos, pero la Vibración de los mundos y materias físicas es de diferente “calidad” que la Vibración de los Espíritus.

Como vemos, todo es Vida, es decir *todo es Vibración*, tanto en lo Espiritual Sutil invisible como en lo Espiritual “condensado” que podemos ver y sentir,

que constituye todo lo físico y material y que los Seres Espirituales necesitan utilizar en el trayecto de su Evolución, para poder Experimentar y Progresar.

Por lo tanto, entre lo Espiritual y lo material sólo existe diferencia de “estado vibratorio”, como ha podido comprobarlo la Ciencia al liberar la energía del átomo, o sea al obtener que se transforme nuevamente en vibración sutil, o Energía que, como decimos, es de Origen Espiritual, la vibración “condensada” o material.

Esto nos comprueba que todo es Vibración en su Esencia, y como ya sabemos que en su Esencia todo es Espiritual, por ser de Origen Divino, podemos comprender, entonces, que *Vibración es la Esencia Espiritual de todo lo que existe.*

Como se nos ha dicho, la Vibración se manifiesta bajo todos los aspectos que constituyen el Universo y, en consecuencia, existe tal diversidad de vibraciones que nuestra mente no lo puede siquiera concebir.

En nuestro mundo Tierra, por ejemplo, son vibraciones todos los diferentes aspectos de la materia, es decir de las sustancias físicas de que está formado todo lo que hay en el planeta. También son vibraciones los sentimientos y las sensaciones, los pensamientos y las ideas; y son vibraciones los cuerpos, las almas, las mentes y las palabras. Las Ciencias y las Artes son también vibraciones, así como son vibraciones los colores, los sonidos, el calor, la energía, la electricidad y la luz.

Todas esas innumerables vibraciones que existen en nuestro mundo, además de las Vibraciones de los Seres Espirituales que viven en él, Experimentando como personas y Experimentando en los Reinos de la Naturaleza, constituyen la Manifestación en la Tierra de la Vibración-Vida, que adopta todos los aspectos y formas necesarias al planeta y a los seres humanos y a la Naturaleza del planeta.

Siendo todo Manifestación de la Vibración-Vida Emanada de Dios, sería lógico que todas las vibraciones de nuestro mundo fueran vibraciones positivas; sin embargo hay en nuestro planeta una enorme proporción de vibraciones negativas.

Eso se debe a que los seres humanos, desde que comenzaron a poblar la Tierra, han ido transmutando las vibraciones, originalmente positivas, correspondientes a su mente y a su alma, y de esa forma, con sus pensamientos y sentimientos proyectaron vibraciones negativas en el planeta. Esos pensamientos y sentimientos negativos fueron causa de hechos negativos, que a su vez originaron nuevos pensamientos, sentimientos y hechos negativos. Esto, que ha estado ocu-

rriendo constantemente desde hace milenios, formó en la Tierra una fuerza negativa sumamente intensa.

Por eso nuestro mundo es un mundo de dolores y de pruebas; pero, como bien vemos, no es un mundo de dolores y de pruebas porque así lo haya deseado el Padre Divino, que es Amor, sino porque los seres humanos mismos lo han transformado. La transmutación de las vibraciones positivas (a vibraciones negativas) pueden realizarla los seres en virtud de su Libre Albedrío, que da, a los seres que tienen Conciencia, libertad de acción.

Las Vibraciones originales son siempre positivas, pero el ser humano al utilizarlas *conscientemente* en forma egoísta, ambiciosa o en perjuicio de alguien o de algo, las transmuta (en vibraciones negativas) porque las utiliza infringiendo la Ley del Amor, con lo cual adquiere ante la Ley Divina una deuda que deberá saldar mediante el dolor purificador.

Nosotros, los humanos, emitimos vibraciones al pensar, al sentir, al hablar. Si nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestras intenciones al hablar son positivos, esas vibraciones que emitimos y llegan a los demás serán vibraciones positivas; pero, si nuestros pensamientos, sentimientos o intenciones al hablar son negativos, los demás recibirán de nosotros vibraciones negativas.

En consecuencia, debemos tener sumo cuidado con nuestros pensamientos, sentimientos y reacciones, especialmente en aquellos casos en que nos encontremos ante hechos que nos mortifiquen, nos hieran o nos desagraden, a fin de no caer en el peligro de reaccionar, pensar o hablar negativamente hacia nadie, porque, además del perjuicio que con ello ocasionaríamos a los demás, al mismo tiempo nos perjudicaríamos intensamente nosotros mismos.

Si en esos casos respondemos, en cambio, con las vibraciones positivas de nuestros pensamientos, sentimientos o palabras de Amor, no sólo contrarrestaremos la fuerza de las vibraciones negativas que trataron de mortificarnos, herirnos o desagradarnos, sino que habremos, así, fortalecido en el Bien nuestra propia alma, lo cual nos proporcionará una intensa felicidad.

Si los seres humanos hubieran obrado siempre en esa forma, la Humanidad no se vería ahora amenazada por guerras y catástrofes, pues las guerras, las catástrofes y todos los males que azotan a la Humanidad son resultado de las vibraciones negativas que los seres humanos han generado en la Tierra.

La falta del Verdadero Conocimiento ha llevado a los seres humanos, siglo tras siglo, milenio tras milenio, a obrar negativamente, generando así en nuestro mundo una poderosa fuerza negativa cuyas consecuencias el ser humano mismo debe sufrir.

Como se nos ha dicho, todo lo que existe es Vibración y, por lo tanto, todos los elementos de que están compuestos los minerales y todas las sustancias de que están formados los vegetales y los animales son vibraciones, así como son también vibraciones todos los elementos que constituyen y conforman al ser humano.

Como los minerales, los vegetales y los animales no tienen aún Conciencia, sus múltiples y diversas vibraciones son positivas, pues, no teniendo aún el uso de la Voluntad y el Libre Albedrío ni Discernimiento, no existe para los Reinos de la Naturaleza la posibilidad de transmutar (a negativa) sus vibraciones.

Cada Reino de la Naturaleza posee su Vibración propia. Así, la Vibración del Reino Mineral está formada por las vibraciones de todos y cada uno de los minerales que existen en nuestro mundo; la Vibración propia del Reino Vegetal está formada por las vibraciones de todos y cada uno de los vegetales del mundo, y la Vibración del Reino Animal está formada por las vibraciones de todos y cada uno de los animales de la Tierra.

Como ya sabemos, los Reinos de la Naturaleza son, en su aspecto físico, elementos de Experiencias para las “Chispas” Divinas y para los “Soplos” Espirituales que realizan esas Experiencias bajo la Guía y la constante Protección de la Jerarquía Espiritual. Por lo tanto, cada mineral, cada vegetal y cada animal tiene sus propias vibraciones físicas y Espirituales, es decir, sus propias vibraciones densas y Sutiles, pero siempre positivas, que armonizan perfectamente entre sí.

Ese conjunto individual de vibraciones, unido a las vibraciones similares de los demás integrantes de su Reino, conforman la Vibración propia del Reino. La Vibración de cada uno de los tres Reinos de la Naturaleza es, también, perfectamente armónica entre sí, formando en conjunto la Vibración de la Naturaleza en el mundo, que es Vibración armónica y positiva.

También el ser humano tiene sus propias Vibraciones Espirituales, o Sutiles, y físicas, o densas; pero el ser humano, ejerciendo su Voluntad y en virtud de

su Libre Albedrío, ha transmutado a negativo muchísimas vibraciones de su mente, de su alma y de su cuerpo y, en consecuencia, la Vibración de la Humanidad, que está formada por la vibración de todos y cada uno de los seres humanos, tiene en sí una desoladora proporción de vibraciones negativas, lo que da por resultado que la Vibración propia de la Humanidad sea desarmónica y negativa.

La vibración del ser humano es desarmónica a pesar de que las Vibraciones de su Espíritu siempre son Puras, positivas, pero como el ser humano ha transmutado a negativo muchísimas de las vibraciones que corresponden a su vida humana, se ha producido en él una gran desarmonía entre las Vibraciones Puras, positivas, de su Espíritu y las vibraciones negativas de sus pensamientos, de sus sentimientos y de su cuerpo.

Como consecuencia, la Vibración propia de la Humanidad, que como se nos dijo está formada por la vibración de todos los seres humanos y es, como también se nos dijo, desarmónica y negativa, desarmoniza con la Vibración propia de la Naturaleza, que es armónica y positiva.

La Vibración de la Humanidad, juntamente con la Vibración de la Naturaleza, forman la Vibración propia de nuestro mundo; en consecuencia, la Vibración de nuestro mundo es una Vibración desarmónica, y por ello su “tono” no es el que nuestro mundo necesita tener para conservar, como debe, *la Armonía con los otros mundos del Universo, con los cuales está por Ley Vibratoria-mente unido.*

Como la Ley Divina, que Rige el Universo, señala Armonía entre los mundos, para la perfecta Realización de la Vida en ellos, el mundo que vibra negativamente y, por lo tanto, desarmoniza con los demás, está transgrediendo la Ley; en consecuencia, la Humanidad de ese mundo, que es la causante de la desarmonía, deberá purificarse para poder lograrla, y para purificarse necesitará sufrir hasta que comprenda cuál es su necesidad y aprenda a Amar.

Por eso, el ser humano necesita urgentemente el Verdadero Conocimiento Espiritual, que le permitirá comprender la verdadera causa de todos sus males y dolores y le enseñará a vivir de acuerdo con la Ley Divina. Esto le permitirá obtener la armonía necesaria en su propia vibración y, como consecuencia, en la Vibración de la Humanidad, lográndose así la Armonía imprescindible en la Vibración propia de nuestro mundo. De ese modo, la Vibración de la Tierra adquirirá el “tono” que señala la Ley y Armonizará con la Vibración de los otros mundos del Universo.

La Humanidad está compuesta por todos los seres humanos que viven en la Tierra; por lo tanto, todos y cada uno de los seres humanos tienen el deber y la responsabilidad de esforzarse al máximo para que la Vibración de nuestro mundo adquiriera el “tono” imprescindible, y para ello es necesario comenzar por purificar nuestros pensamientos y nuestros sentimientos.

El Verdadero Amor es Armonía perfecta y tiene Poder para lograr, en todos los Planos, la armonización de las vibraciones que lo conforman.

La maravillosa Vibración de Amor del Cristo, que ahora está recibiendo nuestro Mundo, va llevando poco a poco Armonía a la Tierra. Esa Vibración Sutil y todopoderosa une por Afinidad las vibraciones positivas, conformando así, paulatinamente, “puntos” firmes sobre los cuales podrán asentarse Poderosas Vibraciones que nos llegarán desde lo Superior, pues las Vibraciones Superiores para “descender” a los Planos densos o negativos necesitan tener “puntos” en los cuales poder apoyarse, para ir constituyendo Focos de Irradiación que ayuden a la purificación y sutilización de esos Mundos o de esos Planos.

La Vibración Amorosa que nos llega tiene gran dificultad para afirmarse entre nosotros, porque el alma de los seres humanos, que debió ser foco de Irradiación de Amor y, por lo tanto, el “punto” de atracción para esa Vibración maravillosa, es en cambio el “punto” desde el cual es rechazada la Vibración Amorosa.

Los seres humanos no saben Amar, y para enseñarles a Amar, Cristo proyecta sobre nuestro Mundo Su Vibración de Amor.

Por ello nosotros, que tenemos este Conocimiento, debemos ser, en todo momento, maestros de Amor para la Humanidad.

Meditemos en la Responsabilidad que significa para nosotros ser maestros de Amor.

Pongámonos en el caso del pequeño que ve a su maestro como un ser superior, que lo observa y luego lo imita. Debemos ser para nuestros hermanos verdaderos maestros de Amor, y debemos cuidar minuciosamente nuestros pensamientos, nuestras reacciones, nuestras palabras y nuestros actos, porque aquellos a quienes deberemos transmitir las Enseñanzas que recibimos nos mirarán, no solamente para imitarnos, sino también tratando de descubrir las fallas, hasta que-

dar convencidos de la pureza y de la Verdad que encierran nuestras palabras, nuestras almas y nuestras mentes, y ello los decida a seguir definitivamente el Camino de Amor y de superaciones que nosotros debemos transitar.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *“Es un error pretender averiguar sobre nuestras encarnaciones anteriores”*

Quienes estuvimos muy cerca de *Madú Jess* humanamente y como sus discípulos directos hemos recibido de Ella la Enseñanza clarísima acerca de que es un error que a nada conduce el pretender averiguar, por nosotros mismos o consultando a otras personas, cuál ha sido nuestra personalidad, qué hemos hecho o dejado de hacer en alguna o algunas vidas humanas anteriores a la actual.

Nos explicaba *Madú Jess* que la Experiencia importante en cada oportunidad de encarnación es la necesidad de superaciones o “pruebas”, como solía decirnos, “pruebas” que se nos presentan a lo largo de cada encarnación y que están relacionadas con aspectos de superación que nuestro Espíritu necesita.

Si nos preguntamos por qué necesita nuestro Espíritu en las diferentes encarnaciones atravesar por circunstancias difíciles desde el punto de vista físico o emocional, como superación del amor propio, de la vanidad, del orgullo, en síntesis, del egoísmo o del egocentrismo en todas sus manifestaciones; o atravesar dolores físicos o enfermedades, como así también ciertos dolores del alma muy intensos tales como pérdida de seres queridos, en fin todo tipo de circunstancias no deseadas que puedan presentarse en nuestras vidas humanas y que, de hecho, el ser humano no elegiría experimentar, ciertamente tendríamos la respuesta desde el Conocimiento Espiritual, desde la Sabiduría de la Vida Verdadera.

¡Cuánto dolor suma a la Experiencia difícil para el humano la ceguera que le produce la falta de una Luz de Conocimiento Verdadero!

¡Cuánta necesidad tiene la Humanidad de saber el porqué y el para qué está viviendo, como vive, en este mundo!

Por motivos históricos que no es el caso analizar en este momento, durante siglos, en Occidente era tradicionalmente aceptado que no existía más que la vida presente, que solo existía una vida humana.

Cuando en el siglo XX comenzó a producirse un intercambio cultural entre Oriente y Occidente, este contacto con ideas religiosas y filosóficas de otras civilizaciones permitió reconocer que antiquísimas culturas en el seno de las cuales nacieron y vivieron seres muy Elevados, tales como Krishna, Buda, Lao Tse y tantos más, daban por cierto y lógico el hecho de que, en el camino de su Evolución, el ser humano encarnaba y reencarnaba sucesivamente tantas veces como su Espíritu lo necesitaba.

El interés que despertara en general el tema de las “vidas sucesivas”, es decir, el tema de la reencarnación hizo posible que comenzaran en nuestro medio a aparecer libros, publicaciones, cursos, conferencias y hasta escuelas que se referían a este tema de la reencarnación, cada uno de acuerdo con su propia interpretación.

Esta circunstancia tuvo consecuencias, algunas muy positivas y otras, no tanto.

Lo positivo consistió en que gran cantidad de personas comenzó a aceptar que no se vive como humano una sola vez, y que existe una Ley de Karma o Causa y Efecto que determina que ciertos aspectos que pueden ser felices o dolorosos, de la vida presente, tengan relación con lo que hayamos hecho en una o más vidas anteriores.

La consecuencia no positiva es que en muchos casos la divulgación superficial de los conceptos relacionados con el tema de las “vidas anteriores”, hizo creer que existe la posibilidad de “recordarlas” a voluntad. Si esto fuera posible o necesario lo podríamos hacer todos naturalmente, sin la mediación o ayuda de “expertos” o de determinadas técnicas para lograrlo.

Lo que necesitaba en realidad, el ser humano, en cada oportunidad de encarnación es enfrentarse con aquellas situaciones que lo ayuden en su camino de superaciones y resolverlas por sí mismo, siempre con Amor a sus hermanos para redimir en sí, de este modo, la “deuda” que hubiera contraído con la Ley, anteriormente.

En apariencia las circunstancias que en la vida actual se le presenten podrían ser muy diferentes de las que viviera antes como diferentes podrán ser los seres involucrados en las mismas; y de hecho, en la mayoría de los casos, así ocurre.

Cuando hablamos de “circunstancias similares” lo hacemos siempre desde la Realidad Espiritual en la cual se “registran” indefectiblemente todas nuestras intenciones, nuestros hechos y hasta nuestras omisiones.

No existen recetas para la Divinidad.

Es así que dentro de la Perfección en que todos y todo Vivimos y Evolucionamos tenemos siempre, a través de nuestras Experiencias como encarnados, la posibilidad de sanar el daño que hayamos causado por desamor, aunque nuestra acción recaiga en cada encarnación sobre diferentes seres.

Vemos entonces que en el Accionar de la Vida y de la Ley serán las vibraciones que generemos las que a nosotros retornarán, pero no son exactamente los mismos seres con los que hayamos interactuado en vidas anteriores los que deban, necesariamente en esta vida actual, volver a interactuar con nosotros para que la Ley de Causa y efecto se cumpla.

Cuando deseemos saber dónde radica la Causa de nuestros sufrimientos o frustraciones de este presente, no es necesario “viajar al pasado”, pues el pasado, el presente o el futuro, en la Realidad de la Vida Eterna no existen como tales, sólo existen, como dijimos antes, las consecuencias vibratorias de haber vibrado en Amor o en desamor.

La Luz del Conocimiento Espiritual es lo que realmente puede ayudarnos para comprender nuestra propia vida presente porque al conocer cómo obran las Leyes Divinas, aprenderemos, en primer lugar, el camino de la aceptación sin rebelarnos ante las experiencias difíciles que debemos atravesar y, *sabiendo que el Amor siempre habrá de Ayudarnos si nos entregamos con Fe a la Vida*, ya no nos importará saber quiénes fuimos y quienes seremos, tampoco intentaremos buscar en vidas pasadas las Causas de los hechos de nuestra vida actual, porque *el Conocimiento nos enseña que las Causas las hemos generado siempre en nosotros mismos y lo que debemos ahora vivir, no es un castigo ni es un premio, pues esto no existe en la Justicia Divina, sino que es Amor Purísimo Expresándose en una nueva oportunidad.*

Aprenderemos que únicamente en nosotros mismos encontraremos la posibilidad de cambiar todo aquello que actualmente nos hace sufrir, pues *lo único que debemos hacer es agradecer y Amar.*

La Vida es Amor y el Amor es Trabajo consciente y voluntario para el Bien de los demás.

“Karma” quiere decir “Trabajo”

Es así que podemos referirnos a karma doloroso cuando, para poder realizar nuestro Trabajo, que es Acción Amor, nos corresponde hacerlo con dificultades, y denominarlo karma placentero, cuando ya, libres de necesidades kármicas dolorosas, realizamos nuestro Trabajo de Acción Amor con gran Felicidad Espiritual y humana.

Martha

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Ritmo*
Armonía vibratoria

Todo lo que existe en el Universo Vibra...,

y esa Vibración tiene infinitos aspectos diferentes y Ritmo diferente.

El Ritmo de las Vibraciones constituye lo que podría denominarse el “movimiento de la Vida”, en cada una de Sus Manifestaciones.

Siendo todo Vibración en el Universo, es decir, siendo Vibración la Vida que se Manifiesta en todo el Universo, todo él tiene, también, Ritmo...,

porque cada Vibración o conjunto Vibratorio o persona o Ser tiene un Ritmo determinado, que debe estar en armonía con el Ritmo del Universo todo.

La Armonía perfecta es la armonización de los Ritmos individuales para constituir el Ritmo Universal.

El equilibrio Rítmico en las vibraciones que conforman un ser determina perfección en el conjunto. Cuando el Ritmo de alguna vibración o del conjunto de vibraciones que conforman el ser es desarmónico, se producen en él estados que pueden traducirse en manifestaciones de desequilibrio, tanto en lo espiritual como en lo físico.

Es, pues, el Ritmo, la base del perfecto equilibrio.

¿Qué es lo que marca el Ritmo en las Vibraciones?

El Ritmo de las Vibraciones depende de la Mente que lo Rige.

Cuando el Ser carece aún del uso de su Libre Albedrío y de su Voluntad, cuando se encuentra Espiritualmente en estado “embrionario”, su Ritmo es per-

fecto por cuanto está Regido por Mentes Superiores; pero, cuando el Ser, a través de su Progreso Evolutivo llega a constituirse en un Ser Consciente, es su Mente la que debe marcar el Ritmo de todo el propio conjunto Vibratorio.

Cada persona, conformada en sus tres partes, Alma, espíritu y materia, por vibraciones diversas, debe mantener un Ritmo perfectamente armónico entre todas esas vibraciones para poder vivir en equilibrio perfecto.

Cualquier desarmonía en ese Ritmo conjunto establece un desequilibrio en toda la persona. Cada ser humano, cada animal, cada vegetal tiene su Ritmo propio, y ese Ritmo individual debe ser acorde con el Ritmo del grupo al que pertenece.

En el animal y en el vegetal es fácil lograr y mantener ese Ritmo, por cuanto todo en los Reinos de la Naturaleza es Guiado constantemente por las Mentes Superiores que cuidan a las “Chispas” Divinas y a los “Soplos” Espirituales que Experimentan en la Naturaleza; pero en nosotros, los humanos, *es necesario que nosotros mismos nos esforcemos por lograr y mantener el Ritmo perfecto, en nosotros y a nuestro alrededor.*

Nuestra mente humana puede mantener el Ritmo y puede también desequilibrarlo.

En un grupo de seres afines es fácil mantener el Ritmo necesario, porque no se producen “choques” entre ellos, pero en grupos de seres con mentalidades diferentes resulta difícil lograr y mantener el Ritmo armónico necesario, y, lógicamente, se producen con facilidad desarmonías.

Las humanidades del futuro propenderán, de acuerdo con las necesidades Espirituales de la Evolución y el Progreso, a establecer un Ritmo uniforme en grandes grupos de la Humanidad, lo cual permitirá la armonía necesaria.

Así, toda la energía que requiere el procurar obtener armonía dentro del desequilibrio, podrá ser enfocada con miras a la Evolución Espiritual de esos grupos.

Se conformarán, en las humanidades del futuro, siete grupos humanos, cada uno de los cuales tendrá un Ritmo diferente, pero armónico con el Ritmo de los otros grupos, que corresponderá al Trabajo Evolutivo de ese conjunto, y la Evolución y Progreso de cada conjunto significará

el logro de determinadas superaciones imprescindibles para la Humanidad.

A cada uno de esos siete Grupos le corresponderá enfocar la Evolución de uno de los aspectos de la Vida Manifestada en nuestro Mundo físico, *y esos siete aspectos deberán luego, en el proceso Evolutivo, unificarse, para conformar en la Tierra la vida humana de mayor progreso y evolución que le corresponderá en un futuro más lejano.*

Cada uno de esos siete Grupos vivirá dentro de un Ritmo determinado, y ese Ritmo, *a través de la Acción de Seres encarnados especialmente preparados, irá Unificándose con el Ritmo de los otros Grupos, realizándose finalmente la Unificación total de los seres humanos.*

Imposible sería, en el momento actual de la Humanidad, lograr la Unificación Rítmica entre todos los Seres encarnados que la conforman, pues existe una desarmonía tal que sería muy difícil encontrar mil personas que tuvieran perfecta armonía Rítmica entre sí.

Los Seres Superiores irán preparando Espiritualmente los Grupos de Seres que luego, encarnados, conformarán las humanidades del futuro, tendientes a obtener la perfecta Unificación de la Humanidad del futuro más lejano.

En el concepto Espiritual debemos entender que el Ritmo está determinado por la “calidad”, la potencia (intensidad) y la sutileza de la Vibración o conjunto de Vibraciones.

La *calidad* en Mundos como el nuestro puede diferenciarse en positiva o negativa.

El *Ritmo* podemos considerarlo como la resultante de estos tres aspectos en una Vibración o en un conjunto de Vibraciones.

El *Ritmo* de todo lo que Vive en nuestro mundo deberá armonizarse entre sí; en consecuencia, en los lugares de nuestro planeta habitados, en el futuro, por Grupos de un determinado Ritmo, los vegetales y los animales tendrán un Ritmo que será armónico con el Ritmo de los seres humanos.

Se nos ha hablado muchas veces de los enormes cambios que se producirán en nuestro planeta y este será uno de esos enormes cambios, ya que, debido a “fenómenos”, como nosotros los llamamos, físicos y sus consecuencias, *la vegetación y la vida animal se agruparán en diferente forma de como lo*

están actualmente, y a la par los humanos se agruparán de acuerdo con las necesidades Evolutivas y armonizados entre sí por una misma tónica Rítmica.

En estos momentos podrá parecerse casi imposible lo que nos dicen, pero esto, que podría considerarse un *“anuncio profético para un futuro lejano”*, es uno de los cambios que se operarán en la Tierra. Para llegar a esos cambios tan grandes serán necesario grandes transformaciones, que, lógicamente, producirán en el comienzo perturbaciones, en los seres humanos y en la Naturaleza.

Esas perturbaciones inevitables serán, precisamente, las que iniciarán los grandes cambios del futuro. Son tan grandes los hechos que habrán de producirse que *sólo nuestra Fe inconmovible podrá aceptarlos como realidades*, pero se nos irán anunciando, porque es necesario que los seres humanos del futuro sepan a qué obedecerán los grandes cambios y las grandes transformaciones que deberán operarse en su vida y en todo lo que existe a su rededor.

Tengamos, pues, fe absoluta, porque sin fe absoluta e inconmovible no podremos ser utilizados como “depositarios” de los anuncios proféticos de las Realizaciones que esperan en el futuro cercano y lejano al Planeta, a la Naturaleza y a la Humanidad.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Evolución en el mundo en que vivimos*

La ciencia humana

El sorprendente progreso, que la ciencia va alcanzando día a día, evidencia ciertos aspectos Espirituales a los cuales el ser humano no le ha asignado todavía la importancia básica que tiene.

Todo aquello que se va descubriendo, todo aquello que la ciencia va alcanzando, todo aquello que parece inverosímil, por su complejidad, por su amplitud, por los exhaustivos cálculos que fueron necesarios para comprobarlo, todo ello es algo que ha estado siempre, es algo que desde antes que el humano apareciera en la Tierra existía ya. Es algo que existirá siempre, aun después que los seres humanos hayan desaparecido de la Tierra.

Por lo tanto, el que la ciencia logre en este momento adelantos tan notables tiene una explicación en la Realidad de la Vida, una explicación en el aspecto Espiritual del ser.

La inteligencia promedio del ser humano se ha ido ampliando en el transcurso del tiempo, de acuerdo con la Ley de Evolución que le imprime su Ritmo; y es por eso que se evidencia actualmente en los científicos de casi todo el mundo la posibilidad de percibir leyes naturales que rigen la vida en nuestro entorno, traduciendo sus descubrimientos en avances que pueden favorecer a la Humanidad entera en distintas áreas, si estos descubrimientos son aplicados únicamente para el Bien.

Esto es lo que constituye realmente el Progreso que va logrando la Humanidad, el Progreso que va obteniendo la Ciencia, el Arte y todo lo que significa la vida humana en la Tierra.

Porque recién ahora la mente humana está capacitada para los grandes descubrimientos, que serán a su vez origen de otros descubrimientos, actualmente impensados, que a su vez cambiarán para Bien, paulatinamente y en forma radical, la actual vida de los humanos.

La Humanidad ha alcanzado ya un determinado “punto” de Evolución, que significa la encarnación en la Tierra de Seres de una mentalidad Espiritual más amplia, mucho más Evolucionada, que lógicamente se refleja en la mente humana expandiéndola, ampliando sus posibilidades de transformar para Bien la vida humana en la Tierra.

Proceso de Evolución del planeta, Naturaleza y Humanidad

Pero no Evoluciona únicamente el ser humano en un mundo, también evoluciona el propio mundo y evoluciona la Naturaleza.

La evolución en la Naturaleza podemos imaginarla, con mayor o menor exactitud, de acuerdo con las teorías científicas enunciadas y con la consideración más o menos detenida de la escala zoológica o de la evolución de los Vegetales. Pero la evolución del propio planeta nos sería muy difícil de comprender si no tuviéramos el Conocimiento Espiritual necesario.

Planeta, Naturaleza, Humanidad son elementos que deben guardar entre sí una relación de equilibrio perfecto; *constituyen el conjunto que expresa la Vida verdadera en un mundo* y así, planeta, Naturaleza y Humanidad se apoyan recíprocamente y se necesitan recíprocamente en cada “momento” y en cada “punto” de su Evolución. *Así el planeta, al igual que la Humanidad y la Naturaleza Evoluciona por Acción de la Ley Divina de Evolución.*

Una mirada retrospectiva a los comienzos geológicos del planeta nos bastaría para comprender cuánto ha cambiado físicamente nuestro mundo. El enorme cambio que significa el planeta recién nacido al planeta de este momento, puede ser perfectamente comparado al enorme cambio de los animales primitivos y los animales actuales y del humano primitivo y del humano civilizado.

Significa esto que existe una relación matemáticamente absoluta y perfecta entre los Ritmos de Evolución de cada uno de los aspectos de Vida en el planeta y en el Universo todo.

La Evolución es infinita

El “punto” alcanzado hoy por la Evolución de nuestro mundo no es un “punto” definitivo, no puede ser un “punto” tope, no puede significar la meta Evolutiva para el mundo y todo lo que en él vive, porque sería contradecir la Ley de Evolución; esa Evolución que se realiza permanentemente y *cuya Meta está en lo Infinito que es inaccesible para la mente humana.*

Así pues nuestro planeta, como *todo en la Creación está en permanente e Infinita Evolución*. Sepamos que a la par que Evolucionan el Ser en un mundo, también lo hace armónicamente el mundo y su Naturaleza.

Proceso de Sutilización

Por Ley de Evolución y dentro del Ritmo Perfecto que determina el Movimiento de la Vida en el Universo todo, corresponde en este “Momento” a nuestro planeta y a su Humanidad dar los primeros pasos por el Sendero de la Sutilización.

Si el ser humano debe sutilizarse mental, emocional, sensorial y físicamente para estar de acuerdo con su propio aspecto Espiritual Superior, que será más Sutil, también la Naturaleza se utilizará en sus formas físicas para estar en armonía con el aspecto Espiritual que manifiesta, que habrá de ser más Sutil. Y el planeta habrá también de utilizarse para estar en condiciones de ofrecer a la Naturaleza y a la Humanidad el clima físico más sutil y los elementos también más sutiles, que serán necesarios para el sostenimiento de la vida física que en él expresa la Vida Superior.

Este proceso Evolutivo de tan amplia Proyección, que significa un panorama casi inaccesible para la mente del ser humano actual es, sin embargo, sencillísimo, perfecto y constituye, solamente, un paso más en el Camino Evolutivo exactamente igual al Camino Evolutivo de otros planetas y un “punto” también igual al alcanzado por otros mundos, que antes que el nuestro “nacieron” y antes que el nuestro avanzaron.

La Sutilización que comienza para el mundo significará grandes cambios en todo lo que nos rodea y en nosotros mismos como humanos. Esos cambios se proyectan hacia un futuro sumamente lejano, pero tienen aspectos de proyección cercana.

En este “Momento” el ser humano se encuentra en Transición; todo lo netamente material, todo lo concreto, debe Sutilizarse.

Para que puedan lograrse los resultados positivos que imprescindiblemente necesita obtener la Humanidad, debe producirse un cambio sustancial en el alma y en la mente de cada ser humano.

Este cambio al que nos referimos requiere de cada uno la superación del aspecto que con mayor fuerza lo interfiere en la realización de su Misión Fraternal. Nos referimos al egoísmo.

Esto significa vencer la inercia que hasta ahora ha llevado a la Humanidad a permanecer en el camino equivocado.

Detengámonos y analicemos si nuestro “camino individual”, el que elegimos transitar a cada instante, es el correcto.

Ejercemos constantemente en libertad nuestra capacidad de pensar, desear y realizar siempre, únicamente, aquello que esté de acuerdo con nuestra Conciencia, aunque pudiera significarnos consecuencias indeseables o incómodas ya que es probable que esto produzca en los demás reacciones que pueden no ser de aprobación, sino que podrían en ocasiones ser de rechazo hacia nuestra persona.

Si superamos el amor propio y la vanidad, si logramos vivir en la tónica de la Humildad poco nos importará la no aceptación ajena de nuestros valores y conductas, pues sabemos que para que la Humanidad cambie y aprenda a Amar debemos cambiar en el mismo sentido cada uno de sus miembros.

Por lo tanto, no temamos. *Ofrezcámonos con Fe al Amor Divino y labremos en la vida, para transitar en ellas, nuevas sendas que sean armónicas con la necesidad que tiene en este “Momento” Evolutivo nuestro Espíritu y la Humanidad.*

Realicemos este esfuerzo de cambiar con el más absoluto desinterés, sin pensar en nuestro propio beneficio. Esta es la única manera de impedir que se infiltre el egoísmo que entorpecería los resultados positivos no solamente para los demás, sino para nuestro propio Ser.

Esa Tarea la hemos solicitado a la Ley del Amor y debemos realizarla a conciencia.

Si nos preguntáramos si estamos todos capacitados para contribuir al Bien de la Humanidad ¿cuál sería la respuesta?

La respuesta es que absolutamente todos estamos capacitados; pues cada ser contribuye y contribuirá naturalmente en la medida de su capacidad Espiritual y humana.

En esta Hora decisiva en que se agotan los tiempos de que dispone la Humanidad para lograr ya definitivamente la Purificación, Elevación y Sutilización que por Ley Divina debe ya alcanzar, los seres que han sentido en su Espíritu la necesidad de Servir en la Obra del Cristo, llegados a un determinado “punto” de Evolución se Ofrecen a la Ley del Amor para encarnar en este mundo y Trabajar en él Espiritual y humanamente, *cada uno en la medida de su capacidad*, para sentar las bases de una sociedad humana que comience a ser Fraterna y Justa, lo cual conducirá a los humanos del futuro a vivir en Armonía y Felicidad.

¿Podemos saber cuál es la capacidad que cada uno de nosotros posee para colaborar con la Vibración del Cristo en esta Tarea?

Al referirnos a la capacidad Espiritual que cada ser posee, nos estamos refiriendo, en realidad, a *su capacidad de Amar*.

Al respecto el Maestro Jesús nos dejó en parábolas la siguiente Enseñanza:
“Conoceréis al árbol por sus frutos”.

Por lo tanto, debemos comprender que nuestra capacidad Espiritual no se mide por nuestras expresiones verbales o por nuestra inteligencia, sino que únicamente se manifiesta en su Realidad a través de los hechos de Amor desinteresado y humilde y que realicemos.

Esos hechos de Amor y sus consecuencias felices, que se multiplican mucho más allá de lo que podemos suponer, son los frutos a los que se refiere Jesús y nosotros seríamos el árbol capaz de producirlos.

En sentido contrario, quien transite por esta vida humana egoístamente, siendo indiferente a las necesidades o dolores físicos o morales de los demás o, lo que es peor, dañando en vez de Amar, sería un árbol totalmente diferente, pues daría frutos amargos como producto del desamor y consideraríamos entonces que su capacidad Espiritual es muchísimo menor.

Extraído de Conferencia pública dictada por Madú Jess (1964).

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Creación de la Vida*
La "Chispa" Divina - Su Trayectoria Evolutiva
"Soplo" Espiritual
El ser humano Primitivo

A medida que el ser avanza por el sendero del Conocimiento Espiritual, su mente humana indaga más profundamente en los aspectos de la Verdad Una. *Al ir descubriendo los diferentes aspectos de la Realidad de la Vida Verdadera comienza a comprender la necesidad de vivir humanamente con la perspectiva de la Sabiduría Espiritual.*

Cada ser en este mundo recibe en su mente humana las Vibraciones provenientes de su Mente Espiritual, Vibraciones Sutiles, Purísimas y Jerárquicas con respecto a todas las vibraciones de su conjunto vibratorio de encarnado.

Para que el ser que esté Experimentando en el plano de este mundo logre percibir cada vez con mayor pureza y exactitud la Vibración de Sabiduría proveniente de su propio Espíritu Esencial, mediante las Vibraciones de su Mente Espiritual "reflejadas" en su mente humana, es necesario que, además de estudiar y aprender lo que las Enseñanzas le develan, paralelamente *comience a purificar sus pensamientos, sus sentimientos, sus deseos, sus intenciones mediante un constante análisis de sí mismo* a fin de no contaminar su mente ni su alma humanas con vibraciones contrarias a la Ley del Amor y generadas en uso de su Libre Albedrío.

Las vibraciones densas y negativas impiden siempre en el ser lograr la imprescindible armonía con los Seres Superiores y, como dijimos, también con su propio Espíritu Esencial que Vibra siempre en positivo.

Cuanto más nos internamos en el Conocimiento Espiritual, más deseamos conocer. Debemos tener en cuenta que al transitar el sendero maravilloso del Conocimiento, es necesario que nuestra alma y nuestra mente humanas estén puri-

ficadas, a fin de *no desarmonizar con las Vibraciones que con las Enseñanzas nos llegan desde Planos Superiores.*

¿Qué es Vida?

Divinidad es Vida.

Todo lo que existe es Vida.

La Esencia de todo cuanto existe es Vibración Divina.

Cada Ser es una “Chispa” Divina.

Esa “Chispa”, Emanada de la Divinidad Creadora y Proyectada al Cosmos Infinito, queda de inmediato bajo la Protección de Mentes Sutilísimas, que por Ley de Amor y de Jerarquía habrán de Guiarla y Ayudarla en su Camino de Evolución.

Es esa “Chispa” de Dios mismo, con Cualidades Divinas, que en el Tiempo sin tiempo transita los Caminos más variados para poder encontrarse a Sí Misma en un proceso de Progreso Evolutivo que la acerca, cada vez más, a la Divinidad Creadora de la cual “Brotara”.

Las Leyes Divinas, constantemente en Acción, Guían a esas “Chispas”, “Semillas” de futuros Seres, por el sendero que deben seguir en su Evolución. Determinados “Conjuntos” de Seres Superiores Evolucionadísimos se ocupan, en ese Trabajo, de que esos futuros Egos Conscientes realicen, paso a paso, la Trayectoria que marca la Ley de Evolución.

Utilizando nuestras palabras se nos habla, *pero entendamos que estas palabras no son exacto reflejo de la Realidad.*

Unidos, constituyendo Grupos determinados, esos futuros Seres reciben, también, Vibraciones y Energías de Quienes, por Ley de Amor y de Jerarquía, deben Guiarlos en su Trayectoria de Evolución. Esas Vibraciones y Energías les permiten comenzar a desarrollar las Facultades que poseen en Sí mismos, en su carácter de “Semillas” Divinas, y al alcanzar cierto “punto” Evolutivo obtienen ya Conciencia de su existencia conjunta.

Esas “Chispas” Divinas comienzan a Vivir grupalmente en Planos Sutiles, y luego en Planos cada vez menos Sutiles, hasta llegar a los Planos densos y físicos

como el nuestro, a todos los cuales van en procura de las Experiencias necesarias, que realizan en forma grupal, comenzando en el Reino Mineral.

No debemos interpretar, cuando nos referimos a planos menos Sutiles o más densos, que estos últimos por ser densos son negativos. Pongamos por ejemplo el plano mineral: bien sabemos que una roca es más densa que el aire o que el agua, pero esto no significa que el agua o el aire sean más positivos con respecto a la roca, que por ser un mineral permite que Experimenten en él “Chispas” Divinas muy Sutiles.

El Reino Mineral no es instrumento sino “receptáculo” de conjuntos de “Chispas” Divinas que llegan y lo utilizan por un cierto lapso, para adquirir determinadas Experiencias, realizando en forma inconsciente su Trabajo, Guiados por Mentes Superiores y reintegrándose luego al gran Grupo al cual pertenecen, en el Espacio, al cual aportan la Experiencia adquirida.

Más adelante, esas “Chispas” Divinas comienzan a Experimentar, también en forma grupal, en el Reino Vegetal.

En este trayecto de la Vida del futuro Ser, las “Chispas” se “internan” en las “formas” vegetales y luego retornan a su Grupo en el Espacio, siendo reemplazadas por otras “Chispas”, en un “ir y venir” que mantiene siempre en el vegetal la Fuerza Espiritual necesaria. Existe un clima Vibratorio muy positivo y Sutil en torno a los vegetales, Vibraciones siempre presentes pertenecientes a los Elevadísimos Seres que tienen por Tarea Ayudar a las “Chispas” que están Experimentando en ellos.

Cuando el “momento” llega, nace en esos futuros Seres, y se va acentuando paulatinamente, su *Conciencia de Individualidad*, y es entonces cuando, *habiéndose transformado las “Chispas” Divinas en “Soplos” Espirituales, deben Experimentar utilizando la “forma” animal, ya individualmente.*

La Experiencia que dentro del Reino Animal deben realizar los “Soplos” Espirituales es mucho más prolongada de lo que nosotros suponemos, aun cuando inferior en tiempo al que requieren las Experiencias de las “Chispas” Divinas en el Reino Mineral y en el Reino Vegetal.

La relación entre todos los Reinos de la Naturaleza es constante; unos y otros se necesitan y se apoyan. Millones y millones de siglos nuestros requiere a un futuro Ser el realizar estas tres etapas, que pertenecen a la Etapa Involutiva de

su Evolución, porque cada vez debe Experimentar en Planos más densos, hasta que llega el “momento” en que nace en él la Conciencia de su propio Ego, transformándose así en Ente responsable, lo cual le permite comenzar sus encarnaciones en el Reino Humano.

El proceso de transformación del “Soplo” Espiritual en “Ente Consciente” se efectúa siempre en el Espacio. El ser humano primitivo reciente tiene ya Conciencia e inteligencia, aunque muy rudimentarias, y está constantemente asistido por Mentes Superiores, que lo protegen, dentro de lo que la Ley permite, para que, en el estado de nebulosidad mental en que se encuentra, las vibraciones negativas que ya inciden sobre él no logren desviarlo.

En realidad, el humano primitivo reciente tiene, en ese aspecto Espiritual, una asistencia mucho más intensa que el ser humano que es ya más adelantado, es decir aquel que tiene más capacidad de discernimiento sobre el Bien y el mal. A medida que Evolucionó, Espiritual y físicamente, el ser humano fue adquiriendo experiencia y su inteligencia fue desarrollándose y capacitándose cada vez más para poder decidir la elección de los caminos a seguir.

La Ayuda que desde el Espacio ha recibido la Humanidad, que le ha despertado sensaciones nuevas y abierto nuevos panoramas a las mentes, ha sido de incalculable valor; pero, a pesar de ello, la Humanidad de la Tierra llegó al “punto” de intensa desviación en que ahora se encuentra. Las mentes humanas reciben, intuitivamente, sugerencias de gran valor para el progreso común de la Humanidad, pero, luego, ello es utilizado casi siempre en forma negativa cuando el ser en uso de su Libre Albedrío elige actuar en contra de la Ley Divina.

Las mentes y las almas humanas han atraído a nuestro mundo, durante miles y miles de años, vibraciones negativas de gran intensidad, que impregnan nuestro “clima” espiritual. Por eso es tan necesario que realicemos permanentemente la Invocación que se nos ha Enseñado, para atraer a nuestro Mundo Poderosas Vibraciones Positivas que Ayuden a disipar esa densa “niebla” que envuelve a nuestra Humanidad, dificultando enormemente el esfuerzo que los seres humanos necesitamos realizar para obtener Progreso Espiritual.

Los tiempos marcados por la Ley de Evolución están próximos, y cuando el “momento” sea llegado, la Humanidad del planeta deberá comenzar a Espiritualizarse; de lo contrario desaparecería en gran parte, para dar lugar a la formación de la Nueva Raza, preparada para llegar a la completa Sutilización.

Es Tarea de la Obra de Redención del Cristo procurar que, mediante el Amor y el Conocimiento, los seres humanos se transformen en Instrumentos al Servicio Divino, en vez de ser instrumentos al servicio del mal, evitándose, así, esa destrucción.

En el Espacio todo está preparado, y si las Vibraciones que la Humanidad necesita para la realización de este cambio son atraídas en la intensidad suficiente, podrán incidir sobre todas las mentes y sobre todas las almas humanas. Esta es la Tarea que los Espíritus que Vibratoriamente responden a la Vibración del Cristo en Su Obra Redentora deberán realizar, Tarea que solamente puede ser realizada por Seres encarnados, es decir que formen parte integrante de la Humanidad.

Los Seres Superiores Trabajan en el Espacio al Servicio del Cristo en esta Magna Tarea y los Espíritus Misioneros encarnados deberán Trabajar en este Mundo físico. Entendamos cuán intensa es la necesidad humana y cuán intensa es la Responsabilidad Misionera. Entendamos, entonces, que ni un solo paso debe desviarnos de ese Sendero maravilloso que hemos elegido y en el cual hallaremos nuestro propio Progreso Espiritual.

Podrán ser evitadas, con nuestro Amor y las Tareas Espirituales, grandes catástrofes que deberían sobrevenir a la Humanidad para eliminar todo lo que no deberá ya tener acción, dejando, solamente, aquello sobre lo cual se podría Trabajar para el futuro. Meditemos sobre esto; pensemos que lo que de los Misioneros se espera es el Verdadero Amor, es esa Vibración Poderosa que, Irradiada a través de su alma y de su mente, permita a las Vibraciones Superiores establecer contacto definitivo con la Tierra.

No perdamos tiempo ni energías buscando y esperando comprobaciones o en discusiones que a nada habrán de conducirnos.

Sigamos por el Camino del Amor que el Cristo nos está señalando. Esa es la Verdad; estamos en el Camino y en ese Camino encontraremos siempre las Fuerzas y nos llegarán las realizaciones que necesitaremos para la Tarea que nos corresponde en esta Obra de importancia vital y de apremiante necesidad para nuestra Humanidad.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Involución

- Conformación Espiritual de los Reinos Mineral, Vegetal y Animal en los diferentes Planos*
- Nacimiento del Ego*
- Formación de la Conciencia*

Os hablaremos del “Nacimiento” del Espíritu, que “Brotan” del Seno Divino como “Chispa” maravillosa, Vibrante en la intensidad Suprema de Su Amor.

Dios, Mente Suprema, Amor Absoluto, da Vida constantemente de Sí Mismo a Seres destinados a poblar, más adelante, los Mundos. “Brotan” de Su Seno Amoroso y Vibrando intensamente van reuniéndose, formando un Haz Sutilísimo y Vibrante que, de acuerdo con la Ley de Afinidad, se reúne por sí mismo y queda, en el acto, bajo la Tutela y Guía de Conjuntos de Mentes Superiores. Es un Haz de Vibraciones que, unidas, forman como una sola Vibración, que recibe desde ese mismo momento las Fuerzas de Conjuntos de Mentes Poderosas, cada uno de los cuales tiene, sobre ese Haz Vibrante, una Tarea determinada que realizar.

Del Cosmos, saturado de “Sustancia” Espiritual, que esas Vibraciones o “Chispas” Divinas necesitan para “nutrirse”, absorben Energía esas “Chispas” Divinas que, unidas entre sí por una misma Vibración afín, reciben, a la vez, las Vibraciones que les proporcionan las Mentes Superiores, que ya constituyen para ellas la Guía y Protección que necesitan en las primeras etapas de su Vida.

Son innumerables las “Chispas” Divinas que constituyen cada uno de esos Haces Vibrantes, “Chispas” que habrán de constituirse, en el transcurrir de los milenios, en Entes conscientes. Unas a otras se apoyan entre sí y todas van recibiendo, no individualmente, sino en conjunto, las Fuerzas que las Mentes Superiores les van transmi-

tiendo, de acuerdo con las necesidades marcadas por la Ley, para la Evolución de esas “Chispas” Divinas.

Vuestras palabras no pueden expresar cabalmente *la Realidad* del Trabajo de Amor que se realiza con los “Seres recién Nacidos”. Unos reciben de otros y todos reciben, en conjunto, las Fuerzas necesarias. Esa forma de recibir, que, repetimos, no es individual, sino conjunta, constituye a la vez el comienzo de la Acción de la Fraternidad Universal, Ley de Vida dentro de la cual Actúan ya, aunque inconscientemente, esos futuros Seres, al transmitirse unos a otros las Fuerzas recibidas.

Las Vibraciones recibidas de las Mentes Superiores y las Vibraciones absorbidas del Cosmos posibilitan, paulatinamente, el desarrollo individual y, a la par, conjunto de esos futuros Seres. En su “momento”, esas “Chispas” Divinas comienzan a Trabajar, en forma Grupal, y para ello bajo la Guía constante de Mentes Superiores “descienden” a Planos de “formas” Sutilísimas, donde Experimentan viviendo en el Reino Mineral, único aspecto inicial de lo que luego habrá de constituir la Naturaleza en los otros Planos menos Sutiles, cuyas Irradiaciones tienen importantísima Acción en la Vida Manifestada en ellos.

Absorben, así, Vibraciones que van constituyendo, en su propia Esencia Espiritual, diferentes aspectos que persistirán en su futura Individualidad. Recordad que son simples, que son la “Chispa” Vibrante que debe ir Experimentando y Evolucionando y, a la vez, “revistiéndose” de “Sustancias” propias de los diferentes Planos para poder llegar a transformarse, en su “momento”, en Espíritu Consciente. Esos futuros Seres viven así, grupalmente, en distintos Planos Sutiles, completamente ajenos a su acción individual, por cuanto en ellos el Ego es aún embrionario y, por lo tanto, no existe todavía la acción individual.

A medida que van desarrollando su propia capacidad, esos futuros Seres comienzan a sentir en Sí mismos la *sensación* de “conciencia de su existencia grupal”. Este es el primer “reflejo” del futuro Ego, embrionario en la “Chispa” Divina; luego llegan, paulatinamente, a la *conciencia* de su existencia grupal, no individual, y entonces comienzan, en sus movimientos Involutivos, a acercarse también a lo que constituye el Reino Vegetal, que ya existe en los Planos a los cuales les corresponde entonces ir a Experimentar.

En ese proceso de Involución, las Mentes Guías van llevando a esas “Chispas” a Planos cada vez menos Sutiles, y en cada uno de esos Planos van Experimentando primero en el Reino Mineral y luego en el Reino Vegetal. En esa trayec-

toria de Involución van “descendiendo”, Plano tras Plano, viviendo en el Reino Mineral y en el Reino Vegetal, hasta que les corresponden Planos en los cuales existe también el Reino Animal, aunque en esos Planos todas las “formas” son sumamente Sutiles.

Los Reinos de la Naturaleza, es decir aspectos de la Vida Manifestada en “forma”, si bien Sutilísima, aparecen en primer término y en Planos muy Sutiles, en lo que luego se define en otros Planos menos Sutiles como el Reino Mineral.

Después, en otros Planos ya algo más densos, aparece también el comienzo de lo que luego habrá de definirse como el Reino Vegetal, y finalmente aparecen, en Planos algo más densos, aunque siempre muy Sutiles, “formas” animales que, si bien escasas, constituyen el comienzo del Reino Animal, aunque no el comienzo de la Experiencia individual para las “Chispas”, pues esas “formas” animales muy sutiles permiten la Experiencia de “Chispas” en conjunto, absorbiendo éstas, así, Vibraciones que necesitarán cuando deban Experimentar individualmente en el Reino Animal de los Planos densos. Todas esas “formas” Sutilísimas constituyen el origen de los Reinos de la Naturaleza que existe en los Planos densos, en los cuales alcanzan una gran diversificación.

Como veis, y contrariamente a lo que vosotros podríais suponer, en los Reinos de la Naturaleza de Planos Superiores viven futuros Seres en un “punto” de Evolución inferior al de aquellos que constituyen los Reinos de la Naturaleza de Planos densificados, pues los futuros Seres deben “descender” y “descender”, Involucionando, hasta llegar a Experimentar en los Planos de mayor densidad, y ese “descenso” significa Progreso en su Evolución, cuya Trayectoria comienza en el “momento” del “Nacimiento” al “Brotar” del Seno Divino y continúa, en progresión constante, hasta su Reintegración.

Esa Trayectoria completa debe dividirse en dos Etapas: la que podríamos denominar Involución por densificación Vibratoria y la Evolución propiamente dicha.

La primera, o sea la Involución, significa “descender” progresivamente a Planos cada vez más densos, y en ese “descenso” el futuro Ser llega hasta los Planos de forma, los Planos físicos, hasta completar sus Experiencias inconscientes. Cada vez que las “Chispas”, que Trabajan en Grupos, deben separarse de un Plano de Experiencias, se reintegran a su Grupo Espiritual, en el Espacio, donde

absorben las Energías Espirituales que necesitan, y también las reciben de las Mentes encargadas de su Guía, de su Protección y de su Progreso.

Cuando llega el momento en que las “Chispas” Divinas pueden tomar “forma” animal en los Planos densos y físicos, y Experimentar individualmente, comienza a nacer en ellas la conciencia de su propia existencia, es decir, la conciencia de su Ego, sin que esto signifique la Conciencia que ya poseen los humanos, sino solamente un sentido interior, íntimo, de que existen.

Cuando comienzan a Experimentar en el Reino Animal, las “Chispas” se han transformado ya en “Soplos” Espirituales, y sus Experiencias en los Planos donde las especies animales tienen acción intensa, que despiertan durante sus períodos de vida física instintos y necesidades, producen en ellos un Progreso más rápido. El período necesario para *Experimentar totalmente* en el Reino Animal, es decir en el Reino Animal en todos los Planos donde éste existe, es inferior al necesario para Experimentar totalmente en los Reinos Mineral y Vegetal.

Realizadas en los Planos físicos las Experiencias necesarias para poder formar más adelante la conciencia de su necesidad física o instinto, como humano, el “Soplo” Espiritual se ha fortalecido ya en forma tal que permite la formación de ideas propias, aunque muy rudimentarias. Esto puede verse claramente en los animales, en los cuales, si bien lo que denomináis “instinto animal”, que corresponde al desenvolvimiento y conservación de su vida y de la especie, es “sugerido” y Guiado por las Mentes encargadas de ello, existen, sin embargo, ciertos aspectos que en determinados animales os dan la impresión de la existencia de ideas, pensamientos y sentimientos.

Esto existe en realidad, aunque en forma muy rudimentaria, pues antes de existir en el humano existió rudimentariamente en los animales. Cuando llega el momento en que los “Soplos” Espirituales deben transformarse en Espíritus Conscientes, tienen un largo período de permanencia en el Espacio. Durante ese período, los “Soplos” Espirituales quedan en un retraimiento interno, en el cual van “actualizando” y “catalogando” todos los conocimientos adquiridos hasta entonces, durante su Trayectoria Involutiva.

En eso son ayudados por las Mentes que les han Guiado y les Guían aún, y en esa forma cada Ser posee una especie de “archivo interior”, constituido por las Experiencias realizadas durante millones de años (vuestros) de Vida, si bien inconsciente, que el Espíritu lleva ya a su primera encarnación humana y que constituye la base de su Conciencia.

Como resultado de esa “actualización” y “análisis” de las Experiencias realizadas y asimiladas, nace en el Espíritu la verdadera Conciencia sobre el Bien y el mal. Esto es posible por cuanto durante el período de su Trayectoria Involutiva anterior a la encarnación humana, la “Chispa” Divina y luego “Soplo” Espiritual, no sólo transitó por los caminos positivos del Amor, sino que, bajo las “formas” vegetales y animales, transitó también por los caminos aparentemente malos, y decimos “aparentemente” porque, no habiendo Conciencia, no puede existir para los futuros Seres ni el Bien ni el mal.

Pero las Experiencias deben realizarse, y todos los Seres, para llegar a obtener en Sí mismos el conocimiento del Bien y de su opuesto el desamor, base del futuro Discernimiento, necesitan haber vivido en ambos caminos, pues, aun cuando lo hacen inconscientemente, esas Experiencias son, en su “momento”, “actualizadas” y asimiladas, como base de la Conciencia definitiva del Espíritu, al comenzar sus encarnaciones humanas.

Al encarnar como humano, ya transformado en Espíritu Consciente, el Ser continúa aún en su Trayectoria de Involución hasta el “momento” de comenzar su Espiritualización, porque el humano es superior al animal sólo por el Espíritu que lo anima, pero la Etapa Involutiva termina cuando el aspecto Espiritual del ser humano ha adquirido en él el “punto” de preponderancia que determina el comienzo de la Espiritualización, que marca el comienzo de la nueva Etapa, la Etapa Evolutiva propiamente dicha o de retorno a la Unidad.

La Etapa Evolutiva propiamente dicha comienza, pues, cuando la materia humana, habiendo alcanzado el máximo de perfección como tal, empieza a Espiritualizarse, a través de la sutilización, pudiendo así constituirse en instrumento o “continente” de Espíritus de mayor Evolución. Todo esto significa que la actual materia humana, aun cuando perfecta en sí misma, responde aún a la Etapa Involutiva del Espíritu. Sin embargo, debéis saber que el “momento” actual de la Evolución en vuestro planeta está determinando ya el comienzo de esa sutilización en la materia.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Diversificación
Su Causa y Finalidad*

Los Planos físicos son reflejo, si bien deformado, de los Planos Espirituales, y así como vemos en nuestro plano comenzar la vida en la célula única, para ir luego diversificándose las células y los tejidos hasta alcanzar la complejidad de nuestra materia humana, así también el Ser Espiritual es, en el momento de su “Nacimiento”, una Vibración única que, “Emanada” de Dios y encerrando en Sí misma el germen de todas las Vibraciones que habrá de desarrollar en el curso de los milenios, comienza la Trayectoria de su Vida en la absoluta simplicidad de la unidad Vibratoria, unidad de la cual van surgiendo nuevas Vibraciones, distintas entre sí, que a su vez son origen de otras nuevas Vibraciones, lo que constituye la Diversificación.

La Diversificación de esas Vibraciones va en constante aumento, de acuerdo con las necesidades del Ser Espiritual de ir realizando las Experiencias que necesita y que formarán la base de su futura Conciencia, pues ni una sola de las Experiencias que las Mentes Guías proporcionan a las “Chispas” Divinas, cuya Evolución están encargadas de Guiar, es una Experiencia perdida, ya que esas Mentes Actúan, como es lógico, dentro de las Leyes establecidas por la Suprema Inteligencia, que prevén todas las necesidades, aun las más lejanas, de los Seres Creados.

Ese conjunto de Vibraciones continúa, pues, aumentando en cantidad al tener que diversificarse constantemente, porque cada nueva Experiencia, en su contacto con los diferentes Planos en los cuales debe ir viviendo crea la necesidad de nuevas Vibraciones.

El primer ciclo de la Vida es ciclo Experimental y en él, el futuro Ser debe realizar un paulatino y progresivo “descenso”, hasta alcanzar los Planos físicos en los cuales su Vida de Experiencias debe desarrollarse a través de instrumentos físicos, que constituyen una nueva necesidad Vibratoria para él.

El desarrollo Esencial del Ser Espiritual necesita manifestarse, en esos planos, a través de nuevas Vibraciones que de acuerdo con la enorme diversidad de formas que representan, como medio Experimental, los Reinos de la Naturaleza, reclama una multiplicación y diversificación mayor de sus Vibraciones.

Así podemos observar que, estando la Vida manifestada en nuestro planeta dentro de las Leyes que Rigen por igual a la célula única y al ser humano, hay entre un aspecto y otro una enorme diferencia, que podría definirse como de millones y millones de años, en la diversidad de los elementos concurrentes a su conformación. Y decimos de “millones y millones de años”, porque esa es la única diferencia que existe entre una y otro, ya que el ser humano de hoy fue, hace millones y millones de años, solamente una célula que se multiplicó y diversificó hasta alcanzar la “forma” que hoy permite al Ser Espiritual Manifestar sus Facultades, latentes en la “Chispa” Divina y en el “Soplo” Espiritual, y desarrolladas en el transcurso de millones y millones de años a través de las Experiencias realizadas.

En esa forma, las Mentes Superiores preparan, en los futuros Seres bajo Su Protección y Su Guía, la Conciencia que capacitará al Ser para vivir vidas inteligentes y conscientes, es decir vidas humanas, proporcionándole, al mismo tiempo, la orientación necesaria para esas nuevas Experiencias, cuyas necesidades significan, también, nuevas diversificaciones.

La diversificación está regida, en el aspecto de la vida humana, por la inteligencia y la Conciencia del ser humano, y se ha realizado, casi siempre, bajo la influencia de sentimientos egoístas, especialmente en todo lo que respecta a la vida de relación. En cuanto a su vida física, el humano, desde su aparición como tal, posee ya el conjunto de las vibraciones físicas necesarias, es decir, todas las células, los tejidos y los órganos que el mantenimiento y la continuación de esa Manifestación de Vida necesitan.

Físicamente, el ser encarnado es y ha sido siempre perfecto, dentro de lo relativo, y todas las deficiencias de que pueda adolecer son producto de las necesidades ficticias que él mismo se creara y que, como es lógico, obligan a su organismo a adaptaciones que, rompiendo la armonía y el equilibrio que deben regir la distribución de las energías vitales para todas y cada una de las células, tejidos y órganos de nuestro cuerpo, han originado las innúmeras enfermedades que padecéis los humanos. Cuando el equilibrio y la armonía son perfectos no puede haber órganos, tejidos ni células enfermas.

Sabéis que todo vibra y que, por lo tanto, cada célula de nuestro cuerpo tiene su propia vibración, que el Espíritu que en nosotros Vive debe adaptar a sus propias Vibraciones, a fin de poder Manifestarse de acuerdo con su “punto” Evolutivo y dentro de las necesidades de la Vida Espiritual y física que necesita realizar. Esta adaptación comienza antes de nuestro nacimiento y continúa durante todo el período de nuestra vida física, pero durante el período consciente sólo puede ser realizada de acuerdo con nuestra voluntad, ya que, una vez iniciada nuestra vida consciente, las Mentes Guías sólo pueden ayudarnos recordándonos, en una forma u otra, nuestras necesidades Espirituales, debiendo siempre decidir nosotros mismos.

Deseamos significar, con esto, que no hay entre un ser primitivo y uno civilizado más diferencia física que la adaptación vibratoria del elemento físico a las necesidades de manifestación del elemento Espiritual de nuestra vida humana. El ser humano actual ha llegado, físicamente, al progreso máximo, es decir que sus vibraciones físicas pueden manifestar las diversas Vibraciones Espirituales del Ser que debe Experimentar en la Tierra en este “momento” de la Evolución en nuestro planeta.

La diversificación ha llegado al máximo en nuestro mundo y como por Ley todo lo Creado está en Progreso constante, el humano al Progresar ahora deberá realizar un “movimiento” que le permita ir reintegrándose a su propia Esencia Espiritual.

La necesidad de la *Diversificación* termina como Experiencia Espiritual en nuestro plano y comienza la imperiosa necesidad de la *Unificación*.

En todas las manifestaciones de la vida humana impera ahora la *Diversificación*; sin embargo, de acuerdo con la Ley de Evolución, los nuevos descubrimientos, las nuevas formas sociales de vida y los nuevos ideales que cundirán llevarán a la Humanidad hacia la *Unificación en Fraternidad y en Libertad*.

Así, en el futuro habrá gobiernos unificados, lo que no significará supremacías humanas en ningún sentido, sino Gobiernos Unificados en Vibración de Servicio para todos los pueblos sin distinción y en Vibración de Amor Espiritual; Religiones Unificadas en la comprensión de la Esencia de Verdad que todas las Religiones Verdaderas poseen; Lengua Unificada, Ciencias Unificadas cuyos descubrimientos en beneficio de la Humanidad no serán patrimonio exclusivo de ningún grupo humano y Artes Unificadas.

Esto responderá a la Vibración Unificadora que debe llegar al planeta, y también a la Vibración Unificadora de los Seres que deberán encarnar en la Tierra en la nueva Etapa de Evolución que ya corresponde a la Humanidad y al planeta; serán Seres que han iniciado ya el retorno hacia la Unidad Creadora, Origen y Meta de todo el Universo.

Con respecto a la unificación, podemos notar ya algunos síntomas. Se oyen voces sobre la unificación de las religiones, sobre la unificación de los gobiernos, sobre la unificación de las ciencias y sobre la unificación de las artes. Todo esto es un reflejo exacto de lo que está realizándose Espiritualmente.

Nuestro Planeta debe comenzar a Espiritualizarse; por lo tanto, *la diversificación debe comenzar a transformarse en unificación*, pero para que la unificación sea posible es necesario que la Humanidad se una fraternalmente, es decir que la verdadera fraternidad se extienda real y positivamente entre los seres humanos. Mientras cada individuo, cada grupo, cada familia, cada pueblo o cada país se considere y se sienta separado de los demás, la unificación será imposible. Esa Tarea maravillosa de unir a la Humanidad sólo podrá ser realizada por quienes sientan en sí mismos la Realidad de la Vida Espiritual, su unión con lo Divino y la imperiosa necesidad humana de vivir menos materialmente de lo que hasta ahora se está viviendo y de dar al aspecto Espiritual de la vida la importancia primordial que le corresponde.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Unificación
Su Acción en lo Espiritual y en lo físico
De la Diversificación hacia la Unificación*

En la unificación de las Vibraciones reside el “secreto” de la Evolución definitiva.

Los planos de forma, como por ejemplo nuestro plano físico, constituyen la diversificación máxima de la Vibración Única, es decir que las Vibraciones al ir diversificándose desde esa Vibración Única cuyo Origen es la Divinidad Creadora conforman expresiones Vibratorias diferentes, hasta llegar a las que constituyen los Planos densificados.

Cuando los Seres y los Planetas de Planos densificados, como el nuestro, deben comenzar, en el camino Evolutivo, a Espiritualizarse, empieza para ellos la imperiosa necesidad de Unificación y, como consecuencia, el Trabajo de Unificación. La diversificación de las vibraciones en nuestro Mundo podemos verla expresada claramente en nuestra forma de convivencia. Entre nosotros todo tiende a individualizarse; la familia humana está dividida en razas, religiones, sectores, países, zonas, pueblos, familias, y aun dentro de las mismas familias existen divisiones. Esto significa que estamos aún en el sendero de la Diversificación. Cuando de la Diversificación se pasa al sendero de la Unificación, se está ya en el camino hacia la Reintegración.

Aquellos que son Instrumentos de la Obra de Amor del Cristo deben iniciar en nuestro Mundo este Trabajo: comenzar a transformar la Diversificación en Unificación. La influencia de la “Misión de Amor”, transmisora de Enseñanzas y de Vibraciones Unificadoras, despertará en la Humanidad el deseo y el sentido de la necesidad, de imperiosa urgencia, de su Unificación.

Antes de que transcurra mucho tiempo comenzará a sentirse entre nosotros esa Vibración Unificadora y comenzarán los países a unirse, no ya como un medio de defensa o de ataque, como lo han hecho hasta ahora, sino por comprensión de la necesidad común de mutua ayuda y de armonía en la familia humana.

Esta manifestación de la Vibración Unificadora irá reflejándose en la Humanidad cada vez con mayor intensidad, no solamente en lo que atañe a la relación de los hombres entre sí, sino, también, en la materia física de los seres.

Nosotros, por ejemplo, anatómicamente somos muy diversificados. Tomemos como ejemplo nuestro aparato digestivo; como todos los demás está conformado por diversos órganos, pero, a medida que los seres físicos avanzan en el sendero de la unificación, respondiendo a la Ley Universal de Evolución, cambian y sus sistemas internos constan cada vez de menos órganos, hasta llegar a estar constituidos por uno solo.

En ese proceso, la materia misma va sutilizándose y los diferentes tejidos que la componen van también unificándose. Se llega así a la utilización completa de la “envoltura” material de los Espíritus, necesaria para la realización de sus Tareas en Planos más Sutiles, hasta llegar al “punto” en que el Espíritu, mediante la Unificación Espiritual, se encuentra ya constituyendo “Núcleos” de Poderosa Acción e Irradiación, cuyas Vibraciones se Expresan en diversos Planos.

Esa es la Trayectoria de la Evolución, y a esto propenden, por Ley, todos los Seres: a la Unificación. Los Seres deben Reintegrarse a la Unidad; una vez Unificados en su Esencia pueden, por su intenso Amor conjunto, constituirse en Transmisores directos de las Vibraciones Divinas, para la Guía y Protección de los infinitos Seres y Mundos que conforman el Universo.

Pensemos cuántos millones de años deberemos aún Evolucionar, Trabajando y Experimentando, para poder llegar a ese “Punto” de Evolución y cuán importante es para nuestro Planeta y para nuestra Humanidad que reciban, a través de los verdaderos Misioneros, las Vibraciones necesarias para dar comienzo a la unificación vibratoria.

Pensemos en la importancia enorme del Trabajo Misionero y su trascendencia para las generaciones futuras que vivirán en este planeta. Demos a nuestro Trabajo Espiritual la importancia que realmente tiene; no perdamos Fuerzas en divagaciones; concentremos nuestra Fuerza Espiritual para lograr el estado Espiritual que nos permita recibir, transmitir e Irradiar las Vibraciones Superiores. Realicemos durante este período de nuestra Vida, como humanos, la máxima Tarea posible, el máximo esfuerzo, para colaborar y Trabajar en la Obra Misionera al Servicio del Cristo.

Al generar vibraciones de desamor el ser humano ha contribuido a interferir la recepción, por parte de la Humanidad, de las Vibraciones que desde lo Superior se le Proyectan a través de los “Espíritus Misioneros” encarnados³. Por eso es necesario que quienes sean Instrumentos para esa Proyección Superior Irradien su Amor mediante hechos, palabras, afectos, miradas y todo aquello que conforme una expresión cabal del Amor, Espiritual y humano, lo cual tendrá eco en el alma de sus hermanos. La Vibración de Amor es Vibración Purificadora y ayudará a contrarrestar los ataques negativos y a asimilar las Poderosas Vibraciones Unificadoras que deben recibir el Planeta y su Humanidad.

El ser encarnado del futuro necesitará nuevos elementos para su Nueva Civilización y, también, otros alimentos para su nueva materia física. Esos elementos y alimentos existen; siempre han existido en la Naturaleza que nos rodea; siempre han existido en el agua, en el aire que respiramos; siempre han estado cerca de nosotros, pero no había llegado el momento de que nosotros los descubriésemos. Son Energías latentes que sólo determinadas Vibraciones pueden poner en Acción en nuestro mundo; son Fuerzas poderosísimas que, ineludiblemente, deben ser encauzadas dentro del Sendero del Amor.

Esas Fuerzas comenzarán a manifestarse y el humano irá, paulatinamente, conociéndolas y utilizándolas. Es nuestra Misión despertar el Amor en la Humanidad, para que la Vibración del Amor realice el encauce beneficioso de las Poderosas Fuerzas que deberán ser manejadas por la Humanidad del futuro.

No olvidemos que estamos Trabajando para las generaciones del porvenir, a la vez que Trabajamos para la del presente y para nuestro propio Espíritu, porque nuestro Trabajo, realizado solamente por Amor, habrá de procurarnos, dada su enorme Proyección de Bien, el Progreso necesario para que no debamos ya volver a encarnar en planetas atrasados como es actualmente el nuestro.

Se producirán en el mundo hechos sorprendentes, en los cuales la Ciencia tendrá una acción preponderante, y muchos “secretos” comenzarán a develarse. Esos conocimientos que, lógicamente, la Humanidad considerará de enorme importancia, ayudarán a los científicos, y también a los seres que guían la generación, a comprender la necesidad ineludible de encaminarse por el Sendero del Amor. Una desviación negativa, una vez que esas grandes fuerzas comiencen a ser utilizadas, podría llevar a la completa destrucción.

³ Todo ser que actúe consciente y voluntariamente en armonía con la Vibración de Amor Universal se constituye en Instrumento como Misionero de la Obra de Amor del Cristo.

Es, pues, necesario que haya en el mundo muchos seres que comprendan y que practiquen la doctrina de Fe y de Amor del Cristo, para que ellos ejerzan benéfica influencia sobre el resto de la Humanidad.

Todos aquellos que en una forma u otra deberán guiar a la Humanidad por el sendero del Progreso, sentirán la influencia de las Vibraciones de Amor que el Cristo está Proyectando sobre la Tierra y que los Espíritus Misioneros encarnados deben “canalizar” e Irradiar sobre sus hermanos. Seres aparentemente ajenos a la “Misión de Amor” serán guías en el movimiento científico.

Si fuésemos nosotros quienes debiésemos incitar a nuestros hermanos científicos a encaminarse y actuar dentro del Sendero del Amor, seríamos escuchados algunas veces y rechazados otras y, en general, considerados místicos o visionarios. Pero, cuando los mismos científicos, influidos por las Vibraciones que de lo Superior se Proyectan al Mundo a través de la “Misión de Amor”, sean quienes hablen a sus hermanos demostrándoles científicamente la necesidad de unirse y amarse, entonces todos los escucharán, ignorando que de esos seres reciben ellos las Vibraciones de Amor y Unificación que los Misioneros reciben de lo Superior y como Instrumentos Irradian sobre los hombres de Ciencia.

Así Trabajaremos, llevando las Fuerzas, las Vibraciones, las Ideas y los Conceptos a cada uno de los grupos que conforman la Humanidad, en la forma, en el momento, y por los medios necesarios, y muchos seres expresarán ideas que de lo Superior les serán “sugeridas” para beneficiar a toda la Humanidad.

Por lo tanto, Purifícaos, Amad y Trabajad, sin preocuparos por aparecer como realizadores, ni aun en vuestro carácter de Misioneros; dejad que los hechos, en el momento debido, sean los que hablen

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: **Unificación**
Unificación de las Religiones-Oriente y Occidente

La Tarea que el Cristo-Jesús Realizara hace dos mil años deberá continuarse ahora.

Es decir: Jesús sembró, esas semillas fueron germinando a través de estos dos mil años y ahora deben fructificar. Cosecharemos lo que Jesús sembrara y esta cosecha permitirá una nueva siembra y luego una nueva cosecha, para la Humanidad.

Antes y después de la Venida de Jesús, muchos Seres de gran Evolución han encarnado, especialmente en Oriente. Los Seres de gran Evolución que encarnaron en Oriente han enseñado Esencialmente, a los seres de esa parte del mundo, los mismos conceptos que Occidente ha recibido a través de la Encarnación del Cristo-Jesús. En Oriente, la Enseñanza adopta otra forma, pero la Esencia de la Enseñanza es la misma.

En Oriente se busca el “contacto directo” con la Divinidad, pero ese “contacto” sólo se realiza a través de una “Escala Jerárquica Espiritual”. Así, pues, en las doctrinas donde se nos dice que os comunicaréis directamente con Dios debemos entender que lo haremos siempre a través del Orden Jerárquico, aunque esa “comunicación” con la Divinidad sea instantánea. No era necesaria esta explicación cuando fue dada esa Enseñanza, pero ahora es necesario aclarar todos los conceptos y simplificarlos, para facilitar la unión de las Enseñanzas de todas las doctrinas Verdaderas.

Si en algunas doctrinas o Enseñanzas se nos dice que el hombre puede y debe comunicarse directamente con Dios, sin necesidad de “intermediarios”, entendamos que esto sólo significa que podemos comunicarnos con Dios sin necesidad de nombrar o de llamar en su ayuda a ningún ser humano o Ser Espiritual, pero la Realidad de esa Acción Espiritual es siempre a través del Orden Jerárquico.

También se dice, en Enseñanzas de ciertas doctrinas, que el ser encarnado puede “despertar” sus “facultades” por sí mismo, sin necesidad de Maestro alguno. Esos conceptos no han sido siempre interpretados en su Realidad, sino

que, por el contrario, en muchísimos casos, han sido interpretados con desviación hacia la vanidad, que tanto perjudicó y perjudica al ser humano.

Los Maestros son Seres Superiores, Hermanos Mayores que por Amor a nosotros, sus hermanos menores, encarnan para guiarnos y ayudarnos en nuestra Evolución, señalándonos el Verdadero Camino. Los Verdaderos Maestros tratan siempre de unir a los seres humanos, enseñándoles el Amor y la Humildad mediante la palabra y el ejemplo. No podemos imaginar lo trágico que resultan, para nuestra vida humana y para nuestra Vida Espiritual, los odios y las separaciones que en defensa de distintas ideas religiosas han creado o fomentado quienes se decían iluminados o guiados por Dios.

La Misión de Amor Trabaja para la unión universal develando la Realidad contenida en todas las Religiones Verdaderas. Los seres encarnados comprenderán, así, que ninguna religión ni ningún Grupo puede adjudicarse exclusividad en la posesión de la Verdad, porque el Conocimiento de la Verdad mostrará a la Humanidad entera que la Realidad Una es la Fuente Original de todas las Religiones Verdaderas.

En el pasado, el “punto” de evolución mental de los humanos no permitía que los conceptos fueran transmitidos con la claridad necesaria para que, quienes debían luego interpretarlos y seguirlos, pudieran captar plenamente la Realidad contenida en ellos.

Cuando Seres Superiores encarnaron con la Misión de traer el Conocimiento Verdadero a la Humanidad, debieron utilizar siempre palabras adaptadas a la mente humana de ese momento y aunque sus palabras, sus frases, sus sentencias, tuvieran un sentido profundísimo, la interpretación de sus contemporáneos, y aun de las generaciones siguientes, fue siempre deficiente. Por eso, ahora el Mundo recibe la Enseñanza del Cristo “Canalizada” con palabras sencillas y precisas, cuyo contenido Espiritual será, además, ampliamente aclarado.

Todo se hace y se hará en forma tal que no quede lugar a la más pequeña duda y que las Enseñanzas, los conceptos, las normas de vida y todo aquello que el Mundo necesita recibir para su Salvación y para su Evolución, sea claro, preciso y sin posibilidad de tergiversación o error. Son los errores, a veces milenarios, los que han llevado a la Humanidad por caminos tan equivocados; son los conceptos erróneos, transmitidos a través de las generaciones, los que han dado lugar a separaciones y odios religiosos, que han traído tantos desastres, tantos males y tanto dolor a la Humanidad.

Por eso existe fanatismo en seguidores de distintas religiones, y por eso, también, el Trabajo de los Seres Superiores habrá de ser constante, hasta lograr la unificación de todas las religiones, de acuerdo con los Planes del Cristo. Para ello Proyectarán Vibraciones Amorosas y Unificadoras a la mente y al alma de determinados Seres encarnados, que están dentro de esta Tarea y que, Guiados desde lo Superior, Trabajarán en esta Realización.

Comenzaremos a ver que se realizan congresos entre diferentes religiones, que se trata de llegar a una explicación más clara de ciertos conceptos y, poco a poco, a la unificación de las religiones. Luego vendrán los hechos, los enormes hechos que mostrarán la Realidad de la unión entre todas las Religiones Verdaderas.

Algunas Religiones demandarán más tiempo que otras para inclinarse hacia la unificación, pero el Trabajo comenzará en estos tiempos y se intensificará en las generaciones siguientes.

Para llegar a esa unión Fraternal de las Religiones la Vibración de Amor del Cristo Accionará intensamente sobre las mentes y las almas de los dirigentes de todos los Grupos religiosos, como así también Proyectará Su Vibración Purificadora y Unificadora sobre el alma de los millones de seres que profesan cada Religión.

En todos los grupos humanos, aun en aquellos menos Evolucionados, las Vibraciones Superiores están Trabajando para la Realización de la Obra de Amor del Cristo. En todos los grupos, especialmente en los grupos más rezagados en sus superaciones emocionales, lo cual los induce al fanatismo, las Vibraciones Superiores están Actuando intensamente para la realización de los hechos necesarios que permitan trascender la falta de comprensión y hasta la violencia entre los seres que pertenecen a diferentes tradiciones religiosas.

Los Espíritus que Vibran en afinidad con la Vibración del Cristo y que están actualmente encarnados en esta Hora son preparados para poder Trabajar Espiritualmente a fin de preparar el “clima” espiritual que facilite la Tarea.

Entre tanto, deben asimilarse y vivirse las Enseñanzas de Amor, Fe y Humildad que son recibidas a través del Conocimiento Espiritual como preparación imprescindible para constituirse, quienes así lo deseen, en Instrumentos perfectos del Divino Amor dentro de esta Obra Perfecta que el Cristo realizará en la Tierra.

Habrà pronto, en el mundo, una especie de “convulsión” con respecto a las ideas religiosas; conceptos sustentados desde hace siglos cambiarán, y hechos

diferentes pondrán en evidencia el error en que han estado algunas religiones. Todo esto se producirá casi simultáneamente. Podrá verse entonces, con claridad, que todas están originadas en una misma y única Verdad y que hacia Ella deben orientarse. Las interpretaciones han sido la causa de las grandes separaciones, y en estas interpretaciones han influido muchísimo la modalidad de los grupos, la ambición, el egoísmo y la parcialidad.

En la Humanidad actual hay una gran proporción de Seres que encarnaron para Servir al Cristo, y a través de ellos se originarán verdaderas “conmociones”, que abarcarán todos los aspectos de nuestra vida humana. Todo será conmovido y de esa conmoción surgirán la Luz y la Verdad. No serán ellos quienes realizarán personalmente los hechos, sino las Vibraciones Superiores que, a través de esos Seres que las recibirán y las Irradiarán, Actuarán en quienes orientan a la Humanidad en cada aspecto, y ellos serán quienes aparecerán realizando. Los verdaderos Servidores del Cristo Irradiarán las Vibraciones y quienes orientan a la Humanidad realizarán lo que es necesario que realicen.

Todo está preparado en esa forma, y pronto comenzarán a verse los primeros hechos que confirmarán estas palabras. En todas las religiones comenzarán a producirse los hechos que las conmoverán, y en esa “conmoción” se verá claramente que hay una Voluntad Purísima de Armonización y de Unificación. Es la Voluntad del Cristo Proyectada, a través de Sus Instrumentos, sobre los seres que deberán obrar ante el mundo.

Antes de que pase mucho tiempo comenzarán a producirse determinados hechos que serán la base para que se realice, luego, la Unificación Religiosa que unirá realmente a la Humanidad. Incluyamos en nuestros pensamientos Amorosos y Unificadores a todos los grupos religiosos.

En esta forma, mediante nuestros Pedidos Amorosos, se Proyectarán desde lo Superior Poderosísimos Haces de Luz sobre la mente de todos los dirigentes de las religiones y también sobre la mente de todos los adeptos. Esas Vibraciones serán la base de las futuras realizaciones que conducirán a la Unificación de las Religiones. Vemos, así, que desde estos Grupos de estudio y de Trabajo Espiritual, y aun desde nuestros hogares, podemos comenzar ya a Trabajar intensamente para el Bien de todos los grupos de la Humanidad. La Unificación de las Religiones es uno de los pilares más sólidos sobre los cuales habrá de asentarse la verdadera unificación de la Humanidad.

Los seres humanos deberán unificar sus conceptos en lo que respecta a lo Espiritual, porque todo llegará a concretarse en una sola y única Realidad, en una sola y única Verdad. No podemos esperar que la Humanidad contemporánea nuestra llegue a completar esta Unificación, pero sí estemos seguros de que antes de que transcurra mucho tiempo la Unificación estará ya, en nuestro Mundo, plenamente orientada hacia su realización.

En nuestro planeta, la Unificación abarcará todos los aspectos de la vida y sus actividades; abarcará todo lo que significa relaciones humanas y relaciones espirituales. Las Poderosísimas Vibraciones Superiores, que ya están “rodeando” a la Tierra, producen y producirán en miles de seres reacciones diversas; esas reacciones tan diversas entre sí originarán, según sean los seres en los cuales se vayan produciendo, tendencias hacia las distintas ramas de la actividad y de la relación humanas.

Aunque en un comienzo esas tendencias puedan parecer divergentes, y hasta opuestas entre sí, los seres humanos llegarán a la comprensión y a la unificación de todas las tendencias. El Plan del Cristo incluye la *Unificación de la Humanidad*, y ese Plan Unificador habrá de reflejarse paso a paso en todas las manifestaciones humanas, antes de que pase mucho tiempo.

Por lo tanto, cuando los seres reciban las ideas y sientan el impulso y el deseo que los llevarán a actuar en el sentido de la unificación, en los sectores o en los grupos en los cuales desenvuelven sus actividades humanas, estarán Trabajando para la Obra del Cristo, igual que Trabajaremos nosotros difundiendo las Enseñanzas para que la Humanidad comprenda la Realidad Espiritual, y para que sobre esa Realidad Espiritual puedan asentar luego los seres humanos su vida individual y de relación.

Se aproximan los momentos en que Oriente y Occidente comenzarán a unirse; pero, para unirse es necesario que antes se comprendan. Para facilitar esa comprensión, muchos Seres que encarnaron repetidamente en Oriente han encarnado ahora en Occidente, y muchos que encarnaron consecutivamente en Occidente están encarnados ahora en Oriente. En esa forma se facilitará la comprensión, y determinados Seres serán los encargados de llevar de Oriente a Occidente, y de Occidente a Oriente, las Vibraciones que unirán las vibraciones de los seres humanos de ambos sectores del mundo.

La gran separación de los humanos en el aspecto espiritual es, precisamente, el Oriente y el Occidente, pero desde lo Superior se está Trabajando para la unifica-

ción de los conceptos morales y Espirituales de los hechos y de la vida misma. Habrá también, entre Oriente y Occidente, unión en la ciencia médica, lo cual permitirá que descubrimientos que se han hecho en Oriente, y se han mantenido velados pasen a Occidente y sean utilizados. La ciencia médica es en Oriente profunda y sabia, pero hay descubrimientos que no han sido dados al mundo y son mantenidos en reserva.

A Oriente le ha sido más fácil realizar descubrimientos mediante la inspiración Superior, porque en Oriente se obtiene más fácilmente, debido a la práctica frecuente de la meditación, la “conexión” con Planos Superiores, y mediante ese “contacto” pueden recibirse las Vibraciones necesarias para que determinadas mentes descubran lo que otras mentes aún no han podido descubrir. Pero, pronto habrá Luz en las mentes y Amor en las almas y Oriente entregará a Occidente, y Occidente a Oriente, todo lo descubierto hasta ahora.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema:

Religión Universal

Recordemos que Religión Universal es una *Poderosa Vibración Espiritual destinada a Unir Fraternalmente a todos los seres del mundo, sin olvidar jamás que Somos Hermanos en la Divinidad e idénticos en nuestra Esencia.*

Si tuviéramos siempre presente esta *Sabiduría Esencial* sería imposible que la ignorancia y el error continuaran impulsando a los humanos a separarse o agredirse en virtud de aparentes diferencias, sean estas religiosas, raciales, culturales o de cualquier otra índole.

La Esencia de Sabiduría que legaron a la Humanidad con sus Hechos y sus Palabras los Seres Elevadísimos que encarnaron entre los humanos a través de los tiempos, en distintas partes del mundo, podemos resumirla entonces en:

la ineludible necesidad de Amarnos los unos a los otros, como así también la de Amar y respetar la Vida Eterna que se Expresa en la Naturaleza toda y el reconocimiento de la Divina Identidad Esencial de todo cuanto existe.

Somos todos Hermanos en Divinidad...

Somos Esencia de Divino Amor...

El reconocimiento de la Ley de Experiencias que nos lleva a realizar vidas sucesivas en procura de nuestro Progreso Espiritual, nos ayuda a comprender que si hoy profesamos como Fe religiosa el Cristianismo y nos Amamos dentro de esa Religión adorando a Dios y reconociendo a Cristo, en alguna encarnación anterior pudimos haber nacido en el seno de un pueblo de tradición judía, islámica, taoísta o de cualquier otra Religión y habernos Amado y respetado como judíos adorando a Jehová, y así, en anteriores vidas humanas, pudimos adorar a Alá, a Brahma o a cualquier otra Expresión de la Divinidad siendo, por lo tanto, ilógico que hoy rechacemos o despreciemos lo que ayer, en pasadas encarnaciones o mañana, en futuras circunstancias en una próxima encarnación, Amemos o adoremos.

La Verdad con respecto a la Vida, a lo Divino, es Universal... y se encuentra en la Esencia de la Doctrina de todas las Religiones Verdaderas.

Madú Jess ha ejemplificado este concepto referido a la Universalidad de la Verdad utilizando una metáfora en la que interviene “el agua” como elemento Universal que todos los seres humanos valoran y necesitan, al igual que necesitan la Luz de la Sabiduría Espiritual .

Sus discípulos hemos denominado a esta metáfora:

“Ejemplo del Lago”

Nos decía *Madú Jess...*

Imaginemos la Fuente de Sabiduría como un Gran Lago de agua pura y cristalina situado en lo alto de una montaña.

El agua de ese Gran Lago se desborda periódicamente y desciende por puntos distintos para inundar el valle, pero los seres humanos que viven en las adyacencias de los lugares por los cuales el agua desciende, suponen que ellos son los únicos que tienen derecho a utilizarla y a beneficiarse con ella, e inmediatamente abren surcos y construyen diques para retenerla y administrarla, primero de acuerdo con su criterio y luego de acuerdo con sus propias conveniencias.

Como el agua descendió varias veces y por lugares distintos, son varios los grupos administradores de esa agua, que no es sino Una, pero que, en cada punto donde fue recibida y retenida, ha adquirido el color y el sabor que el medio le ha conferido; y por lo tanto cada grupo cree que únicamente la suya es el agua Verdadera del Gran Lago de la Montaña, desdeñando las recibidas en los otros puntos y que retienen los otros grupos, porque su color y su sabor, que es todo apariencia, no coinciden con el color y el sabor de la suya, y sin detenerse a analizarla para comprobar que la Esencia es sólo Una y las diferencias nada más que apariencia, se oponen tenazmente al reconocimiento de la Verdad.

Algo similar ocurre con las Religiones; podríamos decir, recurriendo al ejemplo, que cada Religión tiene un “color” y un “sabor”

distintos, pero todas las Religiones Verdaderas tienen, en su Esencia, la pureza Cristalina de Su Fuente de Origen.

El Conocimiento Espiritual que ahora corresponde que reciba la Humanidad, como “filtro mágico”, quitará todas las impurezas y en todas las Religiones hará Brillar la Verdad en su auténtica y Pura Esencia.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Evolución*

*Proceso Evolutivo de la Humanidad, de la Naturaleza y del Planeta
Peligros del retraso moral*

*Están, nuestra Humanidad y nuestro Planeta,
en un “punto” importantísimo de la Evolución;
están al final de la Etapa Material,
“punto” en el cual debe comenzar la Espiritualización,
a través de un proceso de progresiva Sutilización,
del Planeta, de su Humanidad y de su Naturaleza.*

Al hablarnos de los Reinos de la Naturaleza como un tramo de la Trayectoria de la Evolución Espiritual, no debemos suponer que la piedra se transforma después en vegetal y el vegetal se transforma luego en animal. El mineral es una “forma” física *que recibe “Chispas” Divinas* hasta que estas alcanzan un determinado “punto” de Evolución, y cuando las “Chispas” han realizado el máximo de Experiencias que les brinda el Reino Mineral, comienzan a Experimentar en las “formas” del Reino Vegetal y luego en las del Reino Animal.

Una vez efectuadas todas las Experiencias necesarias en el Reino Animal y antes de comenzar sus Experiencias en el Reino Humano, el Ser debe permanecer un largo período en el Espacio, “catalogando”, con la Ayuda de los Seres Guías, todas las Experiencias vividas, lo cual dará lugar al nacimiento, en el Ser, de la Conciencia, que le permitirá Discernir y lo facultará para el uso de su Libre Albedrío. Todo ello lo constituye, desde ese “momento”, en el único responsable de su Vida ante las Leyes Divinas. Comienza entonces el Ser a encarnar integrando humanidades, lo que le permite, a través de Experiencias, realizar conscientemente su Progreso Evolutivo.

Las materias o “formas” humanas también deben progresar, capacitándose para poder recibir Seres en un “punto” Evolutivo superior, es decir Seres más Sutilizados; por lo tanto, esas “formas” deben también sutilizarse para poder ser instrumentos adecuados para las Experiencias que deben realizar, como humanos, Seres Espirituales ya más Sutiles.

La primera Etapa de la Trayectoria Evolutiva es la Etapa de Involución.

En la Etapa de Involución, un Ser de “menor tiempo de existencia” es más Sutil que un Ser de “mayor tiempo de existencia”, por cuanto está menos involucionado. Cuando un Planeta como el nuestro debe, por Ley de Evolución, comenzar a Espiritualizarse, esa necesidad de Espiritualización incluye a los Reinos de la Naturaleza y al Reino Humano, los cuales deben ir sutilizándose en su aspecto físico, pues debiendo el Planeta integrar un Plano más Sutil, las “Chispas” Divinas que deberán Experimentar en la Naturaleza del planeta serán menos involucionadas y, en consecuencia, necesitarán “formas” más sutiles para realizar sus Experiencias.

Por ello, en el actual “momento” Evolutivo de nuestro Mundo todo deberá ser “conmovido”, todo deberá comenzar a sutilizarse, y para que esto pueda realizarse es necesario que todo el aspecto físico del Planeta reciba las Vibraciones imprescindibles para comenzar su transformación, a fin de adaptarse a la nueva Etapa Evolutiva de la Vida, que se Manifestará en el Mundo.

La Humanidad ignora todavía las posibilidades de las Fuerzas Espirituales que el ser humano “encierra” en su carnal envoltura y, por lo tanto, aún no ha podido emplearlas. Mientras el progreso moral de los seres humanos no haya alcanzado en la Tierra el “punto” que asegure el uso exclusivamente benéfico de esas Fuerzas maravillosas, su conocimiento constituirá un grave peligro para el ser humano, incapaz aún de sobreponerse a la atracción que ejercen en él los espejismos de poder y de placer, que lo llevan al olvido de la finalidad Espiritual de su encarnación, desviándolo hacia caminos cada vez más alejados de su verdadera meta. De modo que sólo cuando la Humanidad haya alcanzado determinado “punto” de Evolución y purificación mental y moral, será posible ponerla en conocimiento de la realidad sobre las Fuerzas que el ser humano posee, orientándola hacia la finalidad superior de las mismas.

Varias veces en el transcurso de los milenios, la Humanidad de la Tierra debió comenzar nuevamente su camino de progreso, debido a que el desequilibrio entre el conocimiento adquirido y su atraso moral provocó las catástrofes a consecuencia de las cuales desaparecieron Civilizaciones y hasta Continentes. Cada Mundo tiene, de acuerdo con la Ley Divina, que es Amor, Sabiduría y Justicia Perfectas, un determinado número de oportunidades posibles para que su Humanidad adopte definitivamente el Verdadero Camino, el Camino que necesita transitar pa-

ra su Evolución, el Camino del Amor, y ahora la Humanidad de la Tierra se encuentra frente a su última oportunidad.

Cada Guía de humanidades puede, de acuerdo con la Ley Divina del Amor Universal, Sacrificarse un cierto número de veces para Ayudar a la Humanidad cuya Evolución procura, para lo cual esos Guías de humanidades “descienden” a vivir entre los seres humanos, encarnando entre ellos a fin de Enseñarles la Verdad y, con Sus Palabras y con Sus Hechos, hacerles comprender cuáles son sus necesidades Espirituales y, también, darles y dejarles normas de vida que los puedan conducir y mantener en el Camino de la Verdad.

Sin embargo, el egoísmo y la ambición predominan en tal forma y actúan con tal fuerza en un Mundo como el nuestro, que en poco tiempo los seres humanos logran desvirtuar los principios fundamentales de Amor que los Guías dejan establecidos en Sus Encarnaciones Mesiánicas, y si bien algunas de las semillas sembradas llegan a fructificar, esos frutos no siempre son debidamente utilizados, porque la mayoría de los seres humanos prefiere alimentarse con los frutos del mal, con lo cual su espíritu va intoxicándose cada vez más y así, de acuerdo con el alimento espiritual son sus pensamientos, sus sentimientos y las obras que realizan.

Por ello, el Cristo, que es Guía de nuestra Humanidad y de nuestro Mundo, ha formado, para Salvarnos, Su Misión de Amor, cuyo Trabajo viene desarrollándose en la Tierra y en el Espacio desde hace miles de años, de acuerdo con el Plan concebido por Su Amor, Su Poder y Su Sabiduría, y cuyos hechos se han reflejado en la Tierra en cada “momento” de necesidad.

Dentro de ese Plan estuvo Su Encarnación como Jesús, mediante la cual formó Espiritualmente las bases para los hechos decisivos que en este “momento” deberán realizarse en nuestro Mundo a través de miles de Misioneros encarnados, quienes, en conjunto, traerán para la Humanidad el cambio completo que debe imprescindiblemente realizarse en este “momento” importantísimo de su Trayectoria Evolutiva, a fin de que la destrucción pueda ser evitada, para el Mundo y la Humanidad, y logren entrar definitivamente en el Sendero de permanente Progreso Evolutivo que señala la Ley Divina para toda la Creación.

La encarnación de los Seres muy Evolucionados que en estos momentos están viviendo como humanos en la Tierra, responde a la necesidad de nuestro Mundo. Como la Humanidad debe Evolucionar en el aspecto Espiritual, la Vibración de esos Seres Sutilísimos, que fortalece la Vibración Espiritual en el Mundo, ayuda a

la Humanidad a dar el paso definitivo y decisivo que necesita dar para poder Evolucionar.

Así como esos Seres Espirituales “descienden” a nuestro Mundo para Ayudarnos, también llegarán desde otros planetas, desde otros “puntos” del Universo, otras Vibraciones que la Humanidad necesita para que nuestro Mundo pueda adquirir, en el “momento” preciso, el Ritmo Evolutivo que marca la Ley.

*La necesidad establece el “Reclamo” desde nuestro Mundo,
ese “Reclamo” es recibido en el “punto” del Universo
que puede “Responder”, y la Respuesta nos llega por Ley de Amor
y por Ley de Jerarquía.*

Como podemos comprobar por esta Enseñanza, absolutamente todo en el Universo está en “contacto” y relación; el ser humano, la Naturaleza y todo en nuestro Mundo está unido y relacionado con el resto del Universo. En todo el Universo hay vibraciones afines con las nuestras y a ellas recurrimos inconscientemente, por Ley de Afinidad, los humanos, la Naturaleza y el Planeta, cuando el momento de la necesidad nos llega.

Cuando los humanos tenemos una necesidad y formulamos un ruego, establecemos un “contacto”, porque nuestra necesidad tiene en el Universo el “Punto” desde el cual puede llegarnos la Respuesta que nos beneficie.

Si nuestro Mundo no estuviera, como está, saturado de vibraciones negativas, nuestros ruegos recibirían de inmediato la Respuesta necesaria, pero, siendo el “clima” que los seres humanos han formado en nuestro Mundo, tan denso y negativo, y dado que nuestros ruegos llevan siempre una carga negativa, aun cuando los supongamos muy puros (pues cuando pedimos lo hacemos casi siempre con finalidad egoísta, porque, por lo general, pedimos para nosotros o para lo nuestro) las Vibraciones que estamos “demandando”, cuando toman contacto con nosotros nos llegan distorsionadas y hasta invertidas.

Esto nos hace suponer que no obtenemos Respuesta o que la Respuesta ha sido contraria a nuestro Pedido. Pero, debemos recordar que la Ley es Una, aunque se manifieste unas veces en forma positiva y otras veces en forma aparentemente negativa. La polarización se debe siempre a nosotros mismos, individual o colectivamente, a nosotros los seres humanos, que hemos formado, a través de los milenios, el “clima” negativo que hoy tiene el Mundo en el que nos corresponde Experimentar.

Por eso es tan necesaria la purificación de la mente y la purificación del alma, porque si no estamos en la “condición” debida no nos será posible recibir la Respuesta anhelada. Podemos pedir, pero sólo recibiremos de acuerdo con nuestra propia “capacidad para recibir”.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Espiritualización
Necesidad apremiante de iniciarla
Salvación de la Humanidad*

Cuando un Ser de gran Evolución debe encarnar entre los seres humanos para realizar una determinada Tarea Misionera, siempre es “acompañado”, en el Espacio y en la Tierra, por miles de Seres que forman a su alrededor el “clima” necesario para que pueda realizar su Trabajo, contrarrestando las vibraciones negativas que tratan de dificultarlo.

Si bien Jesús-Cristo no ha Encarnado ahora, las Vibraciones Crísticas van “acercándose” Vibratoriamente más y más a la Tierra. La proximidad y el contacto de las Vibraciones Crísticas con nuestro Planeta traerán a los humanos cambios y “transformaciones”, que en el aspecto Espiritual comienzan ya a producirse. Hemos notado una “efervescencia” espiritual en muchos de los seres que llegan a la “Misión de Amor” porque sienten la necesidad de Fuerzas para su Espíritu, de palabras, de orientación y de guía. A estas primeras sensaciones, de “necesidad Espiritual”, son más sensibles aquellos que tienen mayor Evolución Espiritual, pero, paulatinamente irán sintiéndola todos los seres humanos. *Toda la Humanidad deberá ser orientada y guiada hacia la Espiritualización*, y para realizar esa Tarea han encarnado y encarnarán miles y miles de Seres que pertenecen a la Misión de Amor del Cristo.

Quienes somos Espíritus Misioneros debemos prepararnos, Espiritual y humanamente, para estar en condiciones de orientar a nuestros hermanos; porque si bien hay muchísimos seres preparados intelectualmente para comprender e interpretar el Conocimiento Espiritual a través de la palabra, hay también millones de seres que solamente podrán comprenderlo a través de los hechos, y para poder realizar los hechos necesarios se requiere que la materia esté en las debidas condiciones, a fin de poder ser instrumento dócil y eficiente de la Tarea Espiritual.

En lo Superior son perfectamente conocidas nuestras necesidades humanas, nuestras necesidades familiares, los obstáculos con los cuales podemos tropezar, y siempre seremos Protegidos y Ayudados, pero es necesario que nosotros estemos dispuestos a realizar todos los sacrificios que sean necesarios, para lo-

grar la sutilización espiritual y física que nos permita ser utilizados desde lo Superior, como Instrumentos, en la realización de los hechos que corresponderán a la Obra Misionera. Para lograrlo deberemos llegar a sentirnos íntimamente Misioneros en todos los momentos de nuestra vida.

Nuestros problemas humanos, nuestros sentimientos humanos, nuestras necesidades humanas, forman parte de nuestra vida humana y todo ello debe ser Espiritualizado. Sometamos todas nuestras necesidades, sentimientos y deseos humanos, a nuestras necesidades Espirituales, a las necesidades de nuestra Tarea dentro de la Obra Misionera. No consideremos nuestra preparación Espiritual como algo desligado de nuestra vida humana; por el contrario, todo ello, en conjunto, debe ser orientado hacia la realización de nuestra Tarea Espiritual.

No debemos permitir que alguna preocupación incida en nuestra mente o en nuestra alma tan intensamente que llegue a perturbarnos e impida nuestra preparación. Demos a las cosas humanas una importancia más relativa; sometamos todo a la supremacía del Espíritu y veremos que la Fuerza del Espíritu puede salvar todos los obstáculos y remediar todos los males que nos perturban en nuestra vida humana. Comenzaremos, en esa forma, una Espiritualización de nuestra persona, de nuestra propia vida; daremos a nuestras Fuerzas Espirituales una Acción de creciente preponderancia sobre nuestras sensaciones y necesidades humanas; veremos, así, cómo nuestra Fuerza Espiritual irá modificando y equilibrando nuestras necesidades y nuestros sentimientos humanos.

Antes de acercarnos al Camino Espiritual, nuestras necesidades humanas, nuestros sentimientos y deseos, nuestras ambiciones o esperanzas absorbían casi por completo nuestra vida; pero, al transitar el Camino Espiritual hemos comprobado que las Sensaciones Espirituales, siendo más dulces y más suaves, son mucho más profundas y más poderosas que las sensaciones humanas, y a medida que vayamos avanzando por ese Camino maravilloso iremos comprobando que las Fuerzas Espirituales todo lo pueden en la órbita humana.

No permitamos que nuestros sentimientos, emociones y deseos humanos interfieran nuestra Tarea Espiritual; por el contrario, sometamos todo lo humano al Poder de nuestro Espíritu y veremos cómo todo lo humano obedece, es encarrilado y es resuelto por la Fuerza Espiritual. Esto puede realizarlo cualquier humano de mediana Evolución Espiritual; por lo tanto, sin gran esfuerzo podremos realizarlo nosotros, que estamos recibiendo Poderosas Vibraciones Superiores. *Para Trabajar en la Espiritualización de nuestra vida humana tendremos siempre Ayuda, si la Pedimos con Amor y con Fe.*

Comenzar a lograr la Espiritualización de nuestra vida humana nos facultará, luego, para poder ayudar en tal sentido a nuestros hermanos. Así podremos encaminar la vida humana de nuestros hermanos, enseñándoles a utilizar su propia Fuerza Espiritual y a Espiritualizar su vida.

Recordemos que nos estamos preparando para poder luego ayudar a los demás, que todo lo que nosotros estamos recibiendo y recibamos en Conocimiento y Vibraciones Superiores será siempre para darlo, a nuestra vez, a nuestros hermanos; que todo aquello que logremos dentro del Camino Espiritual será siempre para que lo apliquemos en nosotros mismos y lo enseñemos también a los demás. Nada nos es dado ni nos será jamás dado sólo para nosotros. El Conocimiento que se nos da debe ser traducido en hechos de Bien y difundido en palabras y en hechos entre nuestros hermanos, para que la Luz penetre en las mentes y nazca el verdadero Amor en las almas.

Millones y millones de seres viven en la inconciencia Espiritual; son millones y millones de seres que necesitan salir de esa inconciencia Espiritual y encontrar la Luz. Es finalidad de la “Misión de Amor” elevar el nivel Espiritual de la Humanidad elevando el nivel moral y mental de los seres humanos, a fin de que lleguen a unirse, a comprenderse y amarse, a Progresar y Evolucionar, entrando definitivamente en el sendero de la Espiritualización.

Nuestro planeta deberá comenzar a Espiritualizarse en todos los aspectos, pues ha llegado ya al término marcado para ello por la Divina Sabiduría a través de Sus Leyes. Por lo tanto, la Humanidad y la Naturaleza deberán comenzar a dar los primeros pasos en el sentido de su necesaria “transformación”. Por ello, Vibraciones Espirituales Superiores y Vibraciones Cósmicas que tienen relación con nuestro planeta, están en Movimiento y Acción para ayudar a la Tierra y a su Humanidad en su “transformación”, Espiritual y física. Este Movimiento de Vibraciones Positivas ha originado, en oposición, el movimiento de intensísimas vibraciones negativas, que han tratado y tratan de impedir la maravillosa “transformación” Evolutiva que espera a nuestro Mundo, su Naturaleza y su Humanidad.

Desde hace milenios, las fuerzas negativas han tratado constantemente de llevar a los seres humanos por el camino que habría de conducirles a su destrucción. Los seres humanos, faltos del imprescindible Conocimiento Espiritual, escucharon una y otra vez el llamado del mal, desoyendo en cambio las voces que deseaban prevenirles y guiarles hacia el Bien, a través de Seres especialmente enviados de lo Superior. Debido a la obstinada desviación de los seres humanos, ha

llegado ahora el “momento” en que la Humanidad debe enfrentar la crisis más grave y más trascendente desde su “nacimiento”.

La Humanidad actual se encuentra en la encrucijada decisiva para su supervivencia, es decir que puede Salvarse o destruirse, y esto, sólo ella puede y debe decidirlo. A nuestra Humanidad corresponden, de acuerdo con su “punto” de Evolución, demorada, Espíritus encarnados de mediana Evolución y, por lo tanto, susceptibles de ser engañados y mal guiados por las fuerzas negativas, y si nuestra Humanidad actual estuviera conformada únicamente por los Seres Espirituales encarnados que le corresponden, no tendría ninguna posibilidad de Salvarse, porque la Fuerza de los Espíritus de mediana Evolución no lograría que los seres humanos realizaran el esfuerzo imprescindible.

Por eso, el Amor del Cristo ha formado esta Misión; por eso, nosotros, aquellos que somos Misioneros de Su Amor, nos hemos ofrecido, antes de encarnar, para Trabajar a Su Servicio en la Salvación de la Humanidad, y por eso, también, hace cientos y cientos de años estamos Trabajando, en la Tierra y en el Espacio, para poder llegar, en este “momento”, capacitados para ayudar a la Humanidad a comenzar su Espiritualización, alcanzando así un “punto” de Evolución en que ya le resultará imposible al mal engañar a los seres humanos.

Por propia voluntad, por Amor al Cristo y por Amor a sus hermanos, los Misioneros han encarnado en la Tierra en este “momento” decisivo, integrando esta Humanidad para Trabajar por ella como humanos y atraer, a la vez, las Vibraciones Sutiles de los Planos Superiores, que sólo pueden “descender” a nuestro Plano, con la intensidad que nuestro Mundo necesita para lograr los cambios imprescindibles para su Espiritualización, mediante el “Reclamo” directo de la Humanidad.

Cada Mundo debe trabajar por sí mismo para su Evolución, para su propia “transformación”, y nosotros estamos ahora conformando la Humanidad de la Tierra para Trabajar ayudando a los seres humanos a reencontrar el Camino de la Evolución. Consideremos cuán intenso es el Amor del Cristo por nosotros los humanos que, para Ayudarnos a tomar el Sendero de la Verdad que habrá de Salvarnos, Encarnó en la Tierra como ser humano para tener derecho a Salvarla.

Siendo Cristo no podía, sin embargo, Salvarla desde el Espacio, sino que debió vivir y Trabajar como humano, atrayendo así hacia el Planeta intensas y Poderosísimas Vibraciones, que aún perduran y Actúan en nuestro Mundo, preparando y facilitando la Tarea que ahora debe realizarse.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Espiritualización*
Espiritualización de la Humanidad y del Planeta

*Es finalidad de la Obra de Amor del Cristo
encaminar a la Humanidad terrena hacia la meta
de su Espiritualización, que significará, a la vez,
su perfeccionamiento.*

A través de las Edades, desde lo Superior se ha Trabajado siempre para llegar a formar en los humanos la base espiritual sobre la cual asentar sólidamente su progreso, pues un progreso asentado sobre la mutua comprensión y la armonía que proporciona el Amor permitirá a todos los seres humanos beneficiarse con los maravillosos descubrimientos que les esperan; pero un progreso asentado sobre el egoísmo sólo puede traerles la destrucción, como ha sucedido, una y otra vez, en las diferentes etapas vividas hasta ahora por la Humanidad.

Existen en nuestro Planeta “Focos de Irradiación” de Vibraciones Superiores, formados desde el Espacio y, también, durante las múltiples Encarnaciones realizadas en la Tierra por Seres que fueron Enviados Divinos. La Irradiación de todos esos “Focos” rodea al Mundo y están ya “despertando” los Espíritus encarnados, con Vibraciones que Actúan, no solamente sobre los Espíritus, sino también en las mentes y en las almas, produciendo y acrecentando Sensaciones Espirituales que están llevando a los humanos, paulatinamente, hacia la investigación de las influencias suprafísicas.

Los seres humanos están sensibilizándose cada vez más a esas Sensaciones Espirituales, que ya comienzan a llamar la atención de profanos y científicos, quienes, para poder comprenderlas, tratan de analizarlas enfocándolas desde todos los ángulos. En esa investigación de las Sensaciones Espirituales ellos atraen también sobre sí las Vibraciones que las producen, y así comienzan, a su vez, a experimentarlas, acentuándose su interés en la investigación e imposibilitándolos para atribuirles causas erróneas, ya que tienen en sí mismos el medio más controlable para la investigación.

Así como los Apóstoles de Jesús y muchísimos otros seguidores de Su doctrina de Amor pudieron realizar hechos portentosos, que nosotros calificamos de “milagros”, porque tuvieron Fe en el Poder Divino que Él puso de manifiesto a través de Sus Hechos y Palabras, y porque el Amor les impulsaba a llevar remedio y consuelo a los innumerables males físicos y espirituales de sus hermanos, así también, *mediante nuestra Fe y nuestro Amor*, no sólo serán remediados muchos de los males que acosan a la Humanidad, sino que la Humanidad será llevada hacia la liberación de esos males, *pues es finalidad de la “Misión de Amor” liberar definitivamente a la Humanidad, mediante su Espiritualización, de sus males físicos y morales*; a la vez, el Conocimiento que la “Misión de Amor” dará a los seres humanos los capacitará, mediante su voluntad de vivir de acuerdo con él, para no volver a ser víctimas del espejismo de los goces y placeres materiales.

El “contacto” con lo Espiritual Superior que tendrá nuestro Mundo producirá el “afloramiento” de enormes energías contenidas en toda la Naturaleza, y también permitirá la vida humana en un nivel mucho más Espiritualizado, es decir con predominio del Espíritu, que a través de un lógico proceso someterá todas las necesidades y fuerzas materiales a las necesidades y Fuerzas Espirituales.

Las maravillosas “transformaciones” que se operarán en nuestro Mundo, los “secretos” de la Naturaleza que el ser humano llegará a conocer y muchísimas otras cosas, que no es posible adelantar por el momento, serán el resultado del *“contacto” de Vibraciones Superiores con nuestro Planeta*.

Ha llegado para nuestro Planeta el “momento” definitivo, el “momento” de su “transformación”. La Era Materialista debe quedar definitivamente “sellada” y comenzar para los seres humanos de la Tierra la Era del Espíritu, la Era en que las Fuerzas del Espíritu irán paulatinamente adquiriendo supremacía en el Ser encarnado; la Era en que las Vibraciones Superiores Espirituales, Actuando en todo lo que existe en la Tierra, producirán las reacciones y las “transformaciones” más portentosas.

Son miles los Espíritus de Evolución que se encuentran encarnados, en este momento, para “Canalizar” las Vibraciones Sutiles que nuestro Mundo y su Humanidad necesitan recibir ahora. Todas las reacciones, las “transformaciones” y los cambios que por medio de las Vibraciones Espirituales habrán de experimentar la Humanidad y la Naturaleza, están regidas por las Leyes Divinas; esas Leyes nos irán siendo explicadas y, así, en cada momento y en cada oportunidad, noso-

tros sabremos el porqué de los hechos y podremos, también, explicar a los demás las causas Espirituales que los originan.

La próxima Raza que deberá poblar nuestro Planeta en el transcurso de los siglos será más Espiritualizada, será algo así como la fusión de las Razas que hasta ahora lo poblaron, que, mediante Vibraciones Espirituales que recibirán los seres humanos, retendrá en la nueva Raza que deberá poblar nuestro Mundo lo más puro de todas las Razas, *unido a nuevos rasgos y características que le conferirán las Vibraciones Espirituales que Actuarán sobre ella.*

Esta “transformación”, que dará como fruto la futura Raza humana, comenzará a operarse, aunque imperceptiblemente, desde la generación que sigue a la presente, es decir, desde nuestros propios hijos. Algunos humanos están recibiendo ahora ciertas Vibraciones Sutilísimas que van acumulándose en determinados “puntos” de Irradiación que los seres humanos poseen; así, comenzarán a Irradiarlas y serán absorbidas por determinados seres que conforman la siguiente generación, quienes han sido ya preparados especialmente para ello, de acuerdo con el Plan.

La absorción de esas Vibraciones por esos seres se efectuará por los “plexos” correspondientes a los órganos genitales. Al entrar luego en función, en su momento, esos órganos tendrán las células de reproducción presionadas por esas Vibraciones y ello originará, a través del ser engendrado por ellos, el comienzo de la Espiritualización de la Raza. Sabéis que el tiempo no existe en lo eterno de la Vida; por lo tanto, con respecto al tiempo que la Humanidad necesitará para tener conciencia de esa “transformación”, solamente debéis saber cuál y cuándo es el principio. El principio es este “momento”, en que los humanos están recibiendo esas Vibraciones, y desde este “momento” comienza en el planeta la generación de la Nueva Raza que habrá de poblarlo.

La “transformación” enorme y maravillosa que significará la Espiritualización de nuestro Mundo incluirá todo lo existente en la Tierra y tendrá efecto no solamente en el ser humano, sino también en los Reinos de la Naturaleza y en todo lo que conforma el planeta. Determinados Seres encarnados están recibiendo ahora Vibraciones que los constituirán en “*Focos*” de Irradiación con Acción sobre las “*formas*” animales y las “*formas*” vegetales.

Este es el “momento” en que se define el cambio que deberá operarse en nuestro Planeta, y los Misioneros somos Instrumentos en esta Obra Magna, cuya Acción significará el comienzo de una nueva Era, de una nueva Civilización y de

una nueva Raza. Esa Acción maravillosa será posible mediante el “contacto” de las Vibraciones Superiores con nuestro planeta, “contacto” que se realizará a través de los Seres que se encuentran encarnados en la Tierra para Servir al Cristo en Su Obra de Amor.

Este proceso de la Evolución en nuestro Mundo, que significa el comienzo de la Espiritualización, se habría realizado por sí mismo si la Humanidad no se hubiese desviado una y otra vez de su verdadero Sendero; se habría producido gradualmente y sin necesidad de la intervención de la Misión que ahora ha debido “descender” a la Tierra. Nosotros, aquellos que somos Espíritus Misioneros, estamos Trabajando para el Bien presente y futuro de la Humanidad y debemos hacerlo con el máximo Amor y deseo de Servicio.

Debemos incluirnos en esta Magna Obra; de esta Tarea Amorosamente realizada dependerá, en mucho, nuestra futura Evolución Espiritual, que es para nosotros de vital importancia. Deseamos significar, con esto, que del empeño que pongamos en la Obra que deberemos realizar, del Amor con que la efectuemos, dependerá el Progreso que obtendremos en nuestra Evolución Espiritual; es decir que cada Misionero obtendrá tanto Progreso Espiritual como Progreso obtenga la Evolución de la Humanidad mediante su esfuerzo y Acción Misionera.

Vemos, así, que nuestro Trabajo nos será “retribuido” Espiritualmente con la misma intensidad con que la Humanidad reciba, a través de nosotros, el Bien y las Vibraciones que necesita para poder dar el paso Evolutivo que significará su Espiritualización. Todo está de acuerdo con las Leyes; por lo tanto, nosotros recibiremos tanto como deseemos dar y como deis.

La Misión de Amor del Cristo Salvará a la Humanidad del desastre. Si bien Salvar a la Humanidad del desastre es imprescindible y apremiante, su Salvación se realizará con el fin de poder llevar, a la Humanidad y al Planeta, al “punto” Evolutivo que le corresponde. Sólo dos caminos tiene la Humanidad: el Progreso Evolutivo o la destrucción. Para que pueda Progresar y Evolucionar de acuerdo con la Ley es necesario librarla antes de la destrucción.

Una Misión como esta, con tal conjunto de Vibraciones Superiores Trabajando unidas, en una preparación de siglos y siglos, solamente puede llegar a un Planeta para realizar una Obra de importancia suma, como la que a través de la “Misión de Amor” habrá de realizarse.

Hemos sido llevados de la mano por el sendero de la comprensión, que nos lleva a la realización de las superaciones que necesitamos para poder ser utilizados como Instrumentos en esta Magna Obra. Esforcémonos por adaptar nuestros pensamientos, sentimientos y obras a las Enseñanzas que estamos recibiendo.

De nuestro propio esfuerzo depende el “punto” que alcanzaremos en nuestra preparación Misionera y no del tiempo que llevemos como Estudiantes en la Escuela. Todo depende del grado de Amor, de Fe y de Humildad que hayamos alcanzado y que pongamos en la realización de las Tareas que se nos señalen.

Ninguno debe sentirse acreedor a nada y sí siempre dispuesto a Trabajar, con el mayor impersonalismo, para el Bien de la Humanidad.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: Sutilización

- *Purificación mental, emocional sensorial y física para la Sutilización*
- *Necesidades humanas y necesidades Espirituales*

La Trayectoria Evolutiva de los Seres y la Evolución en los Mundos significa la realización de las Experiencias necesarias y el desarrollo y la “transformación” indispensables para armonizarse en cada uno de los diferentes Planos que progresivamente van alcanzando.

Al terminar la primera Etapa Primordial de la Trayectoria Evolutiva, o sea la Involución, es necesario, para comenzar la segunda Etapa Primordial, o sea la Evolución propiamente dicha, que los Mundos y sus humanidades comiencen su Sutilización, lo que significa, en primer término, la armonización y la perfecta adaptación de las vibraciones físicas, densas, con las Vibraciones Espirituales y, luego, la “transformación” de las vibraciones densas en vibraciones cada vez más sutiles, lo cual constituye el proceso de Espiritualización.

En ese Progreso constante, la Evolución cada vez mayor de los Espíritus encarnados, que constituyen el aspecto Jerárquico en el Mundo, irá marcando el camino para la realización en él de la Sutilización del aspecto físico.

Las Enseñanzas y las Vibraciones que se están recibiendo desde lo Superior en nuestro Mundo tienen la finalidad de purificarnos y llevarnos hacia nuestra Sutilización, que nos liberará definitivamente de las trabas, interferencias, distorsiones y apariencias engañosas que impone, a la manifestación de la Verdad, un Mundo físico y denso como es actualmente la Tierra.

Cuando mediante su Sutilización la Humanidad y el Planeta integren un Plano menos denso, en el que la capacidad mental y sensorial más desarrollada y ya sutilizada no permita el equívoco de las apariencias groseras, no nos veremos expuestos a los constantes requerimientos y al engaño de las fuerzas negativas, por cuanto estas sólo pueden obrar amparadas en la oscuridad de las mentes de humanidades todavía no Sutilizadas.

En el Camino Evolutivo, nuestra Tarea nos llevará, en el transcurso del tiempo, a Mundos inferiores como Mentores y Guías de quienes deben aún pasar por las Experiencias que ahora estamos pasando nosotros, y del Amor y del es-

fuerzo que pongamos en esa Tarea de Fraternidad Universal que nos espera dependerá nuestro Progreso Evolutivo, que deberá ser constante.

Desde los Planos Superiores no se nos ve con la apariencia con que nosotros nos vemos, se nos ve con lo que podría denominarse nuestro “cuerpo moral” y con la Irradiación de nuestro Espíritu. Ninguna importancia tiene para lo Superior nuestro aspecto físico de este “momento”. Son hombres, ahora, algunos que fueron antes mujeres, y son mujeres algunas que antes fueron hombres; ¡qué importa eso!; desde lo Superior se nos ve “adentro”; mejor dicho, se nos ve “afuera”, porque nuestro “cuerpo moral” y nuestro Espíritu fluyen a través de nuestra materia, aunque, salvo en ciertos casos, a nosotros los humanos no nos es posible verlos. Una aureola de colores nos rodea, de colores sutiles y cambiantes, de colores que tornan de uno a otro, de acuerdo con los sentimientos que nos dominan.

Es necesario que nos concentremos frecuentemente, que elevemos nuestra mente para fortalecerla en el contacto con Vibraciones Sutiles; es necesario que nuestra alma humana se sutilice, absorbiendo las Vibraciones de Sensaciones Espirituales.

Para que nuestra materia no constituya un obstáculo en esa Sutilización que debemos procurar y para que, a la vez, también la materia vaya sutilizándose, es necesario que la cuidemos debidamente y que sigamos las indicaciones que se nos han dado con respecto a la alimentación. También deberemos preocuparnos, en todo momento, por mantener nuestra higiene mental y emocional, porque, como sabemos, nuestros pensamientos y sentimientos tienen gran repercusión en nuestra materia.

La Fuerza de las Vibraciones del Espíritu encarnado irá adaptando las vibraciones de la materia, del alma y de la mente humanas a su tónica Vibratoria; entonces comenzará para los seres humanos la importante etapa de la Sutilización en su materia, en su alma y en su mente, que los conducirá a la plena Espiritualización. En el proceso de sutilización de la materia humana irán debilitándose y luego desapareciendo todas las “necesidades” imperiosas que ahora nos apremian y nos acosan.

El ser humano posee en su mente una maravillosa fuerza que, a medida que el Ser encarnado Evolucionara, va tomando preponderancia. Mediante el poder de la mente podremos, si nos esforzamos en ello, dominar nuestras emociones, nuestras sensaciones y hasta las “necesidades” físicas que nosotros mismos nos hemos creado y que ahora nos dominan.

Cuando lleguemos a dominar con nuestra mente las emociones, las sensaciones y las “necesidades” humanas, estaremos en el Camino de la Sutilización. Ejercitemos, siempre en forma positiva, el poder de nuestra mente, no sólo para lograr nuestra sutilización física, sino para facilitar nuestra “conexión” con Planos Superiores.

Nada deberá desviarnos del Trabajo que debemos realizar como Misioneros; nada puede tener importancia suficiente como para constituirse en obstáculo insalvable para nuestra Realización Misionera. Demos a nuestra Tarea la importancia trascendente que tiene; esforcémonos por adaptar nuestra vida humana a las necesidades de nuestra Vida Espiritual y, entonces, veremos que todos los obstáculos desaparecen y nuestra misma vida humana cambia, adaptándose a la Realización Espiritual que nos corresponde.

Sin embargo, no esperemos esos cambios si no ponemos en ello nuestra voluntad y nuestro deseo de Servicio. Si esperamos ver realizados los cambios para dedicarnos a la Obra nunca los veremos realizarse. Es necesario que deseemos fervorosamente Servir al Cristo; es necesario que deseemos fervorosamente Servir a nuestros hermanos, para que nuestra vida humana llegue a adaptarse a las necesidades de nuestra Vida Espiritual. Nada nos será dado nunca si no lo hemos merecido, y esto, como todo, debemos merecerlo.

Todos tenemos nuestros problemas y necesidades humanas, pero la necesidad esencial es la necesidad Espiritual. Cuando la necesidad Espiritual surge preponderante en nuestra vida y *nosotros deseamos responder a ella* y nos dedicamos empeñosamente y con Amor a lograr la purificación y la Sutilización de nuestro espíritu y de nuestra materia, deseosos de realizar nuestra Tarea Espiritual, entonces hemos merecido la solución de nuestra vida material; pero si suponemos que primero debemos recibir las soluciones materiales para poder dedicarnos con comodidad a atender el aspecto Espiritual de nuestra Vida, nunca lo lograremos.

Si buscamos solamente el adelanto material podremos quizás llegar a lograrlo, pero no mediante la Protección Superior sino, por el contrario, mediante la acción de fuerzas que procurarán así desviarnos rápidamente del Verdadero Sendero.

No se nos pide que renunciéis a nuestra felicidad como humanos; muy por el contrario, el Amor Divino nos quiere perfectamente felices, pero que nuestra

felicidad humana no esté basada en la satisfacción de nuestros deseos y necesidades humanas, sino en la satisfacción de Nuestras necesidades Espirituales.

Nosotros, quienes somos Espíritus Misioneros, hemos encarnado para Trabajar en la Obra; por lo tanto, todo lo que nos haya sucedido en nuestra vida humana está de acuerdo con la Realización Espiritual que nos corresponde. En el lugar donde nos encontráis como humanos, en la esfera en la cual actuáis, estamos y actuáis por necesidad Espiritual, para la Realización que nos corresponde.

Nada, absolutamente, ha sido inútil en nuestra vida: goces y dolores, todo ha llegado a nuestra vida para que logremos el “punto” de preparación necesario para poder Trabajar en la Obra, porque no solamente el dolor constituye una prueba que debe ser superada, sino que también el placer es una Experiencia que, si no nos esforzamos por superarla, puede desviarnos del Sendero Espiritual.

No nos quejemos de nuestros dolores; por el contrario, amemos el Dolor, porque el Dolor es una Expresión del Amor Divino, que nos da, con él, un medio para lograr nuestra Sutilización a través de la Purificación. Si el Dolor no existiera, ¿cómo nos Purificaríamos, como remediaríamos los desvíos en que hemos incurrido en pasadas existencias?

Sólo el Dolor puede Purificar nuestro Espíritu ahora encarnado y llevarnos al “punto” en que debemos estar, para poder Trabajar en la Obra Misionera y Servir a la Humanidad. Esta ha sido y es la necesidad de nuestros dolores humanos; ahora que la conocemos, ahora que sabemos que el Dolor es sólo un medio para Purificarnos, agradezcamos el Dolor que nos ha llegado y que nos pudiera llegar.

Somos humanos, pero, siendo Espíritus Misioneros somos necesarios para la realización de la Tarea de Salvación de la Humanidad. El tiempo apremia; los Tiempos han sido marcados por la Divina Sabiduría y nada ni nadie podrá ya prolongar el actual Período cuyo final la Ley señala a nuestro Planeta.

Al finalizar el año 2035, el Trabajo deberá estar ya perfectamente cimentado. Este es el tiempo de que dispone aún la Humanidad para Sutilizarse y poder así entrar en el Camino definitivo de la Espiritualización. Consideremos la enorme Responsabilidad que nos incumbe por el fiel cumplimiento, o no, de la Tarea que para el Bien de la Humanidad debemos realizar, porque a ello nos hemos comprometido al encarnar; y recordemos en todo momento que los Espíritus Misioneros deben Trabajar para la Purificación y Sutilización de nuestro Mundo y su Humanidad.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Reintegración*

Trayectoria del Ser hacia la Reintegración

Cristo, Ser Reintegrado

*Los Seres “Nacidos” de Dios como Mentes embrionarias
o “Chispas” Divinas que de Él Emanan,
por mutua atracción se agrupan,
formando Conjuntos que comienzan su Evolución
Guiados por Mentes Superiores que Trabajan
a impulso de la Divina Fuerza Amor, y así,
Guías y guiados Progresan constantemente mediante el Amor.*

Las Mentes embrionarias o “Chispas” Divinas comienzan a asimilar determinadas Vibraciones y, así, sus Vibraciones “responden” a las Vibraciones de sus Seres Guías. Paulatinamente, merced a esa Ayuda Superior pueden despertar y después comenzar a desarrollar sus propias Facultades y llegar a tomar conciencia de su existencia conjunta y, luego, de su existencia como individuo.

Desde el instante en que las Mentes embrionarias comienzan a sentir su propia existencia comienzan también a *sentir la necesidad de Reintegrarse a la Divinidad Creadora*, para lograr lo cual es necesario recorrer un largo Camino, que constituye la Elíptica Evolutiva, con dos Etapas Primordiales: la Involución y la Evolución propiamente dicha.

Cuando el grupo de “Chispas” Divinas o Mentes embrionarias alcanzan un cierto “punto” de Evolución, la Vibración conjunta atrae Vibraciones Cósmicas afines que las fortalecen, y ello les permite comenzar el Trabajo, grupal y luego individual, en procura de su Progreso. El Ego incipiente que Es cada una de las “Chispas” Divinas, Guiado y Protegido por las Mentes Superiores que Amorosamente realizan ese Trabajo, absorbe del Cosmos las Vibraciones que deberán “revestirle” preparándole para poder comenzar a “Vivir” en diferentes Planos.

Este “revestimiento” Vibratorio de la Mente embrionaria permite el nacimiento de las primeras Sensaciones y constituye el Alma Espiritual rudimentaria, que habrá de desarrollarse y evolucionar a la par que va Evolucionando el Ego o Men-

te Espiritual. Las Inteligencias Superiores lo Guían entonces hacia las diversas “vidas” que esa Mente embrionaria, primero “Chispa” Divina y luego “Soplo” Espiritual, deberá cumplir, vidas que van desarrollándose en diferentes Planos en progresivo “descenso”, hasta alcanzar los Planos más densos.

El Ego embrionario adquiere así, a través de millones de años nuestros, toda la Experiencia necesaria para conformar las bases de su futura Conciencia. Cuando el “Soplo” Espiritual ha adquirido Conciencia es ya un Ser consciente, capacitado para vivir vidas humanas, mediante las cuales y a través de los milenios, se capacita para iniciar la Etapa de “Evolución propiamente dicha”, a través de un proceso de Sutilización que le permitirá vivir y Trabajar en Planos cada vez más Sutiles, hasta alcanzar la Meta Espiritual de todos los Seres Creados, *la Reintegración al Padre*.

Seres Reintegrados, como Cristo, son Canales del Amor, del Poder y de la Sabiduría Divinos y a Ellos corresponde Guiar a humanidades y Planetas. Tienen todo Poder sobre los Mundos que Guían, pues Obran constantemente de acuerdo con las Leyes que Rigen la Creación, y Su Amor y Su Sabiduría les permiten conocer con antelación de milenios los hechos trascendentales que habrán de producirse en esos Mundos y sus humanidades. Por ello les envían constantemente Sus “Mensajes de Amor” para señalarles una y otra vez el Camino Verdadero, del cual persisten los seres humanos en alejarse, con trágicas consecuencias.

Los Seres Espirituales que han alcanzado ya una determinada Evolución pueden ser utilizados para ayudar a los humanos en sus diferentes necesidades. A medida que avancemos en el Conocimiento sabremos cómo las Vibraciones Sutilísimas pueden Unificarse y constituir algo así como Una Única Vibración. La Unificación de esas Vibraciones no significa, sin embargo, que cada una de las Vibraciones que la conforman haya perdido su Poder.

Ahora que comenzarán para nosotros las Enseñanzas cada vez más profundas, deberemos concentrarnos profundamente al escucharlas y también, luego, al estudiarlas, para que nuestra mente esté así en condiciones de captar la esencia de la Enseñanza, aun cuando las palabras que nos vemos constreñidos a utilizar, porque son las únicas de que disponemos, no sean capaces de expresar cabalmente la Verdad.

A medida que el Ser va Evolucionando más y más, va también Sutilizándose más y más. Esa Sutilización, a la vez que lo va liberando de todas las vibraciones

densas adheridas en el proceso de su Evolución consciente, va armonizando más y más entre sí sus diferentes Vibraciones, preparando así su Unificación. Pongamos el ejemplo de un abanico: este forma un conjunto único que, no obstante, puede abrirse y mostrar diferentes facetas. Esto, sin embargo, como se refiere a un objeto, a algo físico, no puede constituir un símil exacto, pero nos ayudará a comprender mejor.

Debemos tomar como ejemplo y límite, para nosotros, al Cristo. Cristo es Ser de Vibraciones Unificadas que puede, por Su propio Poder, “desdoblarse” en Sus múltiples Vibraciones para las necesidades de Su Acción, y cada una de esas Vibraciones puede ser Proyectada por el Cristo, unida a otras o separadamente, sobre los Mundos y humanidades que Él Guía, donde habrán de Manifestarse de acuerdo con el requerimiento de las necesidades de esos Mundos y sus humanidades. Es decir que las Sutilísimas Vibraciones del Ser Reintegrado pueden, cuando la Acción lo requiere, tomar “forma” en mundos densos, en cuyo caso sólo puede “descender” a ese mundo una determinada “intensidad Vibratoria”, acorde con la capacidad receptiva de la “forma” que habrá de recibirla.

Cristo es para nuestro Mundo el Ser Superior después de Dios. Cristo es Ser Reintegrado a Dios y Canaliza para la Humanidad y para la Naturaleza de nuestro Planeta las Vibraciones Divinas.

Cristo, estando en Dios, es Canal de Dios para nuestro Mundo; a través de millones y millones de años, Él ha debido realizar todas las Experiencias y Superaciones que la Ley impone a todos los Seres para su Evolución.

Ha ido, así, Sutilizándose y Unificándose y Elevándose cada vez más, hasta alcanzar el Sendero directo de la Reintegración al Creador. Cristo está ya en Dios, lo que no significa que Cristo sea Dios.

En este aspecto, los errores de concepto se deben, precisamente, a lo que antes se nos dijo: la imposibilidad de dar, a través de las palabras humanas, la explicación exacta de las Realidades Espirituales, ni aun hasta el límite de la capacidad de nuestra mente humana.

Por otra parte, *el Verdadero concepto* ha sido ya transmitido a los seres humanos en anteriores oportunidades, pero *nos ha sido legado a través de la interpretación humana y con palabras humanas*, lo cual ha llevado al error. Por ello, en algunas religiones se adora a Cristo como Dios.

Para aclarar debidamente debemos tener presente que esas doctrinas no han sido conformadas sobre errores, y los conceptos no se nos han transmitido mal voluntariamente. *Cristo no es Dios; Cristo no es Dios Creador, pero Cristo está en Dios porque es Ser Reintegrado a Dios.*

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Humanidad*
Evolución Espiritual de la Humanidad
Cristo y la Humanidad

Durante los milenios de existencia de la Humanidad terrena, las Edades han ido sucediéndose y los hechos han ido repitiéndose; pero, como en cada una de las Edades se ha producido progreso, aun cuando los hechos se han repetido, las circunstancias y la forma de los hechos han variado.

De acuerdo con el progreso que paulatinamente ha ido obteniendo la Humanidad, la necesidad de los seres humanos ha variado, evolucionando hacia una mayor influencia de lo Espiritual sobre lo físico. En consecuencia, al repetirse los hechos a través de los siglos, no solamente variaron en su forma, sino que también ha variado el *concepto* de los seres humanos sobre esos hechos, porque la mente ha progresado capacitándose para una mejor comprensión.

Todos los Avatares, es decir las Encarnaciones de todos los Maestros y Seres Superiores que han dejado entre los seres humanos huellas imperecederas que aún hoy la Humanidad puede recorrer, han sido Encarnaciones Superiores, y en el correr de los milenios un mismo Ser Superior ha encarnado en nuestro Mundo repetidas veces, siendo diferentes, en cada una de esas oportunidades, su apariencia, su modalidad y su actuación; la Enseñanza dejada, que esencialmente fue la misma, también pudo aparecer diferente por las circunstancias y la forma en que fue dada a los seres humanos.

La Humanidad ha pasado por períodos de intensas conmociones, por períodos de graves peligros a causa de la interferencia negativa y a causa de su escasa Evolución, y los Seres Superiores que se acercaron a la Humanidad en diferentes “momentos” y convivieron con ella a fin de señalarle el Camino por el cual necesitaba transitar, han adoptado la apariencia y desarrollado Su Acción en la forma más conveniente en cada oportunidad, de acuerdo con el grupo humano en el cual encarnaron y con la necesidad que Ellos debían atender.

En esa forma, la Humanidad fue guiada constantemente para que pudiera, por fin, llegar al Camino que conduce a Dios, al Camino del Amor. La Encarnación Suprema fue Encarnación de Amor: la Encarnación Cristo-Jesús en la Tierra.

Jesús dejó a los seres humanos un nuevo concepto: el concepto de la imperiosa necesidad del Amor para el logro del Progreso Espiritual y de la felicidad y el progreso humanos.

Desde ese momento, la Humanidad supo hacia dónde debía dirigirse y cuál era el Camino único, exclusivo, que podía conducirla hacia su Meta. La Humanidad necesita Amar, no solamente para poder progresar, sino para poder subsistir; pero, una y otra vez los seres humanos se han internado por los caminos horrendos del crimen fratricida de la guerra, caminos que han conducido a la Humanidad al gravísimo peligro de su propia destrucción, ante el cual se encuentra.

Ante ese peligro inminente, el Amor Divino, como última oportunidad que la Ley concede, acude nuevamente en Ayuda de los seres humanos. El Amor Salvará a la Humanidad; nuevamente el Amor mostrará a los seres humanos el Camino hacia Dios. Cristo Actuará a través de Su Obra, en la que Trabajan y Trabajarán, en la Tierra y en el Espacio, miles de Seres deseosos de Servir a la Humanidad Sirviendo al Cristo en Su Magna Obra de Amor.

Todos los caminos que la Humanidad habrá de seguir para llegar, en todos los aspectos, al Camino de la Verdad, han sido ya preparados y muchísimos Seres han encarnado y encarnarán para Guiar por esos caminos a los grupos humanos.

El Arte, la Ciencia y todos los aspectos de la actividad humana están siendo purificados; en todos los sectores han encarnado Seres con la Misión de Guiarlos y así la Humanidad comenzará, lentamente en un principio y más aceleradamente después, a recorrer los caminos que la conducirán a su Salvación. En la Obra del Cristo, miles y miles de Seres Trabajan en el Espacio para el Bien de la Humanidad, y miles de Seres, en la Tierra, “Canalizan” las intensas Vibraciones Superiores para “conectarlas” con las necesidades humanas.

En el transcurso de los milenios, el Amor Divino se hizo presente en el Mundo a través de Sus Enviados, en cada “momento” crucial para la Humanidad. El egoísmo, que nació en el ser humano casi inmediatamente después de su Conciencia, ha atraído y generado en la Tierra fuerzas negativas que constantemente procuraron desviar a los Espíritus encarnados del Sendero que habría de conducirlos hacia la Luz; pero el Amor Divino, a través del Cristo, Guía y Mentor de nuestro Mundo, Manifestó Su Poder evitando su desvío total y encauzando a la Humanidad, una y otra vez, por el Verdadero Sendero, mediante Encarnaciones Superiores que con Su Palabra y con Sus Hechos señalaron a los seres humanos el Camino Verdadero.

En uso de su Libre Albedrío, que jamás será interferido, los seres humanos se internaron por caminos tortuosos y desviados, y por eso han sido necesarias muchas Encarnaciones Superiores y han sido necesarios muchos Enviados, para que la Humanidad comenzara a comprender la Verdad.

Muchas veces se nos ha hablado de la “Salvación de la Humanidad”; pero son muy pocos los que saben qué significa, realmente, la “Salvación de la Humanidad”. Se nos dice en las Religiones Cristianas que Jesús es nuestro Salvador, que Jesús vino a la Tierra para sacrificarse por los seres humanos afrontando y recibiendo un martirio que culminó con su “muerte” en la Cruz, y hemos idealizado la Figura del Crucificado adjudicándole la Salvación humana a la crucifixión del ser humano Jesús.

Analizando objetivamente el hecho de que un ser humano haya muerto crucificado, aun siendo la Encarnación de un Ser Superior, y que ese hecho pudiera constituir por sí mismo la Salvación de la Humanidad, llegaremos a la conclusión de que ello no es posible. No puede considerarse la “*muerte*” de Jesús como origen de la Salvación de la Humanidad. Muchísimos seres, antes y después de Jesús, “murieron” dolorosamente en aras de sublimes ideales de Bien común, y el martirologio cristiano nos muestra cientos de seres que fueron crucificados, desgarrados, atormentados por sostener la doctrina de Cristo-Jesús, por mantener su Fe en ella y demostrarla.

Quiere decir, entonces, que no es el hecho de la “muerte” dolorosa, de la “muerte” que los seres humanos dieron a Aquél que fuera anunciado por los Profetas como “el Salvador”, lo que debe considerarse origen de la Salvación humana.

Si aceptamos el concepto de que Jesús Salvó a la Humanidad mediante Su breve vida humana y Su crucifixión, bastaría, para poder percatarse del error, analizar el estado actual de la vida en nuestro mundo.

¿Está la Humanidad Salvada?

La Humanidad está en el más grave peligro de toda su existencia, porque habiendo avanzado intelectualmente, pero no moralmente, la Ciencia ha llevado a los seres humanos al punto en que la mente desviada de un ser falto de Amor podría causar la destrucción de casi toda la Humanidad.

Esto significa que la Humanidad no ha sido aún Salvada. La Obra de Salvación de la Humanidad comenzó miles de años antes de la Venida de Jesús, con anteriores Encarnaciones de Vibraciones Crísticas, como seres humanos que fue-

ron base y origen de Religiones cuya Esencia, en todos los casos, fue siempre Amor. La Salvación de la Humanidad, en su etapa terminante y final, comenzó hace dos mil años, continuó durante esos dos mil años y culminará *con esta nueva “Venida” Crística*, que se realiza en Proyección Máxima sobre toda la Humanidad y sobre todo el Planeta.

Por lo tanto, cuando se nos dice que debemos Trabajar en la Salvación de la Humanidad, no pensemos que cada uno de nosotros realizará un hecho extraordinario que significará la Salvación de todos los seres humanos. Pensemos que todos somos “moléculas” dentro de esta Magna Obra, y que la fuerza “molecular” conjunta de todos aquellos que Trabajan con Amor constituye la Fuerza enorme que logrará la Purificación del Mundo, permitiendo el contacto de Vibraciones Positivas en progresión cada vez más Elevada; así podrá recibirse en el Mundo la Vibración Crística que dará origen a la verdadera transformación de nuestra Humanidad y de nuestro Planeta.

La Humanidad está ahora en un “punto” decisivo de su existencia. Por Ley de Evolución, los planetas, los Seres y las humanidades como grupos de Seres encarnados, deben seguir una Trayectoria determinada. En esa Trayectoria, en la cual la Evolución y el Progreso deben ser constantes, existen períodos, o Etapas, determinados por la Divina Sabiduría, dentro de cada uno de los cuales deben operarse, ineludiblemente, en el planeta y en todo lo que en él Vive, los cambios que posibiliten el comienzo, en él, de la siguiente Etapa Evolutiva.

Toda la Creación está Regida por las mismas Leyes, y las Leyes que Rigen nuestro Mundo y nuestra Humanidad son, exactamente, las mismas que Rigen el Universo todo. La Evolución es Ley y esa Ley determina la necesidad de constante Progreso. El Planeta y la Humanidad deben Evolucionar; para ello es necesario que Progresen, y para que la Humanidad pueda Progresar es imprescindible que viva dentro de la Ley Universal del Amor.

Sin Amor no hay Progreso y sin Progreso no hay Evolución. La Evolución es Ley, y para Evolucionar es necesario seguir el Camino señalado por la Divinidad: el Camino del Amor. El Cristo Se ha Manifestado, Se Manifiesta y Se Manifestará a través de seres humanos, de Vibraciones y de todo aquello que Su Amor y Su Sabiduría determinen, a fin de encauzar definitivamente a la Humanidad por el Sendero del Amor.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: Humanidad

Unificación de la Humanidad

Necesidad de la Unificación, por Ley Divina

El ser humano debe saber, para obrar en consecuencia, que la Humanidad se encuentra en un “momento” decisivo de su existencia Espiritual y física; “momento” que es, también, importantísimo para el planeta y su Naturaleza. La futura Humanidad del planeta necesitará una Naturaleza acorde con ella, como es acorde la Naturaleza actual con la Humanidad del presente. Nuestra Humanidad deberá Evolucionar Espiritualmente y físicamente. Para ello necesita imprescindiblemente no sólo tener conciencia real de esa necesidad, sino también vivir de acuerdo con ella.

Vivir de acuerdo con su necesidad Evolutiva significa vivir de acuerdo con la Ley, que es Amor; pero si la Humanidad continúa separada por odios, egoísmos, antagonismos y ambiciones, no podrá lograr la armonía imprescindible para que la Ley de Evolución Actúe sin producir en el mundo “desastres” purificadores. Por lo tanto, la necesidad más apremiante de los seres humanos es la necesidad de Amarse, de comprenderse, de unirse.

El atraso moral de la Humanidad y el poco esfuerzo de los seres humanos por lograr su progreso en tal sentido, intensificaron siglo a siglo, desde hace milenios, el peligro que ahora, en este “momento” decisivo para el Mundo, en que la Ley no otorga ya más términos, podría haber significado la destrucción en este planeta.

Destruir a la Humanidad ha sido el permanente empeño de las fuerzas negativas, y para lograrlo presionaron intensamente las almas y las mentes con vibraciones que despertaron en los seres humanos orgullo, ambiciones, vicios y egoísmos, y alimentaron odios, envidias y rencores que los han separado enconadamente. De esta manera, las almas debilitadas y las mentes sin Conocimiento Verdadero imposibilitarían a los seres humanos para la reacción positiva, imprescindible y apremiante. Así, la Humanidad habría llegado a destruirse, y esta posibilidad surge claramente de un somero análisis de la actual situación en el mundo.

Por eso, Cristo, Mentor y Guía de nuestro Mundo y Expresión del Amor Divino, formó desde hace milenios el Plan Salvador, que Actuó en la Tierra trayendo una y otra vez a los seres humanos Su Mensaje de Amor, en Enseñanzas que perduran y que hoy se repiten y aclaran a las mentes, ya más capaces, de los seres humanos del presente. El Conocimiento que ahora estamos recibiendo desde lo Superior hará comprender definitivamente al ser humano su ineludible necesidad de iniciar una nueva forma de vida, una vida sin separatismos ni barreras, una vida en que el Amor mantenga siempre unida a la familia humana.

En consecuencia, todo aquel que posea Conocimiento Espiritual Verdadero tiene el deber y la responsabilidad de difundirlo Amorosamente, al máximo, para despertar las mentes y las almas a la realidad de la ineludible y apremiante necesidad del Amor, a fin de que los seres humanos comprendan cuán erróneos, inútiles y peligrosos son los senderos de odios, ambiciones y egoísmos por los cuales transitan, y se esfuercen al máximo por llegar al Sendero de la Fraternidad, al Sendero de la Verdad, del cual nunca debieron alejarse. Nadie debe sentirse atemorizado para hablar palabras de Verdad, de la Verdad Una, de la Verdad de la Vida, que es Fraternidad, que es Amor.

Nunca temamos el juicio de quienes se creen poseedores de la Verdad ni de quienes se suponen únicos depositarios de las Enseñanzas Verdaderas. Nunca temamos el juicio de nadie absolutamente, porque la Verdad, que es de todos, tiene Luz propia y resplandecerá en forma tal que Su Brillo llegará a todas las mentes y a todas las almas.

El Mundo deberá unificar sus conceptos en lo que concierne al aspecto Espiritual de todo cuanto en él Vive, y deberá hacerlo porque todo llegará a concretarse en el reconocimiento de Una sola y Única Realidad, de Una sola y Única Verdad. No será la Humanidad contemporánea nuestra la que llegue a la plena realización de esa Unificación, pero estemos seguros de que antes de que transcurra mucho tiempo la Unificación estará ya, en nuestro Mundo, en franco camino de Realización. La Unificación en nuestro Planeta abarcará todos los aspectos de la vida y de la actividad humana, en lo material y en lo Espiritual.

Las Vibraciones Poderosísimas que ya se están recibiendo en la Tierra están produciendo, en miles de Espíritus, reacciones que, aun cuando tengan una misma y única Causa, originarán tendencias aparentemente distintas entre sí, en los diferentes aspectos de la actividad humana y de las relaciones humanas. Aunque en un principio esas tendencias puedan parecer divergentes, y hasta opuestas, se llegará a la comprensión y a la perfecta unificación de todas ellas.

El Plan del Cristo incluye la Unificación en la Humanidad, y ese Plan Unificador comenzará a reflejarse, paso a paso, en todos los aspectos de la vida humana antes de que transcurra mucho tiempo. Igual que nosotros, miles y miles de seres están Trabajando o habrán de comenzar a Trabajar en breve para la Obra del Cristo en la Tierra. De esos miles de seres, diseminados en todo el mundo, algunos están ya ocupando lugares preeminentes y otros habrán de ocuparlos en los grupos que deberán regir los destinos de la Humanidad, en los aspectos político, científico, artístico, social y religioso.

Por lo tanto, cuando esos seres, inspirados desde lo Superior, conciban las ideas y sientan el ansia y el impulso que les llevará a la acción unificadora en el sector o grupo en que desenvuelven sus actividades humanas, estarán Trabajando para la Obra del Cristo, tal como los que están Trabajando en la difusión de las Enseñanzas Verdaderas.

Todo, absolutamente todo, es Vida; en nuestro Mundo podemos *ver* la Vida manifestada físicamente, y *sentir* la Vida manifestada invisiblemente; pero la Vida es Una y, por lo tanto, la Misma en Su Manifestación visible y en Su Manifestación invisible. La Ley Obra en la misma forma y simultáneamente sobre la Vida que vemos y sobre la Vida que no vemos, aunque podamos sentirla y expresarla, porque las Leyes Divinas Actúan por igual en el Universo todo, variando solamente la forma de Su Manifestación, ya que, al Manifestarse, la Ley debe, lógicamente, adaptarse al aspecto de Vida en el cual se Manifiesta.

En su Trayectoria Evolutiva, el Ser, o sea la Vida Expresada en él, debe pasar por diferentes Etapas que van sucediéndose en forma progresiva y que, por lo tanto, deben ser sucesivamente superadas. Sabemos también que la Etapa de Diversificación, que corresponde a Planos físicos como el nuestro, conduce, una vez superada, a la *Unificación*, indispensable para comenzar la Sutilización, que significará la “elevación” a otro Plano superior, tal como lo marca la Ley de Evolución.

La Tierra y su Humanidad están ahora en el “punto” en que, lograda al máximo la diversificación, todo debe tender ya a la unificación, tanto en lo material o visible, como en lo Espiritual o invisible. Todo lo que represente Trabajo Unificador fuera de nuestro control y ajeno a nuestra voluntad, será realizado por la Jerarquía Espiritual del Planeta; pero a los humanos nos corresponde la acción que responde a *nuestra voluntad de unirnos*, que deberá expresarse en toda forma y bajo todos los aspectos, materiales y Espirituales, de la relación humana.

Las ideas unificadoras que ya están manifestándose y que luego se manifestarán cada vez más intensamente en nuestro Mundo, y que alientan un Ideal de comprensión y de armonía, son efectos de las Sutiles Vibraciones de la nueva Etapa, que mentes y almas sensibilizadas pueden ya captar, porque son mentes y almas humanas de Seres más avanzados, que dentro del Plan de la Obra del Cristo están conviviendo ahora con los seres humanos, para marcarles nuevos rumbos que les lleven hacia el Camino que responde a su necesidad de Progreso y de Evolución.

Esta es la Ayuda de la Jerarquía; pero nosotros deberemos esforzarnos por desterrar egoísmos y ambiciones y unirnos mediante el verdadero Amor Fraternal, porque solamente unidos podremos progresar libres de peligros, en las Ciencias y en los otros aspectos: artístico, social, político y religioso.

Lograda la unión entre los seres humanos, la Poderosísima Vibración del Cristo, Proyectándose sobre nuestro Planeta con toda la Fuerza que la Amorosa y purificada vibración del Mundo permitirá, significará, para las generaciones futuras, una vida feliz, en la que el Espíritu tendrá cada vez más preponderancia y permitirá al ser humano liberarse del lastre atávico de sus bajas pasiones y sensibilizarse para las “sugerencias” que habrán de llegarle Espiritualmente y que le conducirán hacia los grandes descubrimientos, inventos y adelantos que sólo pueden ser obtenidos por una Humanidad unida Fraternalmente.

*De la Conferencia “Nuestro Mundo presente y el Mundo del futuro”,
pronunciada por Madú Jess el 12 de noviembre de 1954.*

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: Humanidad

-La Humanidad del futuro

-Cómo estará constituida, de acuerdo con la Ley

La primera Etapa Primordial de la Evolución, es decir la Etapa de Involución, de nuestra Humanidad y en nuestro Planeta, llega a su fin. En esta Etapa Involutiva, el aspecto material de la vida tuvo gran preponderancia, pero, al iniciarse la segunda Etapa Primordial de la Evolución, todo lo material deberá comenzar a sutilizarse en su proceso hacia la Espiritualización.

Esto significa que paulatinamente deberá operarse en nuestro Mundo un cambio trascendente, y en este cambio corresponderá a la mujer la posición rectora que, en nuestra actual civilización, ocupó hasta ahora el ser humano.

Los conceptos masculinos, las leyes, dictadas por hombres, y las normas impuestas por el hombre a la mujer, la supeditaron a su arbitrio. La posición de la mujer fue, así, marcada por el hombre, de acuerdo con sus propias conveniencias y deseos y, aun, para la satisfacción de sus placeres. Esto, que lógicamente, en el transcurso de los milenios se ha ido modificando, aunque muy lentamente, ha hecho crisis ya en algunos países, en los que la nueva Vibración que ahora corresponde a la Tierra ha sido más fácilmente captada que en otros y ha influido en las almas y en las mentes.

En ciertos lugares de nuestro planeta se está captando ya, desde hace muchos años, la Vibración que Actuará en tal sentido en nuestro Mundo, y esos países han sido los primeros en cambiar sus costumbres y conceptos respecto de la posición del hombre y de la mujer en la vida. Vendrán luego cambios rápidos en muchos países, para terminar, finalmente, con aquellos países que, mediante la Vibración y Acción de la Misión de Amor del Cristo, comenzarán a elevar su bajísimo nivel de vida encuadrándolo, directamente, dentro de las nuevas Vibraciones, que conformarán nuevas formas sociales para toda la Humanidad.

A los Espíritus Misioneros de las presentes generaciones corresponde la Tarea de roturar y sembrar. Verán algunos frutos, aspirarán el perfume de algunas

flores, pero las Realizaciones más portentosas estarán reservadas a las generaciones que habrán de seguirles. Ellas serán las Realizadoras. Después, la Humanidad habrá llegado ya al “punto” en que podrá por sí misma seguir transitando, como necesita, el Sendero de la permanente Espiritualización.

La Tarea es ardua; la Humanidad está ciega, endurecida y desviada. Debemos Trabajar con intensísimo Amor en la realización de esta Tarea, hasta lograr que “despierte” el alma de los seres humanos. Quienes hemos pedido colaborar en la Tarea hemos venido, en esta hora, a formar parte de esta Humanidad que debe ser conmovida íntimamente. Muchos grupos de Espíritus Misioneros se encuentran encarnados en la Tierra formando parte de la Humanidad en diferentes lugares del mundo, para constituirse en “Bases” sobre las cuales se pueda Trabajar desde el Espacio, Proyectando Vibraciones que ellos reciben, absorben y después Irradian sobre los seres humanos, colaborando así en la Tarea del Cristo.

La Humanidad no sabe Amar; no ha logrado aprenderlo. En vez de aprender a Amar, el ser humano aprendió a amarse a sí mismo, aprendió a odiar, aprendió a ambicionar, buscando el placer y la satisfacción personal. *El concepto humano sobre el Amor debe cambiar completamente;* pero, para que esto pueda realizarse es necesario que muchos seres humanos, Espíritus de Evolución encarnados, sientan y manifiesten el Amor Verdadero, el Amor Espiritual, el Verdadero Amor Fraternal, y que esa Vibración logre despertar el Amor Espiritual en los otros seres humanos, cuya alma sólo siente el amor humano, el amor material. ¡Cuánto deberá cambiar la Humanidad y cuán diferente será de lo que es ahora!

Es para esa importantísima Tarea que nos estamos capacitando, mediante el Conocimiento y mediante nuestra realización interna; luego podremos, a nuestra vez, ayudar a capacitarse a otros hermanos. Pensemos en la magnitud de la Obra; pensemos en los millones y millones de seres humanos que en el mundo entero transitan con el corazón endurecido, sin que jamás el Amor Verdadero llegue a sus vidas iluminándolas y refrescándoles el alma. ¡Cuánta sequedad en las almas! Debemos tener alma sutil, porque en el alma sutil prenderá la semilla del Amor Fraternal y dará frutos maravillosos.

Esperan a la Humanidad cambios trascendentales. *Comenzará a producirse en el Mundo un gran cambio en el aspecto religioso.* Ese cambio significará una verdadera conmoción emocional en la vida humana, conmoción tanto más intensa cuanto que incidirá sobre algo que milenariamente ha constituido la fuerza íntima del ser humano: la religión. Esta fuerza íntima del

ser humano, y de la Humanidad en su conjunto, será conmovida positivamente y encauzada hacia nuevos senderos, que permitirán un acercamiento más real entre los grupos humanos⁴.

Esto será fruto de la Tarea, consciente e inconsciente, de la “Misión de Amor”⁵ y en esta Tarea será necesaria la Acción de cientos y cientos de Misioneros preparados. Por eso es necesario que los Misioneros nos esforcemos en acelerar nuestra preparación interna. La preparación interna significa la feliz realización, en nosotros mismos, de la Vibración Misionera de *Amor, Fe y Humildad*. Si no sentimos verdadero Amor por nuestros hermanos, si no tenemos verdadera Fe en las palabras de Verdad que escuchamos, si no sentimos la Humildad que nos lleve a importantes realizaciones con la sencillez del Instrumento, no estamos preparados, no hemos aún realizado íntimamente. *Esta realización íntima es imprescindible para la realización externa, pues sin ella sólo podría traer grandes males Espirituales.*

Cada vez con más frecuencia encontraremos niños inteligentísimos y capaces de “captaciones” de Vibraciones Superiores. Son estos Seres Evolucionados encarnados en la Tierra para preparar y formar parte de la Humanidad del futuro, más avanzada Espiritual y humanamente.

La Humanidad del futuro será una Humanidad liberada del pesado lastre de las vibraciones negativas que hoy nos agobian, que transitará por el sendero del Progreso, en lo Espiritual y en lo material. En el siglo venidero podrá establecerse contacto con otros planetas, y podrá el ser humano llegar a comunicarse telepáticamente con seres que viven en ellos, para lo cual será necesario que ambos hayan alcanzado un determinado “punto” de Evolución, en lo Espiritual y en lo físico.

El ser humano debe cambiar Espiritual y físicamente, y en el transcurso del tiempo llegará a un cambio tan radical que será muy distinto del ser humano actual. *La nueva Raza* que deberá poblar el mundo más adelante tendrá características de mayor Espiritualización; paulatina y progresivamente, la materia será menos densa y las Vibraciones Espirituales se manifestarán mucho más fácilmente en ella y a través de ella.

⁴ Segundo Concilio Ecuménico Vaticano. Viaje del Papa Paulo VI a Oriente, con fines de comprensión y unificación. Viajes del Papa Juan Pablo II con fines similares, y

⁵ Desde hace varios años se están efectuando Tareas Espirituales y Pedidos al Cristo para la Unificación de las Religiones y del Mundo en general.

La sutilización de la materia permitirá una forma de vida distinta y una forma de movimiento distinto. Las extremidades inferiores irán perdiendo fuerza e importancia en el conjunto humano; a la vez se intensificará la fuerza mental. El corazón, hasta ahora un órgano tan delicado, adquirirá una fuerza muchísimo mayor; el aparato digestivo irá simplificándose y muchos de los órganos que lo conforman sufrirán un proceso de atrofia; la alimentación cambiará completamente.

En ese proceso de progresiva sutilización de la materia humana, el contacto con el suelo irá desapareciendo y las personas podrán trasladarse en forma mucho más rápida y con mucho menor esfuerzo, tal como ocurre en aquellos planetas en que la Evolución está más avanzada.

A la vez se desarrollarán en mayor grado nuestros sentidos del oído, la vista y el olfato y, en cambio, perderán sensibilidad el gusto y el tacto. Se sutilizarán enormemente Nuestras sensaciones, y nuestros pensamientos penetrarán la mente de nuestros hermanos. Nos comunicaremos de mente a mente sin necesidad de palabras y cuando estas deban pronunciarse serán sonidos sumamente armoniosos.

Esta transformación no se operará en un período de cien o doscientos años, sino que se efectuará a través del tiempo; pero una vez encaminada la Especie Humana por ese sendero, nada podrá detenerla hasta alcanzar la completa Espiritualización.

Este Mensaje, profético, sobre el futuro de la Humanidad, deberá ser conservado y transmitido a las otras generaciones. Nosotros nos encargaremos de la parte que nos corresponde y daremos las instrucciones necesarias a quienes habrán de seguirnos. La Humanidad podrá, así, seguir paso a paso la realidad de estas palabras proféticas.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Conocimiento*

Necesidad del Conocimiento Verdadero

La Obra Misionera es Obra del Cristo para la Humanidad, es Obra Magna, Obra Perfecta; en consecuencia, ha necesitado y necesita intensa preparación, pues tiene innúmeras facetas distintas que enfocan todas y cada una de las necesidades de la Humanidad para poder llegar a su imprescindible Unificación.

Por lo tanto, teniendo en cuenta la preparación intensísima y milenaria de la Obra Misionera, las Vibraciones Poderosísimas que desde lo Superior la han preparado y la sustentan, y la Acción de las Vibraciones Sutiles que los Espíritus Misioneros encarnados “Canalizarán” para la Realización actual, deberemos tener la más absoluta seguridad de éxito, sea cual fuere la Tarea que se nos asigne como Misioneros, porque la Obra ha sido preparada desde lo Superior y es dirigida desde lo Superior.

Si bien al comienzo la Enseñanza se nos debe dar en una determinada forma, acorde siempre con nuestra capacidad humana para comprender los conceptos, esas Enseñanzas, que constituyen el Conocimiento que necesitamos, irán evolucionando, trayéndonos paulatinamente nuevos conceptos, que, sin variar en esencia lo que ya se nos ha enseñado, podrán modificar los conceptos que nos hemos formado.

Por eso, las Enseñanzas que recibimos en la Escuela “Misión de Amor” se nos dan en forma progresiva y contemplan el progreso, también progresivo, de nuestra mente para la comprensión del Verdadero Conocimiento. Meditemos las Enseñanzas, todas las Enseñanzas que hemos recibido, aun las que puedan parecernos más simples y más repetidas, porque si se nos repiten es, precisamente, porque constituyen la base imprescindible para poder recibir luego Enseñanzas más profundas.

Nos dan el Conocimiento de acuerdo con nuestra capacidad para captar la Enseñanza en el momento de recibirlo, pero debemos entender que la Enseñanza

que estamos recibiendo es una expresión de la Verdad adaptada a nuestras posibilidades actuales. Sin embargo, como la posibilidad actual de nuestra mente puede modificarse y progresar mediante nuestro esfuerzo y mediante las Vibraciones del Conocimiento que se nos está dando, la expresión de la Verdad que luego recibamos podrá, paulatinamente, llegar a ser diferente, porque nosotros estaremos en mejores condiciones, en mente y en alma, para comprender la Verdad, aun cuando *la Verdad Real no puede ser dada en un Mundo de limitaciones como el nuestro.*

La Verdad Plena solamente puede ser “Sentida”, y “Sentida” en el Espacio; la limitadísima capacidad de la mente humana y del alma humana no permite al ser humano lograr la comprensión ni la “sensación” de la Verdad Plena.

Esto significa que *no debemos rechazar ningún concepto que ahora no podamos comprender*, pues mediante nuestro esfuerzo por purificarnos, a través de la meditación y de las aclaraciones que más adelante recibiremos, lograremos comprenderlos perfectamente. La Enseñanza que se nos da ahora no es Enseñanza definitiva, pues a medida que nos capacitemos iremos recibiendo Enseñanzas más y más profundas, que nos mostrarán nuevas facetas y enfoques más amplios de la Verdad, en los cuales encontraremos, algunas veces, que el sentido de lo que se nos enseñó en un principio ha cambiado. Recordemos que la Proyección de la Verdad es *en Espiral*, lo que significa que al elevarnos *en Su Conocimiento* podremos “ver” en forma distinta los aspectos que ya conocemos, sin que deje por ello de ser siempre la Verdad.

Todos estamos rodeados, en nuestra vida humana, de seres con algunos de los cuales podemos, sin mayor esfuerzo, “comentar” *las Enseñanzas* que estamos recibiendo, adaptándolas, lógicamente, a las circunstancias y a su capacidad de comprensión, porque la Enseñanza que se nos da deberemos, a nuestra vez, darla a nuestros hermanos, en palabras y en hechos, a fin de que el Bien que nosotros recibimos con este Conocimiento puedan disfrutarlo el mayor número posible de seres. Sólo cuando se nos indique que debemos callar, callaremos, porque hay Enseñanzas que deben ser recibidas por nosotros en un “momento” determinado, pero que los demás no están todavía capacitados para recibir. Por lo tanto, callaremos cuando se nos indique que debemos hacerlo.

Para que la Tarea Espiritual que debemos realizar pueda ser perfectamente realizada, es necesario que Vibremos en Amor. A través de esa Vibración y merced a esa Vibración imprescindible, todo podrá ser realizado, en nosotros y a través de nosotros. Sentimos, al reunirnos, una gran satisfacción Espiritual, y sentimos,

116 *Ciencia Espiritual de la Vida*

cada vez más intensamente, el deseo del Saber y el deseo de Servir; pero, para lograrlo es necesario que asimilemos el Conocimiento y que Vibremos en Amor. No diluyamos Nuestras Fuerzas en dudas, en deseo de comprobaciones y, menos aún, en temores, que son fuerzas negativas.

Todo lo que pueda traer a nuestro espíritu una vibración negativa debe ser inmediatamente desalojado de nuestra mente y de nuestra alma. *Opongamos a la vibración negativa del temor, la Vibración positiva de la Fe y de la Esperanza;* debe haber siempre en nuestra alma vibración positiva, pese a cualquier circunstancia. Mediante las Enseñanzas que desde lo Superior estamos recibiendo, mediante su meditación y mediante la purificación de nuestra mente y de nuestra alma, estaremos en condiciones de realizar la Tarea que en la Obra Misionera corresponde a todos y a cada uno de los Misioneros.

Es necesario que el ser humano conozca y reconozca su necesidad de encauzarse por el Sendero de la Fraternidad, por el Sendero del Amor. Por eso debemos sentir la necesidad de llevar Luz a la mente de aquellos que nos rodean y que se encuentren a oscuras. Debemos sentir el deseo imperioso de ayudar a los demás; debemos procurar conocer cuál es, en nuestros hermanos, la necesidad Espiritual más apremiante, a fin de ayudarles a remediarla, mediante el Conocimiento que hemos recibido y mediante nuestro Amor.

El Conocimiento, nos repiten, es imprescindible para los seres humanos; pero *el Conocimiento sin Amor constituye un perjuicio*, no un beneficio. El Conocimiento fue dado muchas veces a la Humanidad, pero la falta de Amor en el alma de los seres humanos impidió que ese Conocimiento se difundiera debidamente y diera frutos de Fraternidad. Ahora nos llega el *Conocimiento señalándonos claramente la necesidad de Amar*. El Amor es necesidad vital para la Humanidad, porque sólo sobre la base del Amor la Humanidad podrá Progresar.

Si no nos Amamos, si la Humanidad no se une por el Amor, no podrán llegar a los seres humanos las Vibraciones y las Realizaciones que tanto necesitan. Debemos Irradiar Amor y difundir la necesidad de Amar. Para esto es imprescindible que antes nos preparemos nosotros, que nos purifiquemos internamente y que Amemos verdaderamente. Purifiquémonos internamente y Vibremos constantemente en Amor.

Es el Amor el Camino que conduce directamente a Dios; el único Camino para poder Progresar. Muchos milenios transitó la Humanidad por caminos desviados; ahora, mediante el Conocimiento Verdadero, se le señala y se le

ilumina el Camino para que los seres humanos lo sigan. Recordemos que ese Camino es el único; todos los otros caminos, si son buenos, deben converger en él. El Amor es el Camino Madre, el Camino que debe transitar la Humanidad para Salvarse.

¡Amaos los unos a los otros!
Ya nos fue dicho por Jesús-Cristo;
ya nos lo han dicho muchos Enviados Divinos.

¡Amaos los unos a los otros!

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Conocimiento*

Conocimiento; estudio y comprensión de las Leyes Divinas como necesidad para el Progreso

*Cada mundo, cada planeta, cada astro,
de los millones de mundos,
planetas y astros que existen en el Universo,
tiene un movimiento constante,
movimiento que debe estar perfectamente armonizado
con el movimiento de los otros astros,
de los otros planetas, de los otros mundos.*

Esta armonía en el movimiento debe estar acompañada, también, de una Armonía real en la Vibración que Irradia cada uno de esos mundos, planetas o astros. La Armonía es Ley en el Universo, y en los Planos Superiores todo es Absolutamente Armónico; la Vida en los Planos Superiores no admite la más pequeña desarmonía.

*La Armonía es la base de la relación entre los Seres,
y es también base de la perfecta relación entre los diferentes astros,
planetas y mundos.*

Cada uno de nosotros es un microcosmo y, como tal, “representación” exacta del Universo. Estudiándonos nosotros mismos a la Luz de las Enseñanzas que vamos recibiendo, aprenderemos a comprender el Universo. También comprenderemos mejor la relación que existe entre los planetas, entre los Seres, entre todo lo Creado, cuando estudiemos la relación que existe entre cada uno de nuestros órganos, de Nuestras células y entre todo lo que conforma nuestro propio ser, como conjunto Espiritual y físico.

Todo lo que existe está relacionado lo uno con lo otro, y dentro de esa relación la Armonía de Vibración es tan perfecta en los Planos Sutiles, que todos los Seres, y son innúmeros los Seres que “moran” en los Planos Sutiles, perciben exactamente las vibraciones que provienen de los diferentes mundos, astros y planetas de otros Planos, dirigidas hacia esos Planos Sutiles, por Ley de Trabajo, por Ley de Jerarquía y por Ley de Amor.

La Vida Espiritual es Vida de Trabajo constante dentro de la Ley Universal del Amor, y no hay una sola vibración, por ínfima que sea, proveniente de cualquier Plano, por denso o bajo que fuere, que no sea percibida en los Planos Superiores; desde ellos se proyecta inmediatamente la “Respuesta” Amorosa, para la Protección y Guía de los Seres y de los Mundos que, mediante sus vibraciones, envían, consciente o inconscientemente, su “Reclamo” y su Pedido a los Planos desde los cuales debe llegarles la Protección y la Ayuda que necesitan.

Existe relación permanente entre todos los Seres y entre todos los Planos, y esa relación está perfectamente determinada y Ordenada por las Leyes Divinas. La Ley que Rige esa relación es, además de la *Universal Ley del Amor, la Ley de Jerarquía*.

La Ley de Jerarquía es de máxima importancia, pues la Jerarquía Espiritual, que significa: a mayor Jerarquía mayor Responsabilidad y mayor Trabajo, “asigna” por Sí misma, a los diferentes Seres y Planos Espirituales, la Tarea trascendental que les corresponde en la Evolución y Progreso de Seres y de Mundos inferiores.

Todo, absolutamente, está previsto por la Sabiduría Divina; cada Ley sintetiza la necesidad de los Seres menos Evolucionados y el deber de los Seres más Evolucionados. Por eso, en nuestra Humanidad, conformada en estos momentos por Seres en tan diverso “punto” Espiritual, es apremiante e imperiosamente necesario que todos los seres humanos lleguen al “contacto” con la *Verdad Espiritual mediante el conocimiento de las Leyes Divinas*, Su significado y Su Manifestación, en nuestro Mundo y en nuestra vida humana.

El movimiento de los mundos no es solamente un movimiento físico, porque ese movimiento comprobable, que produce en la vida física de cada mundo manifestaciones y efectos de tanta importancia, obedece a las Vibraciones Superiores, dentro de cuya Acción se encuentran. En nuestro Plano físico vemos los astros, los planetas, y consideramos a nuestro propio mundo como algo absolutamente físico, sometido solamente a las leyes físicas que conocemos o, más bien, que he-

mos descubierto. Tengamos en cuenta que esas leyes físicas no son nada más que la manifestación física, en nuestro Plano, de las Leyes Espirituales.

Todo lo que existe es Vibración Espiritual, aun bajo la apariencia de materia, porque todo, absolutamente, ha “Brotado” de Dios Creador; nada se ha Creado por sí mismo ni existe ninguna otra Fuente de Creación para todo lo que Vive. Dios Crea, y todo cuanto Él Crea es Vibración Espiritual; lo físico no es sino Expresión en “forma” de algo Esencialmente Espiritual, y esas “formas” son más o menos sutiles según sea más o menos Sutil el Plano en que se expresan. Vale decir que nada de lo que existe en nuestro planeta pertenece exclusivamente al planeta ni es creación del planeta; todo tiene su Fuente de Creación en Planos Divinos y tiene manifestación diferente en cada Plano.

Así, pues, *las leyes físicas* que nosotros hemos descubierto y estudiamos *son Leyes Espirituales* que Rigen, tanto los astros que nosotros estudiamos, como absolutamente todo lo que existe en el Conjunto Universal. Una misma Ley tiene diversas Expresiones y cada Expresión está de acuerdo con el Plano y el “punto” donde debe Expresarse; pero, una misma Ley Rige y Actúa absolutamente igual en todo lo Creado.

El Amor y la Sabiduría Divinos, Expresados a través de Sus Leyes, Rigen la Vida Espiritual y la vida física en los Planos físicos; no hay nada, absolutamente nada, que pueda eludir Sus Leyes, aun cuando los humanos muchas veces no logran comprenderlo.

Las Leyes Básicas del Universo son: La Ley del Amor, la Ley de Jerarquía y la Ley de Causa y Efecto. De estas tres Leyes Básicas emanan otras Leyes, cuya Acción Directa está ligada a una de estas tres grandes Leyes, y todas están condicionadas a la Ley Máxima o Ley Madre, que es la Ley de Amor Universal. Absolutamente todo Vive, Progresa y Evoluciona dentro de la Ley Divina, que es Expresión de la Sabiduría y la Justicia Perfectas de Dios.

No supongamos que los Seres están *ineludiblemente* sujetos siempre a la acción de las Fuerzas positivas o a la acción de las fuerzas negativas. No; la Voluntad Creadora dio a cada Ser Voluntad y Libre Albedrío, y dentro de esa Libertad y mediante su Conciencia, el Ser puede elegir siempre su Camino. Nuestro pensamiento, nuestro deseo nos conectan con vibraciones que nos responden *por Ley de Afinidad; así, si nosotros queremos obrar bien, obraremos siempre bien, conectándonos con Vibraciones positivas; pero si queremos obrar mal, o no deseamos evitar el mal, o nos dejamos arras-*

trar por los halagos y los espejismos que el Mal nos presenta, entonces nos conectaremos con vibraciones negativas, que nos impulsarán a realizaciones de las cuales luego habremos de arrepentirnos Espiritualmente.

No dejemos todo supeditado a la acción de las vibraciones positivas o negativas, pues somos Entes Espirituales capacitados para responder por nuestros actos y, por lo tanto, nosotros somos los únicos responsables de lo que hacemos, pensamos y deseamos.

Debemos tomar en cuenta que el Poder de nuestro Espíritu se expresa a través de nuestra mente y de nuestra alma, es decir, de nuestros pensamientos y de nuestros deseos. Por lo tanto, debemos cuidar minuciosamente nuestros pensamientos y nuestros deseos. Nunca supongamos que no hemos hecho ningún mal por haber sólo pensado o deseado mal; por el contrario, hemos realizado tanto mal como si lo hubieseis ejecutado físicamente.

Como humanos hemos comprobado muchas veces que nuestros pensamientos, nuestros deseos o nuestros temores intensos se ven finalmente cumplidos. Y, ¿cómo nos explicamos esas realizaciones que nos llegan como respuesta a nuestros pensamientos e intensos deseos o temores? ¿Suponemos que es la casualidad? No, porque la casualidad no existe; es la fuerza de nuestra mente y de nuestra alma la que, mediante el Poder que recibe de nuestro Espíritu, va atrayendo los “elementos” que finalmente conforman los hechos en que pensamos con tanto deseo o con tanto temor, porque el temor puede ser origen de grandes males, para otros o para nosotros mismos, así como en el terreno positivo, nuestros pensamientos, sentimientos y deseos pueden ser origen de grandes bienes, para los demás y para nosotros mismos.

La Misión de Amor del Cristo, en Acción en la Tierra, abarca todo lo que existe en nuestro Planeta; por lo tanto, tiene muy diferentes aspectos en lo que respecta a la manifestación de su Tarea y sus resultados visibles. *Es Tarea principalísima de la “Misión de Amor”* el cambio de las vibraciones espirituales en los seres humanos. Ese cambio es, en sí, una transmutación de vibraciones, de negativas a positivas, y los Estudiantes Misioneros, mediante el Conocimiento que estamos recibiendo y el Amor, deberemos no solamente iniciarla, sino también fortalecerla en nosotros mismos; además, deberemos ayudar a los seres humanos a realizarla en sí mismos.

Para que el ser humano pueda realizar ese cambio en el aspecto espiritual, es decir, en su mente y en su alma, es necesario el Conocimiento. Por eso se nos trae nuevamente, ahora, el Conocimiento que ya fuera dado en la Tierra tantas veces por Seres especialmente enviados, muchos de los cuales recordamos como Seres excepcionales y algunos como Enviados Divinos. Ahora se nos da nuevamente ese Conocimiento en forma fácil y accesible a todas las mentes, para que todos podamos captarlo, comprenderlo, asimilarlo y practicarlo, y podamos, a nuestra vez, “irradiar” ese Conocimiento en palabras, en sentimientos, en pensamientos y en acciones, sobre todos nuestros hermanos.

La ignorancia de la Realidad Espiritual de la vida humana es lo que ha llevado a la Humanidad, milenio tras milenio, hacia el camino de su propia destrucción. Si el ser humano hubiera sabido lo que representa y “contiene” en sí mismo y, por lo tanto, cuál es su necesidad *Real y verdadera* y cuál es la finalidad de su vida humana, habría procedido y obrado en muy distinta forma y no habría dado lugar, con sus hechos, sus pensamientos y sus sentimientos, a que se conformaran en nuestro Planeta esos maléficos “focos” de irradiación negativa que influyen sobre la mente y el alma de los seres humanos desde hace siglos y siglos, exacerbando su amor propio, impidiéndoles, así, el progreso Espiritual y llevándoles constantemente hacia la guerra, hacia el odio, hacia la ambición, hacia la destrucción, utilizando para el mal los adelantos logrados por la mente humana, los adelantos de la Ciencia, en vez de utilizarlos para el Bien.

Ya vemos los nefastos resultados de la ignorancia de la Verdad. El ser humano *ha vivido en la ignorancia de su verdadera necesidad Espiritual*, porque quienes debieron dar a toda la Humanidad el Conocimiento dejado por los Enviados, lo retuvieron egoístamente o lo adaptaron a su necesidad humana y a su ambición. La Acción de los “Focos” Amorosos que los Enviados formaron en la Tierra fue sumamente debilitada por la potente y constante acción de las vibraciones negativas. En virtud de su Libre Albedrío, el Amor era olvidado y desaparecía rápidamente del alma de los seres humanos; así, la Humanidad continuó sumida en la ignorancia y, en consecuencia, caminando persistentemente hacia su propio mal, en vez de caminar hacia su Bien.

Todo tiene, dentro de las Leyes Divinas que Rigen la Creación, Ciclos marcados para determinados “pasos” de su Progreso Evolutivo, y dentro de esos Ciclos están marcados también los Términos que corresponden a cada fase del Progreso del Espíritu. El Progreso del Espíritu en la Humanidad significa, como consecuencia, adelanto de las Ciencias y adelanto de las Artes. Vemos en la historia

de nuestro mundo, y podríamos ver en la prehistoria, los grandes adelantos a que llegó la Humanidad una y otra vez, y cómo esos adelantos sólo sirvieron para que, en determinado momento, la Humanidad se destruyera. Las humanidades desaparecieron con su Civilización, y una y otra vez debió comenzar una nueva Civilización en nuestro mundo. En esa forma, los grandes adelantos de los seres humanos se vieron frustrados y desaparecieron, y la Humanidad debió comenzar nuevamente el camino para lograr ese mismo punto de progreso.

Esos períodos de acción y destrucción *no pueden continuar sucediéndose indefinidamente*. Todo tiene un “Tiempo” marcado como límite, y los “Tiempos Marcados” de que habla el Apocalipsis son estos que estamos viviendo *ahora*. El final de esta Etapa Evolutiva es *definitivo*; si la Humanidad no progresara en el aspecto moral, se destruiría a sí misma. Tal es la Ley, y la Ley siempre se cumple. Sin embargo, la Ley del Amor es la Ley Madre sobre la cual se Bajan todas las otras Leyes Divinas, y el Infinito Amor de Dios previó desde el Comienzo las necesidades de Sus Hijos y dio a estos, mediante la Acción total y omnipotente del Amor, la oportunidad de Salvarse en los trances más difíciles y más apremiantes.

Así, *Cristo, Guía y Responsable de la Evolución y Progreso de la Humanidad terrena, preparó y puso en Acción Su Plan para Salvarla*. Cristo Encarnó varias veces, y en Su Encarnación como Jesús dejó grabadas en la Tierra Huellas indelebles, como un Sendero que la Humanidad debería seguir para lograr, en este “momento” definitivo, el reencuentro con Cristo. Jesús dejó constituidos en la Tierra, hace dos mil años, “Focos” de Irradiación de Amor que hoy serán puestos en Acción por la misma Fuerza Crística, pero no ya Proyectada directamente por Él, *sino Proyectada a través de los “Espíritus Misioneros” encarnados*.

Así, cada uno de ellos, como Instrumento de las Fuerzas Crísticas que deben ser absorbidas para Proyectarlas sobre sus hermanos, contribuirá a poner en Acción, mediante la Vibración Crística, los “Focos” que formara y dejara Cristo en sus diferentes Encarnaciones, especialmente los “Focos” de Amor que dejara Jesús hace dos mil años.

La “Misión de Amor” pondrá en Acción esos “Focos” Poderosísimos mediante la constante Proyección de Amor de los Misioneros sobre todos los seres humanos, sobre los animales, sobre la Naturaleza, sobre los astros, sobre toda la Creación.

*Y ese Amor será recibido y será “Respondido”,
porque todos los Seres, todos los Reinos de la Naturaleza,
así como todo lo que existe en el Universo,
encierra en sí la “Chispa” Divina del Amor,
y ese Amor despertará como “Respuesta” al Trabajo Misionero
y todo nuestro Mundo se impregnará de la Vibración de Amor.*

Así, los “Focos” de Amor que dejara Cristo en Sus Encarnaciones entrarán en Acción, y las fuerzas negativas irán siendo desalojadas de la Tierra y nuestro Mundo podrá transformarse en un Mundo Sutil y más Espiritualizado.

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Siempre Viviremos*

¿Quién de nosotros no ha pensado, alguna vez, qué significa la Vida y qué significa aquello que llamamos “muerte”, esa aparente cesación de la vida que constituye una incógnita que, para nuestra paz, desearíamos develar?

La cesación de la vida no existe, nadie puede irse de la Vida porque Es Vida y Vida siempre Será.

Las pérdidas, desde el punto de vista Espiritual, no existen, ya que desde el momento mismo en que comenzamos a realizar nuestra gran Experiencia de Amor nos unimos con otros Seres Vibrantes también en Amor y esa unión, que no significa atadura, jamás se disolverá.

Desde el punto de vista de la vida física, de su biología, nadie ignora que desde que nacemos en este mundo nos dirigimos inexorablemente hacia nuestra partida de él. En eso coincide la sabiduría popular con el Conocimiento Espiritual.

Existe, sin embargo, una gran diferencia, pues quien no está iniciado en ese Saber está sometido durante toda su vida humana a la angustia de anticiparse constantemente al dolor ante la posible pérdida de sus seres queridos, que supone irreparable, como así también a la angustia de su propia finitud humana.

La historia de la Humanidad, que es nuestra propia historia, pues somos humanos, da testimonio de que en diferentes épocas, la Vida como tal, no ha sido realmente comprendida, no ha sido respetada.

Mas, lamentablemente, a lo dicho no podemos menos que agregar que con excepción de los valores que sustentan hoy en día limitados grupos humanos, que pueden o no pertenecer a algún movimiento filosófico-religioso, o ser seguidores respetuosos de las Enseñanzas de Verdad con que los “Enviados Divinos” Iluminaron a través del tiempo a nuestra Humanidad, actualmente es la Vida, tal vez, menos respetada que antes.

¿En qué nos basamos al afirmar esto?

Sencillamente lo hacemos teniendo en cuenta un criterio de cantidad.

Posiblemente, en antiguas épocas, cuando la ciencia y la técnica no se habían desarrollado aún y, por lo tanto, no podían ser aplicadas a la industria de la muerte y la destrucción en masa, como ocurre ahora, a pesar de que en la mente y la ambición de los seres humanos existiera, al igual que hoy, el deseo de conquista y de dominación de ciertos grupos sobre otros con la finalidad de apropiarse de sus bienes y de sus vidas al esclavizarlos, el alcance numérico de las vidas intencionalmente cercenadas fue comparativamente muchísimo menor.

Nos dice el Conocimiento expresado por Madú Jess que nuestro mundo y su Humanidad en Eterna Evolución están transitando, siempre dentro del Ritmo que marca la Ley Divina, un proceso de Evolución que se caracteriza en este “Momento” por la ineludible necesidad que tienen los seres humanos de superar el egoísmo, la ignorancia que los aqueja con respecto a su propia Esencia Divina y a su necesidad de Amor y superar la limitación en que, a la sombra de dicha ignorancia, su yo inferior, su ego humano ha engendrado un sistema de valores que, impuesto como cultura a los miembros de la sociedad humana condicionó durante milenios a las mentes y a las almas de los seres encarnados para que aceptaran, sin cuestionar, que son absolutamente lícitas, por ejemplo, las guerras fratricidas, el imperio del materialismo que niega a la Divinidad y la ambición como una meta de vida.

Dijimos que la Ley de Evolución, Ley Divina, impone a los seres humanos para este “Momento” lo que hemos dicho y mucho más, pues es urgente que alcancen un “punto” Vibratorio que deberá ser armónico y afín con el “punto” de mayor Sutilización en el que Vibrará próximamente nuestro Planeta.

A su vez el Planeta se adaptará, al Evolucionar, a la Sutil Vibración de otros Mundos con los que constituirá, en conjunto con ellos, un Plano más Elevado que el actual, lo que permitirá que encarnen para Experimentar en él Seres más Evolucionados y positivos que los que actualmente están, y estuvieron, realizando sus Experiencias en este mundo.

Muchos Seres que hasta ahora han podido Experimentar en nuestro planeta tal como Vibratoriamente es en la actualidad han superado a la Luz del Conocimiento Espiritual, con esfuerzo y voluntad, los aspectos más densos o negativos de su “ego” inferior, logrando Espiritualizarse como lo hará el mundo y su Naturaleza y podrán, en consecuencia, encarnar posteriormente en él para continuar sus Experiencias y Evolución en la nueva Etapa sin obstáculos vibratorios.

Los seres ya más Evolucionados conformarán, al encarnar en un mundo también más evolucionado, sociedades y formas de relación entre sí y con la Naturaleza toda basadas en el más absoluto respeto por la Vida.

Ya no se considerará siquiera la posibilidad de quitarle la vida física a ningún elemento de la Creación, en especial a las personas y a los animales, pues gracias a la Evolución obtenida, los seres que habitarán un planeta en un “punto” más avanzado de Evolución estarán en condiciones de percibir en forma directa sus sensaciones, sus sentimientos y, en el caso de seres humanos, habrán desarrollado como una natural forma de comunicación, la telepatía.

Podríamos preguntarnos si para alimentarse necesitarán aún ingerir vegetales superiores o algún animal, pues de ser así ¿cómo se compatibilizaría esto con lo dicho acerca de que respetarán la Vida en todas sus Manifestaciones?

La respuesta implica el conocimiento, que ya nos ha sido anunciado, de que al Evolucionar, al Sutilizarse en su aspecto Espiritual los Seres utilizan, llegados a ese “punto” para Experimentar en Planos de “forma”, materias más sutiles en las que sus órganos internos, entre ellos el aparato digestivo se conforma simplificando al unificar sus diferentes órganos y sistemas internos, ya que para la supervivencia física estos nuevos seres humanos no necesitarán desintegrar en sus partes constitutivas ni degradar químicamente el cuerpo o partes de animales y vegetales superiores para extraerles energía.

La energía que necesitarán para el mantenimiento de su materia podrán asimilarla directamente del ambiente en el que vivirán, que estará saturado de otros elementos, algunos de ellos provenientes del Cosmos y que ingresarán a su organismo a través de “centros” físicos que el humano actual aún no ha desarrollado.

Repugnará a estos seres la sola idea de esclavizar a los demás o de apropiarse por la fuerza de los bienes que les son necesarios a sus hermanos para su desarrollo o supervivencia, pues de hacerlo no solo no se lo perdonarían a sí mismos, sino que padecerían el mayor de los sufrimientos al transgredir concientemente la Ley de Fraternidad Universal...

La Ley de Evolución nos exige a cada uno de nosotros la superación de nuestros defectos y limitaciones y para ello es necesario que el Conocimiento Verdadero nos ilumine, pues es gracias a Él y a la *Vibración Purísima y Sutil que lo impregna* que comenzamos a “Despertar” nuestra Conciencia a la Realidad Única de la Vida.

¿Y cuál es esa Realidad?

Esa Realidad accesible a todo ser consciente, esa Realidad es...

Su propia Realidad...

Es..., *el Amor Universal*.

Sabemos, porque humanos somos, que no es únicamente a través del intelecto que podemos acceder a la comprensión profunda y a la vez Elevada de la Eterna Evolución de la Vida.

¿Y cómo, entonces, lograr imbuirnos de su trascendencia que es la nuestra, de su Movimiento, de su Manifestación en ese Universo que nos incluye, pero que nos es humanamente imposible conocer en su Infinitud?

No es únicamente con definiciones, descripciones o meras palabras que accederemos, tal como cada uno de nosotros lo necesita, a esa “Gran Resonancia” con la Verdad que, de por sí, expandirá nuestra conciencia de encarnados, la que imbuida de “Trascendencia” traspondrá naturalmente las limitaciones del intelecto, desestimaré palabras y formas e instalará en el “centro medular de nuestro yo”, de una vez y para siempre, una nueva Dimensión en la que Experimentaremos

Divinas Realidades que antes desconocíamos, percibiéndolas con la totalidad de nuestros sentidos físicos y espirituales y también vibrando desde la emoción.

Nada poseemos en nuestros cuerpos físicos visibles e invisibles que no tenga una función importantísima destinada a permitir, durante nuestro período de encarnación, el acceso al Conocimiento de la Verdad y el logro de las Realizaciones y superaciones que nuestro Espíritu necesita para Evolucionar.

Por lo tanto, no debemos suponer que la emoción, la sensación física, los sentidos, la intuición y el intelecto obran en nosotros en forma independiente.

Todo ocurre a cada instante en forma armónica.

Si nuestro estado vibratorio es positivo, libre de orgullo o vanidad que nos impulse a conocer los procesos Espirituales por mera curiosidad o prestigio, todos los sentidos que hemos mencionado, todas nuestras capacidades conocidas y no conocidas por nosotros mismos, en un instante determinado se conjugan como corresponde y producen en nosotros una Acción Vibratoria que Sutiliza nuestra conciencia produciendo ese “Despertar” a la Realidad que tanto anhelamos.

Cada avance que obtengamos en la percepción de la Esencia de la Vida, en la percepción de la Divinidad se transforma, en nuestro Espíritu, en Sabiduría que jamás perderemos.